

***RECREACIÓN DE EXPERIENCIAS INVESTIGATIVAS Y
FORMATIVAS PARA UNA POLÍTICA DE LA INTEGRACIÓN
SOCIAL Y CIENTÍFICA: ALCANCES Y PERSPECTIVAS
DESDE UNA VISIÓN LOCAL***

Universidad Bolivariana de Venezuela, Sede Monagas

**Colectivo de Investigación en Ecología Social
Ing. "José Gregorio Ortiz"
CIES**

Enero del 2013.

... Hemos apropiado el sentido de la fraternalidad; esta fraternalidad que nos llevó a conocer a un ser intelectual con un componente ético formidable y dedicación académica en la formación desinteresada de otros y de sí mismo. Lamentablemente lo vimos partir en su apogeo intelectual y formativo, y su inspiración y amor por el otro, dio sentido y nombre a este Colectivo de Investigación: nuestro siempre amado y recordado José Gregorio Ortiz; en tu memoria, nuestra presente obra a quien con amor y condición ética ha marcado nuestra vidas y la de aquellos estudiantes, colegas y amigos que quienes siempre te tienen presente de una forma u otra.

PRÓLOGO^[1]

Dr. Luis Rafael Peñalver
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Maturín.

Queridas lectoras, estimados lectores:

El "Colectivo de Investigación en Ecología Social, Ing. "José Gregorio Ortiz", de la Universidad Bolivariana de Venezuela, Sede Monagas, me ha invitado a prologarles su más reciente creación intelectual, titulada: *Recreación de experiencias investigativas y formativas para una política de la integración social y científica: alcances y perspectivas desde una visión local*. Allí se dan cita, pudiera parecer extraño, desde un Maestro en toda su extensión, hasta noveles investigadoras e investigadores, que están en pleno fraguado, tanto de sus palabras y militancias por la vida, como sus inquietas e importantes exploraciones epistemológicas y metodológicas, temas estos últimos que aun son un hueso duro de roer en el ámbito de la educación universitaria nacional.

Imagino que en el Colectivo no hubo mayores rollos al decidir que el mascarón de proa de la presente compilación, fuera, nada más y nada menos, que el Maestro de Maestros: Euclides Villegas Navas, con un asunto en *eterno retorno*, como lo es la formación. Y digo: en *eterno retorno*, pues siempre está en medio de los escenarios serios, donde las reflexiones, los debates y el diálogo permanente, son las únicas directrices. Hay en el Maestro Villegas una perspectiva crítica, desde donde aspira promover la cuestión, y pudiera decirse, para que las ideas y las decisiones continúen su fluir y su hacer. El tema de la formación en la Universidad y particularmente en la Universidad Bolivariana de Venezuela, seguirá convocando. El Maestro hace lo que hace: provocar para pensar.

En un texto que, espero me disculpen el atrevimiento, bien pudiera estar dedicado al estimado amigo, Profesor Aristóbulo Isturiz^[2], la Profesora María Nela Montes, hace gala de un campo incesante en sus investigaciones: la educación y la política, ahora desde la categoría tentadora: *Educación transformativa*. La promoción de un pensamiento emancipador desde la intersubjetividad, no solo alienta una perspectiva epistemológica de nuevo signo, sino que involucra un dato poco frecuente en las discusiones de la educación: lo ontológico, como ser que se constituye en alteridad.

Desde una modalidad poco común (el recurso del *anti-manual*) y un verbo poco usual, acudiendo a palabras prohibidas en ciertos medios "intelectuales", como *parapeto*^[3], por ejemplo, el Profesor Eliud Efraín Lárez irrumpe con cuestionamientos críticos ante las recetas epistemológicas y los procedimientos metodológicos, que hacen vida exageradamente común en las investigaciones comunitarias. Quizás, un autor como Boaventura de Sousa Santos y un texto como *Epistemología del Sur*^[4], pudieran ser causas primarias de fracturas y novedades en la Universidad.

Miguel Ángel Sánchez-Mercado, Biólogo, aunque en justicia sería una especie de *Biólogo Social*, se dedica a sistematizar, crítica y reflexivamente, sus experiencias desde lo que se denomina “Unidad Básica Integradora Proyecto” en la Universidad Bolivariana de Venezuela, como escenario para dejar claro el riesgo de una necesidad: la investigación ecosocial dentro del nuevo paradigma del académico orgánico universitario. Desde una hipótesis realmente retadora de los procesos epistemológicos universitarios, la amiga Magaldy Tellez llegó a afirmar algo así: la transformación universitaria será la del pensamiento o no será. Sin dudas, Miguel debe andar en algo parecido.

El Proyecto Comunitario, desde el marco jurídico correspondiente^[5], es la vertiente que asume la Profesora Maryorie Bottini Granado, para colocar en tensión lo que comunitario y comunidad refieren, y para incorporar dos componentes dignos de atenciones esmeradas: el enfoque geohistórico y la historia regional; el primero, con una dilatada trayectoria en Venezuela, gracias a la escuela Maestro Ramón Tovar, y ahora venido a menos en Francia^[6], donde se originó; y la segunda, que anda con renovados bríos por América Latina. Uno y otro campo le pueden decir cosas interesantes a una manera distinta de concebir lo comunitario y la comunidad.

Un dato pendiente en el desarrollo histórico político de la Venezuela actual, es el muy bien denominado Poder Popular. En órganos del Estado, espacios de gobierno, centros de formación universitaria, organismos públicos y privados (aun más), centros socio-productivos, unidades industriales, entre otros, el solo mencionar *poder popular*, ocasiona urticaria intelectual y disfunción neuronal degenerativa. La Trabajadora Social Belkys Celeste García Calderón, se atreve a transitar caminos entusiastas para la Revolución Bolivariana, partiendo del poder popular, conectándolo con la construcción de subjetividades desde los proyectos socio-comunitarios.

En una vieja conferencia de mi autoría, llego a señalar (generalizando, por favor) que “Ud. no se salvará del mar intranquilo de la epistemología, agarrando desesperadamente un salvavidas que lo nombre cualitativo o cuantitativo”. La Profesora Nerba Millán Lugo, en un texto atrevidamente sincero, toma entusiasmo intelectual por la perspectiva cualitativa, como escenario dialéctico para la participación ciudadana, con énfasis metodológico en la IAP (Investigación Acción Participativa). Quizás el Maestro^[7] Orlando Fals Borda no pensó que iba a tener tantos seguidores, pero muchos de quienes siguen la IAP, han evitado un asunto contundente: la subversión. La Profesora Millán nos permite volver a ese debate.

La obra colectiva *Recreación de experiencias investigativas y formativas...* culmina con el artículo “La geografía y sus miradas, una visión histórica del espacio social y la cartografía”, del Profesor Elio Gutiérrez. Se aprecia *el espacio social* como campo teórico sustantivo o matriz teórica fundamental, para poner en juego tanto el referente general de lo que bien denomina el Profesor Gutiérrez las miradas de la geografía, como la particularidad del espectro cartográfico, muy vinculado, por cierto, a los más recientes apoyos tecnológicos; todo ello, no para volver al estudio del espacio o a la esmerada elaboración cartográfica, sino para exponer el protagonismo de los seres humanos, tanto en uno como en otro escenario. Casi nada!!!

Como puede notarse: experiencias, investigación, formación, integración social y científica, constituyen el coro de palabras que, seguramente, tendrán las más diversas tonalidades, tal y como debe ocurrir en estos escritos.

En este amplio escenario, donde cada una de las ocho voces pudiera sugerir otros textos, intentaré centrarme, de manera general, en el asunto epistemológico, pues asumo que la "invitación prologante" que me ha correspondido, es una especie de calibrada, certera y hermosa provocación.

No hay artículo o mandato en norma alguna que le obligue a elegir las disponibilidades epistemológicas circulantes. Ud. puede desquitarse creativa y profundamente. Y eso dependerá en buena medida no solo de su *caja de herramientas* (Michel Foucault *dixit*); sino de la manera que esa caja está diseñada para recibir, cambiar, modificar, enriquecer las propias herramientas. Pues es muy probable, siguiendo la metáfora, que cada cierto tiempo no haga más que cambiar la caja, pero las herramientas siempre serán las mismas, solo que las mantiene limpias y listas para usarse.

Un reacomodo táctico en nuestra formación, implicaría también reunir un conjunto de esfuerzos para definir particulares estrategias, no solo para dar por sentado las precondiciones de existencia y de funcionamiento de uno u otro paradigma, sino para descubrir la lógica fundante del paradigma que hará posible pensar desde una determinada opción de transformación.

Si hay un acontecimiento que no se puede pasar por alto en estos momentos, es el que está representado por las nuevas oportunidades relacionadas con la producción de conocimientos y la reconfiguración de las redes de saberes, constituyéndose más allá de los eventos marcadamente disciplinarios.

Otra manera de pensar, desde esas posibilidades, convoca una auténtica ruptura. Una manera de pensar que involucre la razón, lo ontológico y las sensibilidades, que reclame lo humano de cada quien, pudiera ser la oportunidad para que se despliegue la transfiguración de grandes proporciones, que suceda en quienes aspiran, entre otras cosas, formular críticas radicales a la sociedad y extenuarse en promover otra forma de re-vivir.

El profesor Miguel Martínez^[8], en parte de la conclusión de su artículo *Epistemología de las ciencias humanas en el contexto latinoamericano*, nos alerta en los siguientes términos:

..., hemos visto que todo aquello que nos constituye, aun en lo más íntimo de nuestro modo de percibir, de pensar y de valorar, puede entrar en crisis y ser objetivado y sometido a un análisis y crítica radical. Pero este proceso es difícil y también doloroso y genera resistencias de todo tipo, pues, en su esencia, equivale a suprimir el soporte en que nos apoyamos, sin tener otro que lo sustituya. Por consiguiente, es lento y exige ir ideando y habilitando otro soporte que consideremos, por lo menos, igualmente sólido y seguro. Y solamente cuando este otro esté disponible y a nuestro alcance, podremos hacer el cambio.

Aquí aprovecho para una conclusión preliminar: la única condición para estar presente en el debate que ocupa el entorno epistemológico, es no suprimir la reflexión de nuestros propios pensamientos y de la diversas orientaciones que ofrecen oportunidades y protocolos distintos para interpretar (y transformar) la sociedad. Hay que abrir un espacio permanente para el diálogo, para, en lo posible:

- 1) no caer bajo los encantos de referencias epistemológicas, como si ello fuera un efecto automático; por tanto, la lupa de la crítica siempre estará disponible en nuestro equipaje cognitivo.
- 2) alejarse de las ofertas "aplicacionistas" que restan cualquier interés medianamente responsable y que hacen de la epistemología un taller de ensamblaje,
- 3) recuperar lo relacional del pensamiento, de los saberes, de los acontecimientos, de la subjetividad, de la crítica, de la educación,
- 4) hacerle frente a la patología cognitiva de la simplicidad,
- 5) ver más allá de lo evidente, y, por supuesto
- 6) ampliar los puestos de observación.

Unas palabras finales.

El mejor desafío para investigadores en formación, es decir, para personas que siempre estudian, investigan y escriben, con inmensas ganas de ponerle fuerzas a los asuntos que les inquietan como campos para indagar, es atender sin temor lo desconocido, lo irrupcional.

Definan las defensas contra esas investigaciones fragmentarias, dispersas, repetitivas y de abordajes trillados.

No es posible otro caudillismo epistemológico y hay que enfrentársele antes que sus briosos corceles tomen las trincheras paradigmáticas. Entonces, si hay una gran noticia: propóngase concebir su propio paradigma.

Bienvenidas y bienvenidos a la celebración de otra oportunidad para ser otros seres humanos, otros profesionales, otros investigadores y hagamos los mejores votos para mantengan todo su empeño en esa orientación.

Notas y fuentes.

[1] Este PRÓLOGO tiene parte de nuestro documento titulado: *Tesis doctorales, campos de investigación y paradigmas*, que puede solicitarse escribiendo al correo: luis_penalver@yahoo.es

[2] En diferentes momentos de su vida, el Profesor Istúriz ha expresado, claramente, el contenido y sentido político de la educación. Aun cuando en América Latina el tema ha sido extensamente abordado, en Venezuela, y particularmente en las aulas universitarias, sigue siendo tabú académico. La amiga María Nela es fuente de experiencias en ese sentido.

[3] La voz *parapeto*, de origen italiano (*parapetto*), refiere pared o baranda para evitar caídas (Ver: DRAE)

[4] Sousa Santos, B. de. (2009). *Epistemología del sur*. México: Siglo XXI Editores.

[5] República Bolivariana de Venezuela. (2005, septiembre 14). Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior. *Gaceta Oficial* N° 38272.

[6] Ver: Sylvain Genevois et al. (2009). Enseigner l'histoire-géographie à partir d'une étude de cas géohistorique. *Géocarrefour* 4/2009 (Vol. 84), pp. 249-257. URL: www.caim.info/revue-geocarrefour-2009-4-page-249

[7] "En el derrotero que siguió a lo largo de los años sesenta, y que se puede encontrar plasmado en su texto de 1970 *Ciencia propia y colonialismo intelectual*, no hizo la asociación fácil entre fracaso de la modernización y ciencia como una actitud mental; si bien es cierto que, en la misma manera que otros intelectuales críticos de la época, se inclinó hacia una «ciencia proletaria», lo interesante e importante, es relevar una última característica de su actitud científica, como finalmente es más propio llamarla. Se trata de una máxima que él proponía y en la que se señalan los límites del ejercicio interpretativo de la sociología, los mismos que hoy no parecen ser tenidos muy en cuenta: «la cogitación de escritorio debe ir mano a mano con el trabajo sobre el terreno, pues el contacto con la realidad es esencial». (Samuel Vanegas, s/f. *Orlando Fals Borda, el legado de hacer ciencia*. URL:

http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/universitas/66/legado.pdf)

[8] Miguel Martínez. (2010, enero). Epistemología de las ciencias humanas en el contexto iberoamericano. *Paradigma*, Vol. 3, N° 1.

INTRODUCCIÓN

Una de las razones por las cuales Latinoamérica ha decidido aunadamente tomar sus propias riendas en un repensamiento de nuestra rica y amplia existencia, empieza por acabar con aquellos procesos neocoloniales que nos atrofian de manera siniestra y sin sentido de humanidad, negando toda posibilidad de pensarnos en el otro. Es entonces cuando los procesos integradores se contextualizan en esta realidad ondeando las velas de diversas embarcaciones haciendo entender a los diversos capitanes que los rumbos si bien son únicos de cada nave, la senda en este amplio mar de vida es común a todos nosotros, y este es el de las verdaderas reivindicaciones sociales que en un entorno natural nos reclama su convivencia en el.

Los aportes a una construcción del conocimiento en esa otredad que van más allá de respaldar un proceso de cambios en Venezuela; exigen el nacimiento de una academia sentida y de cara a los colectivos sociales que siempre fueron invisibilizados por el entramado de la academia napoleónica. Estos se hacen evidentes en los aportes que cada uno de los autores del presente libro hacemos al conjugar experiencias de los actores sociales que vimos nacer a esta Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV). Siempre hemos afirmado, que esta experiencia además de ser enriquecedora, nos ha nutrido en la mismísima esencia humana de la cual esperamos muchos por vivir en una Universidad cuya razón es la construcción del conocimiento de todos y para todos.

Es así como recabamos algunos aportes que hemos desarrollado en nuestros espacios socioacadémicos producto de las experiencias de vida en la UBV. Es así como entendemos la noción de convergencia que desde la Unidad Básica Integradora Proyecto se ha desarrollado en las diversas áreas que siendo específicas desde la formación especializada en las cuales fuimos formados, integramos los saberes en el verdadero ejercicio de complementariedad e integralidad que en el Colectivo de Investigación en Ecología Social Ing. "José Gregorio Ortíz" (CIES) hemos hecho razón de coexistencia en lo investigativo, académico e incluso personal. Es *la razón de lo*

colectivo lo que prevalece para no sólo entender esta nueva Universidad, sino para llevarla dentro y expresarla como esencia de nuestra praxis política en la necesidad de aportar en la construcción de un mundo mejor posible. Los diversos aspectos que tocamos aquí, parten desde las bases conceptuales epistémicas que sustentan el trabajo en las comunidades, haciendo de Proyecto un espacio investigativo integrador de las experiencias de la socioconservación, cartografía social, construcciones sociohistóricas, sistematizaciones de experiencias, y referentes políticos basados en la Teoría Crítica sustentando su estructura, haciendo vida en el presente para conjugar esta recreación de experiencia que llega a ustedes.

La motivación a desarrollar trabajos inter y transdisciplinarios tomando como eje de acción básico el espacio de Proyecto generado desde nuestra Casa de Los Saberes en la verdadera acción de una Universidad Extramuros, una Universidad de Todos y para Todos, hacen de este Colectivo su *modus vivendis* en todo lo referente a nuestras actividades formativas y de investigación con un espíritu de lo crítico fundamentado en las consecuentes discusiones que en su seno se mantienen, en la invitación permanente a todos en eventos de encuentros concretados organizadamente: talleres, foros, conversatorios, conferencias, congresos entre otros.

Estas experiencias se conjugan armónicamente para procurar militantemente la *universalidad del conocimiento*, que en definitiva es la esencia de la academia universitaria; academia ésta que ha sido negada en nuestra formación. Otrora academia que nos enseñó a negarnos a la socialización de los saberes y que de ella aprendimos (y aprehendimos) a repetir prácticas que sólo pueden llevar a la negación intelectual, contribuyendo así a una invisibilización de todos aquellos quienes participan de los procesos formadores.

En definitiva, este esfuerzo intelectual es una contribución para la continua construcción no sólo de las ideas, sino de ese tan anhelado entendimiento del otro; razón central de una Academia Sentida, que precisamente rescata la participación de todos en la recreación de los saberes.

LA FORMACIÓN DESDE LA VISIÓN CRÍTICA

Por: Euclides Villegas¹.

“...hoy en día, el futuro del mundo viene con nuevas guerras, es decir más destrucción ¿Qué peso, qué influencia pacífica podemos ejercer, prójimo más prójimo, sobre los poderes que destruyen, sin piedad y sin freno?

Gustavo Pereira (p107)

“La única esperanza reside en que, por debajo de cada poder, se vaya generando un sector crítico que crezca y se consolide hasta destruir al destructor”.

Mario Benedetti.

La sociedad, el mundo de la vida transcurre, deviene de manera dialéctica – compleja. El acontecer social – humano se dinamiza por una serie de tensiones, pulsiones, confrontaciones, encuentros y desencuentros, toda vez que se trata de realidades hiper – complejas. En la mayoría de las naciones del planeta se establecen relaciones de dominación, explotación; se manipula, aliena, hay injusticia, miseria material, espiritual, epistemológica, cultural, en general. Ingentes, grupos humanos son sometidos a prácticas perversas ejecutadas por sectores sociales vinculados al poder económico y político. Esta intolerable e inaceptable situación amerita, exige que se le dé un tratamiento oportuno, pertinente, y ello requiere emprender una lucha permanente, perseverante y orgánica que permita lograr la emancipación.

Se trata entonces de asumir la formación de seres humanos comprometidos, concientizados o dispuestos “a tomar partido frente a la realidad social, no quedar indiferente ante la justicia atropellada... los derechos humanos violados, el trabajador explotado...” (Francisco Gutiérrez, 1997, p11). Que sea capaz de acometer acciones para lograr la liberación de todo aquello que esclavice a los seres humanos: política, económica, ideológica, mediática, epistemológica y culturalmente.

¹: Profesor en Química egresado de la Universidad Experimental Pedagógica Libertador (UPEL) Barquisimeto; Maestría en Educación Ambiental en UPEL Maturín. Docente Titular jubilado de UPEL Maturín. Amante de la vida y vagabundo empedernido del planeta; Miembro Emérito del CIES.

La lucha es una actividad esencial para lograr la utopía emancipatoria. Freireanamente creemos que para llegar a ser un luchador social, el proceso formativo tiene la misión indispensable, vital, de elevar la conciencia a tal grado que permita superar la conciencia ingenua, trascender la conciencia racional; ello pasa por hacerse cargo del pensamiento crítico desde donde se puede cuestionar – rechazar prácticas opresivas, domesticadoras y alienantes.

¿Qué supone pensar y actuar críticamente?

Hacerse preguntas es un asunto clave, en la práctica de vida impregnada por la criticidad; interpelar todo lo que acontece, la palabra, las imágenes o discurso en general. Es superar la idea simple, superficial, engañosa, truculenta, es oponerse a la manipulación, trasponer la apariencia (la fachada) para ir a la profundidad. El pensamiento crítico permite desmontar la retórica encubridora, falseadora de la realidad. El pensamiento crítico da, además, la posibilidad de apreciar las contradicciones que ocurren en sociedades injustas, perversas, opresoras, expresiones típicas del mundo capitalista. También un ejercicio crítico nos permite abordarnos y ver nuestras debilidades, vacíos e inconsistencias.

Como ejemplo de contradicción entre quienes nos asumimos críticos, con frecuencia caemos en el contrasentido de referirnos a la formación como: entrenar, inculcar, capacitar, adoctrinar, imprimiéndole al proceso formativo una connotación instrumental. Otra práctica usual es la aceptación sumisa de ideas, expresiones, categorías, conocimientos, métodos, sin que se sometan a examen para captar la intencionalidad que encierran. Mención especial merece la truculencia mediática que maquilla, enmascara, distorsiona y trastoca descaradamente la realidad, intoxicando y enajenando a seres humanos vulnerables, débiles, ingenuos e indefensos ante el falaz, fascista y constante bombardeo mediático. Todavía hay personas que creen ciegamente lo que dicen los medios, aceptan como realidad o verdad los discursos mediáticos.

En el mundo académico poco se debate, ni se pone en cuestión los discursos bibliográficos, academicistas, expresados por los educadores. Lo que dice el texto o el

profesor suele aceptarse como conocimiento verdadero que terminan por convertirlos en dogmas.

Para superar la precariedad y miseria humana, la crisis ambiental, la sociedad opulenta, despilfarradora, procede instaurar un proceso formativo que redima a mujeres y hombres y haga posible la transformación en seres humanos críticos, luchadores, amorosos, profundamente, espirituales, con alta sensibilidad social, ajustados a nobles principios éticos, para ello los formadores, como plantea el gran pedagogo planetario del siglo XX, Paulo Freire, deben poseer esas cualidades, las cuales han de manifestarse en la práctica pedagógica.

Es imposible lograr la misión transformadora – emancipatoria con ideas y prácticas educativas conservadoras, liberales, reproductivistas, con posturas pedagógicas autoritarias, dogmáticas, ortodoxas. En cuanto a los educadores soberbios, terroristas, arrogantes, sado – masoquistas, cínicos e hipócritas (que los hay), deberían inhabilitarse para participar en la educación liberadora.

Reiteramos desde la perspectiva del maestro Paulo Freire que los formadores han de ser seres profundamente humanos, amorosos, tolerantes (no conniventes), valientes, honestos, humildes, con capacidad de decisión, esencialmente espirituales, profesantes exquisitos de la estética de la vida, de la naturaleza y de la producción noosférica.

En clave marxista puede afirmarse que el pensamiento crítico se valida en la práctica social, siendo la lucha la acción política el modo pertinente para desarrollar los procesos que atiendan la transformación de la cultura dominante, explotadora, hasta alcanzar la emancipación. Desafortunadamente hasta donde tenemos conocimiento no hay país alguno en el mundo que tenga como política educativa la formación de seres humanos comprometidos con la lucha liberadora, lo que supone afianzar el pensamiento crítico como paradigma educativo, sin que ello signifique cancelar otras posibilidades educativas, pero si es pertinente quitarles su carácter hegemónicos. Tampoco se trata de instaurar un pensamiento crítico único otro que se convierta en dominante.

Es conveniente y sensato que haya paradigmas educativos que convivan dialécticamente. Desde la óptica de Morín es ineludible la coexistencia de pares antagónicos que se oponen pero también se retroalimentan, sin que alguno de los elementos resulte excluido de la escena en desarrollo.

Dos ejemplos nos permiten ilustrar que en la acción formativa se da la existencia antinómica: 1. Conservación - Transformación. Es razonable incorporar en la formación humana valores esenciales que coadyuven a alcanzar el pleno desarrollo humano. Pero también la formación amerita que se le de relevancia a la transformación, por ser la garantía para superar la perversidad humana que la educación reproductivista ha generado. 2. Ejercicio de Poder - Resistencia. En el proceso formativo suele ocurrir una práctica impositiva, de dominación, represión, lo que a su vez desencadena la resistencia. Acertadamente tanto Foucault como Giroux sostienen que donde quiera que se ejerza poder surge la contestación, el rechazo.

Puede decirse que se origina una lucha de poderes que apuntan en direcciones diferentes: uno a alinear, dominar y otro a emancipar, liberar.

La Venezuela cuarto Republicana careció de una política educativa basada en el pensar y accionar crítico, no obstante que la Ley Orgánica de Educación (1980) contemplo la educación crítica en el artículo 3º:

“La educación tiene como finalidad fundamental el pleno desarrollo de la personalidad y el logro de un hombre sano, culto, crítico y apto para convivir en una sociedad democrática, justa y libre... capaz de participar activa, consciente y solidariamente en los procesos de transformación social.” (p. 3)

El contenido de ese artículo estaba en sintonía con principios considerados por la teoría de la escuela de Frankfurt, en los que se asume como interés rector del conocimiento: la emancipación. Este planteamiento de orden epistemológico repercutió en la pedagogía, dando lugar a la pedagogía crítica destinada a formar para la liberación, la transformación. Teniendo esa base legal y paradigmática la educación venezolana puntofijista, sin embargo, jamás tomó en cuenta el pensamiento crítico para adelantar el proceso formativo. Al

contrario concibió su modelo educativo basándose en las ideas liberales, conservadoras y reproductivas.

En las universidades venezolanas siempre hubo iniciativas de naturaleza crítica que respondían a algún empeño particular antes que a políticas de formación universitaria. También ha habido en las universidades y en otras instituciones de educación superior el ejercicio de la resistencia, posibilitando el debate, la confrontación de ideas, el rechazo a discursos dados como ciertos, sin que ello fuera una práctica generalizada habida cuenta de la inexistencia de políticas universitarias orientadas en la perspectiva paradigmática crítica. Haya o no la intencionalidad de formar seres humanos contestatarios, disidentes, capaces de rechazar la dominación, la opresión, quiéranlo o no los docente, los discentes, por su naturaleza dialéctica y compleja, tienen la tendencia a resistir, a oponerse y confrontar a quienes pretenden domesticarlos, convertirlos en seres sumisos. En nuestra lectura a la resistencia consideramos que hay diferentes maneras de ejercerla: El silencio, la indiferencia, la confrontación, el simulacro, la fuga, la ironía.

El intento más serio por parte del estado docente cuarto republicano para asumir el pensamiento crítico en la educación ocurrió en los primeros años de la década del 70, cuando se incluyó en los diseños curriculares de las universidades, colegios universitarios y tecnológicos, el área del pensamiento crítico conformada por las asignaturas: estudio y comprensión del hombre, problemática de la ciencia y la tecnología y problemática del desarrollo (o subdesarrollo) social y económico. Los contenidos se desarrollaban siguiendo el enfoque dialéctico – crítico con un marcado apego a las ideas de Marx y marxistas en general, tomando en cuenta los pensadores de la teoría crítica Frakfurtiana (Marcuse, Habermas, Erich, Fromm, Adorno...) como un hecho significativo ocurrido con esa experiencia fue la interpelación descarnada que se hizo al positivismo, a la tecnología agresiva al ambiente, a la tecnocracia y al modo de producción capitalista.

En su momento esa idea curricular resultó novedosa y alentadora solo que era poco lo que se podía lograr en la formación crítica cuando en más del 90% de las asignaturas se mantuvo un discurso acrítico, ahistórico e instrumental. Se redujo la idea crítica a tres

cursos en los que se fomentaba el debate, la discusión, pero terminaba imponiéndose el conocimiento y la visión del docente, con el agravante de que no desapareció la soberbia docente, la intolerancia, el autoritarismo y jamás se ejerció la crítica. Esta experiencia duró poco, se canceló comenzando los años 80. La burguesía, las élites dominantes no podían aceptar que se formaran seres humanos que se opusieran al estado opresor que garantizaba sus privilegios. En verdad era contradictorio que el estado liberal, conservador burgués formaran a quienes lo impugnarían, cuestionarían, combatirían y lo transformarían.

La Formación Crítica en la Revolución Bolivariana.

Cuando se alude a la formación crítica suele pensarse en marxismo, dialéctica, emancipación, liberación, lucha, transformación, resistencia, confrontación de ideas. Estas visiones paradigmática (marxismo y teoría crítica) y esas categorías permiten ubicar el talante crítico de un discurso, de un proyecto, de una utopía. Tomando estos elementos de análisis podemos apreciar que ahora si el Estado venezolano está asumiendo la formación crítica como política formativa, ello lo podemos constatar en el artículo 102° de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) en el cual se consagra la idea crítica:

“...la educación es un servicio público y está fundamentada en todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria de los procesos de *transformación* social consustanciados con los valores de la identidad nacional y con una visión latinoamericana y universal...” (p. 37)

Es significativo que la transformación y la participación tengan rango constitucional. Aclaramos que no siempre la participación es una expresión emancipatoria y en ese sentido la formación sociopolítica puede favorecer en los discentes la idea de compromiso, de responsabilidad e intención transformadora. También la Ley Orgánica de Educación (2009) instituye la visión crítica en la formación. En tal sentido el artículo 1° establece:

“La presente Ley tiene por objeto desarrollar los principios y valores rectores, derechos, garantías y deberes en educación, que asume el Estado como función indeclinable y de máximo interés, de acuerdo con los principios constitucionales y orientada por valores éticos y humanistas para la transformación social...” (p. 3)

Este artículo, en consonancia con el 102 de la Carta Magna, aboga por una educación al servicio del proceso emancipatorio, principio que se reitera en el artículo 3°:

“La presente Ley establece como principios de la educación la democracia participativa y protagónica... la formación para la independencia, la libertad y la *emancipación*... igualmente se establece que la educación es pública y social, obligatoria, gratuita, de calidad, de carácter laico, integral, permanente, con pertinencia social, creativa, artística, innovadora, crítica...” (p. 4)

No hay dudas que la Ley Orgánica de Educación acoge el paradigma crítico. Para la Educación Universitaria estipula, en el artículo 33°: “El ejercicio del pensamiento crítico” (p. 29)

Aunque en el documento rector de la Universidad Bolivariana no se percibe su tenor crítico, se aprecia en el Plan Nacional de Formador de Formadores que la UBV ha asumido el paradigma crítico como su estatuto epistemológico y pedagógico para apuntalar la formación del nuevo ser humano que demanda la patria bolivariana socialista. En el documento antes aludido se lee un epígrafe autoría del Presidente Hugo Chávez Frías:

“...la República necesita para tener fortaleza y sobre todo para permanecer en el tiempo como decía Bolívar: Moral y Luces... talento y probidad... Esa es la siembra verdadera, la siembra del futuro. Es la educación para la liberación. [(...)]... La Universidad Bolivariana es motor... [(...)] es vanguardia de un nuevo modelo educativo de liberación...” (2009).

En la presentación del curso intensivo para la formación de formadores está escrito: “La Universidad Bolivariana de Venezuela juega un papel histórico sin precedentes: a una pedagogía de la dominación, de la injusticia y de la reproducción que permite mantener el sistema dominante, debe contraponerse una pedagogía crítica con valores revolucionarios,

una pedagogía de la transformación... una pedagogía del compromiso por la equidad y el desarrollo de los pueblos, que permita justamente la concreción de un hombre y una mujer nuevos (2009, p. 6).

La criticidad, la lucha y la transformación no se decretan, no basta con declararlos. El asunto trasciende lo jurídico – legal, las buenas intenciones. Es menester e imperioso que las ideas expresadas en leyes, planes, programas, diseños curriculares, se correspondan armónicamente con prácticas y acciones educativo – pedagógicas. Un gran desafío para la misión formativa, es lograr la congruencia – coherencia entre el pensar, sentir, decir y actuar. Una mirada rápida al acontecer educativo nacional, nos permite aseverar que el modo crítico de pensar y actuar no ocupa un lugar destacado en las universidades ni en la educación media. (Rigoberto Lanz).

¿Tiene oportunidad la formación crítica en estos tiempos postmodernos?

La primera etapa del clima cultural postmoderno se caracterizó por la interpretación profunda y haciendo un “análisis muy correcto” de la cultura occidental da cuenta de la precariedad o inexistencia de las ofertas de felicidad, progreso y desarrollo hechas por políticos, sociólogos e ideólogos occidentales. Otro aspecto que destacó en la fase temprana de la postmodernidad fue su apuesta necrofílica al fin de todo lo que hubiese tenido su origen en la modernidad.

Se recuso sin ambages el modo moderno de producir conocimiento, tanto en su versión positivista como en la dialéctico – crítico. Aún cuando se atacó rabiosamente esa epistemología, no hubo una ruptura radical con ella, dándose la situación de que algunos pensadores postmodernos retomaran posturas críticas en los abordajes que hacen de las expresiones del mundo. Una breve revisión de pensadores postmodernos puede confirmar la atrevida aseveración anterior:

En 1993 se publicó el Cuadernos de Postgrado N° 6, autoría de Magaldy Tellez: “El Pensamiento Crítico como Desafío”, en ese material bibliográfico la autora expresa dos ideas fuerza: a) Revitalización del pensamiento crítico, que la autora plantea como “Desafío a la lógica de la dominación, al modo de razón que continúa

imponiéndose en las ciencias sociales” (p. 56). “El reto mismo de revitalización del pensamiento crítico involucra, así, la profundización del modo en que Adorno, Hork-Heimer y Marcuse, forjaron el concepto de crítica” (p. 60) b) Complementaria a la idea de revitalización plantea la “Radicalidad de la Critica” que para esta pensadora:

“significa advertir el tono vital de las tareas que en el momento histórico actual se le plantean a un modo de razón que construye como condición indisociable de las prácticas de alteridad / impugnación de la dominación y, con ello, como parte fundamental de las condiciones de posibilidad histórica de transformación social” (p. 60)

✓ Rigoberto Lanz:

Es, sin lugar a dudas, el venezolano que no solo en Venezuela, sino también en otras latitudes, más destacado en la promoción y difusión del discurso postmoderno y quien más ha alentado el debate, modernidad / postmodernidad. Ha sido un crítico agudo del marxismo y de la teoría crítica, sin que ello haya significado su rechazo e invalidación de la criticidad. En su abundante obra bibliográfica puede apreciarse su “aproximación a la teoría crítica” en el texto, Razón y dominación. Contribución a la crítica de la ideología (1988). Desde el propio título anuncia una discursividad crítica. Todo el libro está cruzado por categorías marxistas / críticas, las que interpela a fondo, para luego manifestar la vigencia del pensamiento crítico a condición de que este asuma la crítica radical.

En el libro, ¿Fin del sujeto? (1996) coincidiendo con Tellez (1993) aboga por la revitalización del pensamiento crítico (p. 195), y a la “postulación de una teoría crítica radical” (p. 107), respecto de la cual señala: “es posible y tal vez vital asumirse en el compromiso irrenunciable de enfrentar todas las relaciones de dominación...”

Pero haría falta dar un próximo paso: se trata de producir una impugnación radical a todas las formas del poder. Por aquí anda el fundamento ético de una crítica radical; desde allí es posible fundar la racionalidad de una teoría crítica radical” (p. 72)

Podemos cerrar la referencia a Rigoberto Lanz con los conceptos postmodernidad y postmodernismos críticos, tomados en su texto: Las palabras no son neutras. Glosario semiótico sobre la postmodernidad.

Postmodernidad: "...¿Qué es postmodernidad? Yo diría que es un pilón de cosas, es una época, es un pensamiento, es una negatividad, es una positividad, es una corriente, es una pluralidad de enfoques (contradictorios)... Es una crítica de la modernidad..." (p. 123)

Postmodernismo Crítico: "El pensamiento postmoderno no es ni único ni universal. Se mueven en su seno distintas tendencias y motivaciones diversas (igual, como ocurrió en la modernidad) desde América Latina, se impulsa un movimiento intelectual que enfatiza su perfil crítico. A sabiendas de las dificultades teóricas para definir hoy el lugar de la crítica, es posible sostener con propiedad la pertinencia de un pensamiento postmoderno crítico..." (p. 103)

✓ Michael Foucault /Deleuze

A riesgo de ser ridiculizado por algún fundamentalista postmoderno y sobre todo por el encono que pueda ocasionar a quien sigue fielmente a Foucault, nos atrevemos a afirmar que el discurso foucaultiano posee razgos críticos, si bien el hizo un llamado permanente a ver de otro modo. Foucault fue un "intelectual" de barricada, se involucró en luchas, tomó partido ante ciertas situaciones. Aclaremos que compartimos muchos de sus ideas, expresadas en su prolija obra del libro de Deleuze, "Foucault".

Tomamos algunos fragmentos, para mostrar la faceta crítica de Foucault / Deleuze.

"¡Qué curiosa torsión de la línea fue en 1968, la línea de las mil aberraciones! De ahí la triple definición de escribir: Escribir es luchar, resistir; escribir es devenir; escribir es cartografiar, "soy un cartógrafo" (p. 71). Dos categorías críticas y vitales son manifestadas en esta cita: lucha y resistencia. Ya hemos señalado que la lucha es una actividad vital para lograr el sueño emancipatorio, si equipados con una conciencia crítica y política (Freire en Pedagogía del Oprimido) nos desplegamos a favor de la liberación de cualquier tipo de opresión o explotación. La resistencia tratada con amplitud y profundidad por Foucault, convoca a oponerse, a combatir el ejercicio de poder hegemónico.

a. La vida mucho más que el derecho, es lo que ahora está en juego en las luchas políticas "...El intelectual e incluso el escritor pueden participar tanto mejor en las luchas, en las resistencias actuales, en la medida en que éstas han devenido transversales" (p. 120 – 121).

Es notable el valor que Foucault aprecia en la lucha y en la resistencia. Al punto de instar a intelectuales y escritores a involucrarse en la lucha – resistencia en pro de la vida, habida cuenta de que esta ha devenido “nuevo objeto de poder” (p. 121).

Este exhorto es perfectamente transferible a todos los seres humanos para que se involucren en la lucha por la salvación del planeta y con ello garantizar la existencia del *Homo sapiens – demens*.

Foucault fue reiterativo en su abordaje del poder, la resistencia y la lucha, con dos interrogantes conecta tales categorías e incluye una pregunta relativa a la formación: “¿A qué poderes hay que enfrentarse, y cuáles son nuestras capacidades de resistencias, hoy que ya no podemos contentarnos con decir que las viejas luchas no son válidas? Y sobre todo, ¿no asistimos, quizá, no participamos en la producción de una nueva subjetividad? ¿No encuentran las mutaciones del capitalismo un oponente inesperado en la lenta emergencia de un nuevo si mismo como núcleo de resistencia?” (Ob.cit. p.150) Estas inquietudes (en la acepción de indagar, averiguar, examinar) nos remiten a ideas claves respecto a esos conceptos referidos a las fuerzas involucradas en las relaciones humanas, además plantea una idea de formación que se sustenta en la resistencia, aporte muy importante para darle fortaleza al ensayo que venimos desarrollando, cuya idea fuerza es “La formación desde la visión crítica”. Señala Deleuze: “Al sujeto nunca le queda `nada` puesto que constantemente hay que crearlo, como núcleo de resistencia, según la orientación de los pliegues que subjetivan el saber y doblan el poder... La lucha por la subjetividad se presenta, pues, como derecho a la diferencia y derecho a la variación a la metamorfosis” (Ob.cit. p. 138 – 139).

Otra categoría reafirmada por la teoría crítica trabajada por Foucault es: Problematización (problematizar) Deleuze afirma que Foucault en “El uso de los placeres, saca la conclusión de todos los libros precedentes cuando muestra que lo verdadero solo se presenta al saber a través de las ´problematizaciones´ y que las problematizaciones solo se hacen a partir de ´prácticas´, prácticas de ver y prácticas de decir” (p. 92). Más adelante (p. 151) dice Deleuze que una cosa obsesiona a Foucault, el pensamiento... pensar es

experimentar, es problematizar. El saber, el poder y el sí mismo son la triple raíz de una problematización del pensamiento”.

No entendemos la problematización, como tampoco Deleuze y Foucault, en el sentido de la racionalidad científico técnica, que asigna a los hechos sociales el carácter de problema, lo que se traduce en la lectura simple (paradigma de lo simple según Morín) de establecer relaciones causales, produciendo el tratamiento de asuntos dialécticos – complejos, a lo explicativo descriptivo, en tanto que para resolver un problema se recurre a la solucionática lo cual no pasa de ser una respuesta simple, descontextualizada, que soslaya la esencia, diría Marx, no pasan de la fachada. La problematización en la que comulgamos, apela a la práctica interpeladora, profunda, visibiliza las contradicciones, hace preguntas para incomodar, atrevidas, no se arriba necesariamente a verdades ni a respuestas intrascendentes.

Hagamos un cierre parcial (por ahora) del talante crítico de Foucault, tomando un fragmento de su texto tecnología del “yo”, expresando allí contundentemente lo siguiente: “Mi papel –y ésta es una palabra demasiado enfática- consiste en enseñar a la gente que son mucho más libres de lo que se sienten, que acepta como verdades, como evidencia, algunos temas que han sido contruidos durante cierto momento de la historia y que esa pretendida evidencia puede ser criticada y destruida. Cambiar algo en el espíritu de la gente, ese es el papel del intelectual... no basta con denunciar la razón en general. Lo que hace falta volver (sic) a poner en tela de juicio la forma de racionalidad existente... resulta muy significativo que la crítica política haya reprochado al Estado el hecho de ser, simultáneamente, un factor de individualización y un principio totalitario” (1996. P. 139, 140 y 143).

Soporte Teórico Mediante el Recurso Poético / Aforístico

Las ideas e ignorancias presentadas en este ejercicio discursivo, pretenden animar encuentros y desencuentros, estimular la polémica (como la concibió el grandioso maestro Ludovico Silva), aunar la interpelación, acariciar la posibilidad de que surjan acuerdos – coincidencias, pero también que afloren desacuerdos – discrepancias. En definitiva

aspiramos alimentar la crítica profunda, cuyo tono sea de altura y favorezca el discurrir hacia conocimientos y saberes, como nada es definitivo, no cerramos, no concluimos, ni ponemos punto final al recorrido lingüístico – epistemológico iniciado con el excelso poeta, Mario Benedetti. Preferimos seleccionar voces y saberes elaborados con distintos néctares, y los ponemos a la disposición de los lectores, fundamentalmente críticos, con la intención de desafiarlos, retarlos, incomodarlos, generarles inquietud y convocarlos a disfrutar –gozarse la palabra- el verbo, que estremece, conmueve, embriaga, lleva al éxtasis orgásmico.

1. El maestro resaltó su palabra como una ley, que debía ser tanto común como idéntica, abandonando así la posibilidad de ser aquel maestro ignorante y de inmiscuirse en esa pedagogía donde: cada ignorante pudiera ser, para otro ignorante, un maestro que revelaría a él su poder intelectual. Carlos Siklair
2. Hay que vencer la soberbia, la arrogancia, la petulancia y la autosuficiencia. E.V.N.
3. Es clásica la imagen de los continentes del saber que emergen en medio del océano de la ignorancia. Michel Cazenave.
4. Una de mis discrepancias vehementes con los analistas llamados postmodernos, sean filósofos o sociólogos, es que ellos, haciendo un análisis muy correcto de la situación concreta, concluyen con la imposibilidad de cambiar, yo hago el mismo análisis (...) y concluyo en la necesidad de seguir luchando. Es decir, la diferencia ellos y yo es que yo no acepto de ninguna manera renunciar a la lucha. Paulo Freire.
5. La esencia de la utopía es su poder para inyectar en los seres humanos la voluntad para actuar, movilizarse, combatir, luchar. E.V.N.
6. La lectura y la escritura, de la palabra implican una relectura más crítica del mundo como “camino” para re – escribirlo, es decir para transformarlo. Paulo Freire.
7. El educador en un proceso de concientización (o no), como hombre, tiene derecho a sus opiniones, lo que no tiene es el derecho a imponerla. Si intenta hacerlo estará prescribiendo sus opciones a los demás; al prescribirlas estará

manipulando; y al cosificar, establecerá una relación de domesticación que puede, inclusive, parecer totalmente inofensiva. Paulo Freire.

8. Toda imposición, sea política, ideológica, epistemológica, pedagógica, cultural, económica y paradigmática, es perversa. E.V.N.

9. Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo. Tesis XI de Marx sobre Feuerbach.

10. El pensamiento crítico lucha por definir el carácter irracional de la racionalidad establecida (que se hace cada vez más manifiesto) y definir las tendencias que provocan que esta racionalidad genere su propia transformación. Herbert Marcuse.

11. Una de las condiciones de la vida misma es la de no inmovilizarse jamás. Paulo Freire.

12. Entre ser dominador y ser dominado el camino es el de la utopía, el del sueño posible y concreto de la libertad. El camino es el de la lucha sin tregua. Paulo Freire.

13. La lucha me hace, la lucha me constituye, la lucha me forma, esta es pedagógica. Lo que creo es que, como la lucha es histórica, la forma de luchar cambia... es necesario que la clase trabajadora invente nuevas maneras de luchar. Lo esta no puede es dejar de luchar.

La clase docente también necesita reinventar sus luchas. Paulo Freire.

14. Es necesario leer el mundo, leer la realidad de modo crítico. Paulo Freire.

15. Se entiende la escuela como un espacio de educación popular, orientado hacia la formación social crítica y hacia la sociedad democrática.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA Y REFERIDA:

- Benedetti, Mario (2007): *Vivir Adrede*. Santillana Editores Generales S.L. Torrelaguna, España.
- Cazenave, Michel (2000): *Diccionario de la ignorancia: las fronteras de la ciencias*. Seix Barral Editores. Buenos Aires.
- Deleuze, Gilles (2002): *Diferencia y Repetición*. Amorrortu Ediciones. Bilbao. España.

- Foucault, Michel (1979): *Microfísica del Poder*. Las Ediciones de La Piqueta, S.A. Madrid.
- Freire, Paulo (2003): *El Grito Manso* (2da. Edc). Siglo XXI Editores S.A. Buenos Aires.
- Giroux, Henry (1992): *Teoría y resistencia en educación*. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. México, D.F.
- Gutiérrez, Francisco (1997): *La Educación como Praxis Política*. Editorial Siglo XXI. Ciudad de México.
- Lanz, Rigoberto (1998): *Temas posmodernos: crítica de la razón formal*. Fondo Editorial Tropykos. Caracas.
- Marcuse, Herbert (1981): *El Hombre Unidimensional: Ensayo sobre la Ideología de la Sociedad*. Editorial Ariel, S.A. Barcelona, España.
- Morín, Edgar (1996): *Introducción al Pensamiento Complejo*. Gedisa Editorial, S.A. Barcelona, España.
- Pereira, Gustavo (2007): *Cuentas*. Monteavila Editores Latinoamericana. Caracas, Venezuela.
- Silva, Ludovico (1975): *De lo uno a lo otros. Ensayos filosóficos-literarios*. Ediciones de la Universidad Central de Venezuela (EBUCV). Caracas.
- Skliar, Carlos (2007): *La educación (que es) del otro: argumentos y desierto de argumentos pedagógicos*. Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico. Buenos Aires.
- Téllez, Magaldy (Ed.) (2000): *Repensando la Educación en nuestros tiempos*. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.

EDUCACIÓN TRANSFORMATIVA: UNA VISIÓN DESDE LA PRAXIS POLÍTICO-EDUCATIVA DE LA UBV

Por: María Nela Montes².

La disertación que plantea este capítulo, parte de múltiples reflexiones derivadas de la práctica docente concebida desde una visión transversalizada de la educación popular que se realiza en la Universidad Bolivariana de Venezuela, con unos inicios un tanto sinuosos y que se ha ido fortaleciendo a través de la práctica, la reflexión y la sistematización de experiencias en un proceso de construcción colectiva. La praxis educativa que refiere este discurso es, entonces, un inagotado constructo producto de la compleja labor de una educación crítica de hombres y mujeres que intentan librarse de la heteronomía para comprometerse con lo altero, lo diverso y pluridimensional.

El proyecto de cambio social, ha sido considerado por sus adversarios como utópico, lo que a través de la historia ha sido demostrado una y otra vez, dado a la sucesión de planteamientos que sólo se han quedado en la teoría y que han fomentado algunos cambios significativos pero no determinantes. De manera paradójica, de acuerdo a la evolución de un pensamiento emancipatorio, paralelamente, aparecen nuevas formas de control del sistema que lo fortalecen y redimensionan sus estrategias. Los aparatos mundiales de Estado-sistema, están tan bien engranados en el mantenimiento de un orden de dominación, que esperar soluciones o iniciativas, que partan de su función y que favorezcan el cambio, es verdaderamente utópico; por ello este artículo está dedicado a dismantelar la visión de irrealizable de la transformación y al fortalecimiento de esta a partir de la acción crítica, política y personal del hombre.

² : Licenciada en Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela (UCV); Maestría en Educación por la UPEL-Maturín. Candidata a Doctora por la UPEL-Maturín. Docente a Tiempo Convencional de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) Monagas, dentro del Programa de Formación de Grado (PFG) en Gestión Social del Desarrollo Local. Miembro activo del CIES.

Las ideas esbozadas se encaminan entonces, por una parte, al planteamiento de las características de un accionar del un individuo que recrea sus imaginarios desde una sola dimensión cultural, fundada bajo los preceptos de dominación y por otra a la reflexión de lo que señalo como praxis educativa emancipadora. En este sentido, es importante el develamiento la forma en que opera la razón instrumental, las consecuencias de un individuo unidimensionalizado y las redes conceptuales que conforman al paradigma de dominación a fin de descubrir los nudos críticos que debe neutralizar una educación para la liberación.

Consideraciones previas a la conformación de un pensamiento crítico.

A fin de establecer algunas ideas sobre una praxis emancipadora, en primer lugar creo oportuno, desde los planteamientos de algunos pensadores de la escuela de Frankfurt, discurrir sobre lo que entiendo de la cultura de masas, los modos de pensar operativos, la promoción de una libertad limitada y la autodeterminación condicionada por un orden mantenido gracias a una enorme maquinaria que está por encima de los individuos, trascendiendo de lo consciente a lo inconsciente, conformando un sujeto cosificado (Adorno) y una conciencia que debilita el pensamiento crítico.

Desde mi punto de vista, (no exclusivo por supuesto) las masas mediatizadas adoptan como razón, una explicación fenomenológica que no trasciende de lo pseudoconcreto, abordando una realidad desde una óptica aparente, que no logra extenderse a lo esencial, una conciencia justificada por una racionalidad instrumentada, desde la cual, se percibe la dominación como forma natural del ordenamiento de la vida humana.

La ideología como forma de pensamiento evidencia tendencias que ocluyen la pluralidad, cercando las explicaciones del quehacer humano a un orden de valores preestablecidos y definidos dentro de una directriz subsumitante a la norma general. De aquí que, la esencia de conceptualizaciones como libertad, autonomía, igualdad, y autodeterminación dentro del sistema de acumulación de capital, se desvanezcan ante la libre competencia, al discurso *mass mediático* y a los intereses claramente diferenciados.

En este orden de ideas, el individuo pronuncia su derecho a la libertad bajo estrictas normas del mercado, pues, este derecho se reduce a la compra y venta de mercancías considerando que, parte de las fuerzas productivas, la mano de obra es la mercancía más asequible para la mayoría que oferta. Libertad también expresa la decisión de disponer el mayor esfuerzo para adquirir los bienes que satisfacen sus necesidades. El individuo goza de un "libre albedrío" para elegir la forma en cómo quiere discurrir en su existencia sublimando e idealizando la ecuación de "a mayor esfuerzo, mayor ganancia" sin profundizar en la monstruosa maquinaria transnacional que condiciona su actuación.

De allí que Marcuse censure fuertemente al orden establecido y a su cultura de dominación, a la cual es sometido el ser humano ya que de esta deviene la promoción de un pensamiento limitado a las normas convencionales de una libertad condicionada.

La población goza de un notable grado de libertad en la compra y en la venta, en la búsqueda y elección de un empleo, en la expresión de su propia opinión, pero estas libertades nunca trascienden el sistema social constituido que determina necesidades, elecciones y opiniones. (Marcuse, 1970:49)

Este enorme aparato que condiciona las libertades humanas, además, somete al individuo una pasividad suministrada de manera subliminal por artificios mass mediáticos que influyen la conducta pero están por debajo del umbral de la conciencia *ya que el progreso de esta civilización requiere modos de pensar operativos y conductistas, para aceptar la racionalidad productiva del sistema social predominante.* (op.cit:41).

Según éstos planteamientos, la autodeterminación humana esta preestablecida, el razonamiento limitado, lo que precisa de una revisión exhaustiva de la lógica de la dominación a través de la cual la razón queda reducida a una visión única de la realidad. El planteamiento central del Hombre unidimensional (1964), está referido al individuo alienado que es incapacitado progresivamente a percibir la realidad desde diferentes puntos de vista, percibiendo una "totalidad" *que consiste en total dominio de todo.*(op.cit.p:41)

La sociedad unidimensional es definida para Marcuse como la sociedad sometida a continua fetichización y alineación de sus miembros. En este sentido, resulta ser una sociedad en la que la razón instrumental

ha logrado, mediante una utilización ideológica de la ciencia y la técnica, un impresionante poder de transformación de las necesidades y motivaciones de los individuos, y en este punto hay que situar el triunfo y supervivencia del sistema. (Muñoz, 2003,p.s/n)

Se resalta aquí el significado que tiene para Marcuse la razón instrumental que prescribe el pensamiento hacia una lógica parcializada con el sistema. Todo lo que es percibido con esta razón reducida, es mediático y todo conocimiento producido es sometido a los intereses del capital. La ciencia y la tecnología desde esta perspectiva disienten de sus fines naturales pues, con una razón mediatizada, la ciencia producida responde a intereses específicos y no al servicio del bienestar humano. La razón conlleva al hombre indagar acerca de su existencia y de lo que lo hace feliz sin embargo, la concepción de bienestar y felicidad bajo la irracionalidad, lo confina a patrones adjudicados de su propia naturaleza existencial. El individuo cree que actúa y piensa libremente, ya que no percibe el condicionamiento al que esta sometido por una pérdida de su propia identidad (Marx lo explica como estado de enajenación).

Pese a ello, la razón instrumental, posee la capacidad de anular la conciencia crítica, Adorno enfatiza acerca de la industria cultural que los medios de comunicación mantienen para desnaturalizar la razón y transfigurarla en ideología. Para este pensador:

la industria de la cultura y la comunicación permite el estudio objetivo de las bases materiales de la ideología. La ideología se transforma en industria, pero industria de la conciencia puesto que son psicologías sociales las que entran como producto en el mercado de ocio y del consumo...El resultado final será la formación de una cosmovisión colectiva en la que la personalidad autoritaria- caracterizada por la sumisión con los poderosos y la humillación y crueldad hacia los débiles - aparece como propia del <<ciudadano normal>>. (Muñoz, 2002, p.s/n)

De esta manera la personalidad autoritaria y la dominación se racionalizan como conductas estándares de los hombres para definir su papel social o rol y desde el cual el individuo pierde su propia identidad. *Si el papel social (o rol) es convertido, en efecto, en un patrón social de medida nos encontramos con que, con ello y en ello, se perpetua el que las personas no sean las que ellas misma son, esto es, se perpetua su no identidad.*

(Adorno.1998:122). De aquí que este autor también ataque enfáticamente las formas en cómo se conforma el aparato ideológico de dominación.

En lo relativo a la conformación de la personalidad individual hacia la cual operan los mecanismos mediadores para alienar la conciencia, concordando con la teoría Freudiana, a través de la manipulación se logra alojar en el superyó (constituido por el juicio moral adquirido del proceso de socialización) toda una conducta aferrada a un conjunto de normas y valores concomitantes con la dominación.

Esta conducta alienada, a su vez, influye en la represión de los instintos naturales alojados en el ello (procesos inconscientes) adaptando una conducta inconsciente que asume la dominación sin cuestionarla. Esto consuma la creación de un yo (mediador entre el ello y el superyó) que además de conformar una personalidad alienada, el individuo se incapacita, en parte, para advertir su alineación.

Sin embargo, atendiendo también a lo que sostiene Freud sobre la conducta preconsciente y que alude a aquellos procesos inconscientes que a través de un esfuerzo racional y de auto análisis pueden llegar al pensamiento consciente, la teoría crítica se pronuncia a favor de crear un pensamiento reflexivo acerca de la naturaleza de la vida del individuo en sociedad. En este enunciado se funda el concepto de negación, que incita a la confrontación de cada hallazgo pues no hay verdad acabada y una teoría que no es criticada puede convertirse en ideología. *Así, frente a la alienación y a la cosificación de la conciencia, tanto individual como colectiva, la teoría debe actuar desde la negatividad; es decir, desde un uso crítico de la razón no reconciliada con lo que "es".* (Muñoz. 2010:s/p).

La razón, para este autor, necesariamente debe ser causal y dialéctica, de esta forma se evita que el proceso de producción de conocimientos se detenga en el espacio de la ideología, confrontando en todo momento el "es" con el "ser". La construcción de una sociedad justa, no puede estar enmarcada dentro de intereses que favorecen sólo a un grupo minoritario de personas, y el sistema promueve una racionalidad que justifica este individualismo. Por tanto, sólo una razón crítica puede llevar a un pensamiento emancipado

que retome los verdaderos significados de los valores humanos; este pensamiento debe redefinir la situación actual de la sociedad clasista, orientando la producción científica y tecnológica a la búsqueda verdadera del bienestar común, para Marcuse la capacidad transformadora del hombre es infinita y ya se ha producido suficiente ciencia para lograr un cambio en la sociedad.

Se despliega así, una acción reflexiva de un tipo de conocimiento que retoma con profundidad el concepto de epistemología, entendido en su propia esencia y dando una justa valoración a la dualidad sujeto-objeto. Cada fenómeno, cada idea es escrutada detenidamente y este principio es clave para descubrir cada práctica presente en la industria de la reproducción.

Para poder descubrir la dominación hay que comprenderla, y este trabajo no es simplemente conceptualizarla y explicarla. Sobre este aspecto Morin acentúa la diferencia entre comprender y explicar:

Explicar es considerar el objeto de conocimiento solamente como un objeto y aplicarle todos los medios posibles para elucidarlos. De manera que existe un conocimiento explicativo que es objetivo, es decir, que considera objetos cuyas formas, cualidades, cantidades, hay que determinar y a cuyo conocimiento se accede por medio de la causalidad mecánica y determinista. Por supuesto la explicación es necesaria para la comprensión intelectual u objetiva. Pero es insuficiente para la comprensión humana. (2001:97).

La explicación (referida al esclarecimiento conceptual) por si sola, puede generar un tipo de conformismo en el cual, se miran las cadenas pero no se plantean las posibilidades de romperlas y esta es una de las manifestaciones más alarmantes de la razón instrumental. Es aquí donde justamente comienza la paradoja, entre la escogencia de una vida tranquila de falsas motivaciones y comodidades ganadas o iniciarse en una vida llena de incertidumbre e impotencia, viendo como los demás se hunden en una libre competencia sin fin, para obtener en recompensa los bienes de consumo que les aporta "la felicidad", atrapados en una realidad aparente, sin esencia que no da cabida a la duda.

El problema es que usar realmente la razón puede resultar peligrosamente trágico y cuesta arriba. Cuando se advierte que esta realidad sólo es una de las tantas manifestaciones aparentes de la esencia humana y que la vida que se observa es una ilusión irracional del verdadero sentido humano, se enfrenta un mundo que apenas se comienza a construir. Es precisamente esta incongruencia la que impulsa a muchos educadores a considerar que es suficiente con poseer los conocimientos necesarios para explicar lo que es lógico y evidente en relación al funcionamiento del sistema; conocen innumerables autores a quienes se pueden citar en relación a la dependencia-dominación, realizan grandes esfuerzos intelectuales para promover un pensamiento crítico en sus aprendices, elaboran discursos magnos que repiten ante diversos auditorios y luego se retiran a sus lujosas poltronas a disfrutar de los placeres que nos proporciona el sistema y a dejar la miseria y los problemas de la humanidad fuera de su placentera vida, sucumbiendo nuevamente a la lógica neoliberal.

No deseo ser interpretada como aquellos buenos samaritanos altruistas que promulgan el desapego a todo lo material para entregar su vida a la ayuda al prójimo, mi intención es ilustrar la importancia que para mi reviste asumir una posición que abarque la totalidad y no una parte de ella. Lamentablemente quien realmente se despoja de una razón instrumental, se enfrenta a una realidad que una vez que se comprende ya no se tiene retorno, por más cuesta arriba que se haga su comprensión, pues de lo que se trata, es de la misma esencia humana y de descubrirse como sujeto autónomo, inmerso en el conjunto de sus relaciones con los otros, *es por esto por lo que sólo es posible hacerlo a través de la praxis auténtica; que no es ni activismo ni verbalismo sino acción y reflexión.* (Freire.1997:43).

No puedo percibir una teoría sin práctica, ni un sujeto aislado del objeto. ¿Cómo puede un investigador poseer un pensamiento verdaderamente racional y llevar una práctica de vida que no es cónsona a su razón?, o ¿Cómo puede un investigador asumir la realidad investigada sin asumirse como parte de ella?.

Atendiendo a lo que plantea Morin a propósito de comprender:

[...] conlleva a un proceso de identificación y de proyección de sujeto a sujeto. Si veo a un niño que llora, mi comprensión no va a ser a través de medir la salinidad de sus lágrimas sino si encuentro en mis angustias infantiles: identificándome con migo mismo me identifico con él. La comprensión es siempre intersubjetiva, necesita apertura y generosidad. (200; 97).

Comprender entonces es identificarse, en otras palabras trascender a lo dialógico de la dualidad sujeto-objeto desde la visión de alteridad.

El pensamiento instrumental no puede comprender esta complejidad, precisamente porque es simplista y fragmentado, esta perspectiva aclara cómo un docente puede mantener, por un lado, un discurso revolucionario a través del cual explica las relaciones de dependencia y por otro, mantener su "rol" y su "status" social. Esta es la manifestación más peligrosa de la razón instrumental, en la cual contradecir y criticar el sistema verbalmente pero asumir un estilo de vida sin compromisos con el resto de la humanidad, se limita simplemente a una forma de catarsis de conciencia, y en la cual manejar la idea de un pensamiento emancipador puede pasar a ser un mecanismo más de control, impugnando la idea de que Subjetividad y objetividad se encuentran, ..., en aquella unidad dialéctica de la que resulta un conocer solidario con el actuar y viceversa. (Freire, 1997; 25).

Por ello creo fundamentalmente importante para asirse de un pensamiento emancipador, es esencial, no sólo explicar la dominación, sino comprender que esta parte de una relación dialéctica representada en opresor-oprimido, y que para revertir esta condición se requiere asumir que, la emancipación no es sólo de la conciencia del dominado sino también de quien domina. Esto irremediablemente conduce a un compromiso de vida que guíe al ocaso de la prisión invisible a la cual ha sido sometido el pensamiento; si bien para asumir el control de nuestras vidas, debemos librar una batalla día a día, es la única manera de lograr una sociedad con verdaderos valores de autodeterminación, de libertades y de democracia.

No puede concebirse ningún cambio que no parta del pensamiento comprensivo de lo que hay que cambiar y por qué se ha de cambiar, la revisión entonces se encamina a la autorreflexión de lo que somos, de lo que hacemos y cuál es el fin último de nuestra existencia. Los valores que hasta ahora nos han dado respuesta a estas interrogantes parten de ideas preconcebidas, manipuladas y cada vez más distantes de lo que es la naturaleza humana, distrayendo esta de la concepción del hombre que solo existe si se concibe como parte de un universo y no como una célula flotante disgregada de lo que le da su esencia.

Lo que racionalmente debe hacerse viene determinado en parte por lo que se quiere: se trata de una elección racional de los medios para los fines dados o de una ponderación racional de los fines dadas nuestras preferencias (Habermas.2001. s/p). Si nuestras preferencias están previamente determinadas por una razón instrumentada, guiada hacia el individualismo egoísta, entonces estaremos haciendo lo que se nos ha dictaminado, “que se debe hacer” y no lo que realmente responde a nuestros instintos naturales, que por cierto, también han sido desfigurados por la lógica técnico-instrumental. Circunscritos en esta irracionalidad, los hombres, conciben su naturaleza en una suerte de proezas para lograr dominio-control sobre los demás, sobre la vida, sobre si mismos, aun más, sobre sus sentimientos y su conciencia, defendiendo e imponiendo lo que considera su autonomía, entendida en un concepto restringido que alude al aislamiento y que proviene del pensamiento fragmentado tal y como plantea Morin:

Los conocimientos fragmentarios no sirven para otra cosa que no sean usos técnicos. No llegan a conjugarse para alimentar un pensamiento que pueda considerar la situación humana, en la vida, en la tierra, en el mundo, y que pueda afrontar los grandes desafíos de nuestro tiempo. No logramos integrar nuestros conocimientos para la conducta de nuestras vidas. (2001:17)

Es innegable la importancia de consolidar un pensamiento que parta de entender nuestra sociabilidad natural. La intelectualidad del individuo, dentro de un pensamiento técnicoinstrumental ha sido considerada como una capacidad de entender y reproducir instrucciones, y la inteligencia lo lleva a decidir cómo lo va a lograr, sin embargo, un individuo que ha recuperado su esencia intelectual, reconoce, crítica y analiza, en primer

término, qué es lo que quiere lograr, basado en una clara conciencia de su autonomía y de su capacidad innovadora para comprender.

Esta premisa debe enfrentar al pensamiento hueco de contenidos sociales inclinados a la micromización de la naturaleza humana, a la simple percepción individualista, legitimada dentro de los parámetros neoliberalistas. En una relación de libre competencia, el otro no es parte de la propia esencia, por el contrario es un oponente que debe ser descalificado. La concepción de civismo, en este sentido corresponde a la meramente necesaria para la profundización de las relaciones de dominación y se delimita al mero cumplimiento de la norma general de la jerarquía necesaria para mantener el orden Darwiniano.

El debilitamiento de una percepción global conduce al debilitamiento del sentido de la responsabilidad, pues cada uno tiende a ser responsable solamente de su tarea especializada, y también al debilitamiento de la solidaridad, pues cada uno no percibe más que su vínculo orgánico con su ciudad y sus conciudadanos. (Morin.2001:19).

La falsificación de la esencia humana ha sido la principal tarea de este pensamiento mutilado, desde donde, es necesario que las cualidades del hombre puedan ser consideradas mercancía, la condición del hombre es minimizada así a burdas relaciones de compra y venta, carentes de cualquier emoción de valoración no cuantificable a través del dinero. En el mercado de libre competencia, que establece el sistema como único medio para el desarrollo de las potencialidades humanas, los no propietarios no tienen otra cosa que vender para competir que su misma condición humana. Así, intercambia como mercancía todos aquellos valores que conciernen a las relaciones societarias y comunitarias, aboliendo su compromiso con los otros, con su cultura y consigo mismo.

Esta realidad muestra la necesidad de replantear una acción crítica de oposición que supere los viejos esquemas de transformación, La razón instrumental, no sólo es asumida por los dominados, también es la practica natural e inconsciente de quienes ejercen prácticas de dominación (dialecticidad dominado-dominador) y la personalidad autoritaria. Si la dominación en esta etapa del neocapitalismo, esencialmente, se concreta en la superestructura, es fundamentalmente en ésta donde debe iniciarse la transformación ya que

es el pensamiento lo que ha sido brutalmente viciado y donde se perdió (temporalmente) la profundización de lo que advierte un proyecto emancipador.

Revertir las conceptualizaciones erradas de la vida humana, en contra de un sistema que procesa un arsenal de maniobras para reafirmar la enajenación, no es cosa fácil, sin embargo, la inteligencia y la capacidad de su uso, garantizan cualquier cambio que se quiera generar, bien sea hacia el rompimiento de viejos esquemas obliterantes de la razón, como hacia la génesis de un pensamiento acorde con el bienestar social de la humanidad.

Formación de un pensamiento emancipador desde la intersubjetividad.

El diseño curricular de la Universidad Bolivariana de Venezuela se sustenta en la idea de una educación comprometida con lo público, facilitando desde su concepción innumerables oportunidades para establecer relaciones intersubjetivas desde diferentes manifestaciones de la cotidianidad del ser humano, a partir de las cuales se incita a la *“reflexión como acto que involucra el crear y dar sentidos a lo que se piensa, se dice y se hace”* (Documento Rector, 2003; 78).

La naturaleza socializadora de la educación, ha sido muy “bien” aprovechada por el sistema para la reproducción de la dominación, tomando en cuenta que las universidades representan un espacio en donde se congregan las más variadas expresiones de la diversidad cultural y en sus espacios se concentran los más diversos intereses comunitarios, patrones axiológicos, modos de vidas y diversidad humana. Esta nueva visión de universidad sirve de un inestimable asiento de una práctica emancipadora y de resistencia *“para redefinir las formas de relación con el saber y sustentar epistemológica social y éticamente sus plurales ámbitos, propuestas y formas de acción individual y colectiva.”* (Ib)

La unidad curricular de proyecto, concebido en todos los programas de formación profesional, no es un mero aforismo académico sino que se erige como un eje que transversaliza todo el recorrido de esa formación, rompiendo las estructuras académicas tradicionales, eliminando estrategias de parcelización del pensamiento que se genera en

primer lugar, por la semestralización y en segundo lugar, por el divorcio entre las unidades curriculares. De manera contraria, el eje de proyecto, que consolida un compromiso sociopolítico con las comunidades, mantiene a estudiantes y docentes conectados a las vivencias comunitarias durante todo el tiempo que dura la carrera consolidando además un vínculo entre todos los contenidos del de las unidades como una red de alimentación intrínseca al proceso formativo constante.

Sin embargo, el proyecto más ambicioso de esta propuesta curricular lo conforma la esencia de sus contenidos que puntean hacia una visión paradigmática desde la cual se promueve la relación escuela-comunidad y el sustento ontológico que determina una mirada distinta de la realidad social. El proceso de investigación intrínseco de la formación que se promueve, se despliega dentro de una perspectiva fenomenológica y por tanto la actuación se corresponde con el estar ahí, en contacto con lo cotidiano, donde las interacciones entre individuos fomentan un constante cambio, una acción dinámica en consonancia con la pluralidad de significados.

Esta relación que se establece de manera directa con las comunidades, permite un acercamiento a sus características esenciales precisando la pertinencia de la acción educativa y su validez social. Docentes y alumnos como colectivos de investigación se incorporan haciéndose partícipes de los procesos interactivos con los colectivos comunitarios conformándose como totalidad sociocultural en una realidad que es, por naturaleza participativa y en la cual todos son actores sociales que establecen interdependencias comunes, en una realidad compleja, que inhabilita la concepción de investigadores como agentes externos. En este proceso de investigación-acción-participación, no sólo se compromete un objetivo didáctico entre el docente y los discentes en la realización de una práctica comunitaria, complejamente se persigue un proceso que, a partir del proyecto académico, se generen niveles de conciencia emancipadora en la comunidad en la que se realiza esa acción educativa, la intención es la integración de estos colectivos en una sola acción política.

La investigación participativa permite a quienes están implicados en ella, a poseer un compromiso crítico con su realidad. A partir del diálogo amplio, los participantes van adquiriendo la autoconfianza necesaria para mejorar su acción en su mundo, como lo conocen, hacia su transformación y, en este crecimiento cognitivo, se establecen alianzas que imposibilitan desligar al investigador del resto del colectivo. Desde este enfoque, el docente se transforma en autor del proceso de cambio y, asimismo, sus discentes en comunión con la comunidad.

De acuerdo a esta visión de gestión social como constructo humano, desaparece la relación sujeto/objeto que se establece a partir del reconocimiento del otro y de sí mismo como realidad objetiva.

Esto significa: antes que la relación sujeto-objeto se manifieste y cumpla en sentido estricto como relación cognoscitiva, ya el hombre, a través de la praxis, ha entrado y está en relación con el ente (bajo forma determinada de objetividad) y se encuentra coajustado a él, por así decirlo, como miembro de una estructura dialéctica de carácter social; es decir: por medio de las relaciones sociales en el interior de un determinado todo social. (Riu, 1997;9)

Esta complejidad, caracterizada por la versatilidad de las problemáticas de diferente naturaleza, promueve procesos de investigación sustentados en la acción intrasubjetiva, facilitando una mirada de la realidad y de sus condiciones de estructuración, desde puntos de vista muy específicos. Los fenómenos sociales no se dejan ver como realidades objetivas, sino que su explicación depende de los significados construidos y compartidos por los individuos en sus interacciones. En este sentido, las concepciones que los implicados elaboran de la realidad, desde una representación cultural particular, promueven una "teoría fundamentada en las perspectivas de los participantes" (Hernández et ál: 525). Lo que deviene en un conocimiento individual e irrepetible sobre una realidad con la que se ha establecido una relación íntima con los distintos niveles de su esencia.

La praxis educativa que se realiza en las comunidades comporta una forma de investigación sustentada en la relación dialógica entre sujetos. El colectivo docentes-estudiantes, se identifican como partícipes de lo que investigan, apropiándose de valores, participando de las formas de organización, e involucrándose con las formas de actuación,

de quienes son investigados. De esta manera convergen, en una realidad que es subjetiva, participativa y recreada en la cotidianidad y en la que prevalece un proceso de construcción de conocimientos asentado en la cotidianidad hombre/sociedad, en un carácter simbólico de los significados que los participantes le otorgan.

En esta acción se sientan las bases de un tipo de investigación que favorece el diálogo formativo, adecuado al lenguaje y cultura del colectivo y si bien, la acción concientizadora de las comunidades no es algo nuevo, el contexto político y jurídico que la sustenta refiere a un marco sociohistórico actual distinto. La praxis pedagógica que se ejecuta en las comunidades no expresa neutralidad, por el contrario refiere a una acción política emancipatoria, que, como praxis histórica, implica la transformación de la sociedad a favor de la plena realización de hombres y mujeres que en ella se desarrollan tanto individual como colectivamente. Se trata entonces, de una tarea investigativa y formativa que promueve instancias de construcción teórico práctica para la formación de niveles éticos de conciencia política tanto en los docentes y discentes como en los colectivos en que se desarrolla esa praxis educativa transformadora.

Esta praxis se ve necesariamente interpelada por la propuesta de estrategias que promueven el crecimiento de los colectivos en los que cada hombre y mujer, encuentran un espacio intersubjetivo de trabajo conjunto, para desarrollarse hacia el bienestar consensuado en términos de equidad, igualdad y justicia. En este sentido, la formación ciudadana que respalda la Universidad Bolivariana de Venezuela fomenta la conquista de nuevos territorios de actuación tanto en pensamiento como en las prácticas devenidas de la acción crítica emancipadora.

En las comunidades, espacios atravesados por los más diversos imaginarios donde los hombres construyen sus realidades, la educación neoliberal, asistida de "intelectuales acreditados para el conocimiento", ha generado recreaciones gráficas de estas realidades, por el contrario los saberes que se recrean desde una visión crítica se generan desde la cotidianidad, en el estar allí, confirmando lo que plantea Foucault en cuanto a que las masas no necesitan de los intelectuales para saber, ellas saben y mejor que ellos. La acción

docente cónsona con esta visión educativa se orienta a colocar y colocarse frente a una actuación sobre la realidad, donde quedan al descubierto las relaciones de dominación y de exclusión que privan y adormecen el saber coloquial descalificado por la ciencia burguesa y el conocimiento institucionalizado.

El proyecto educativo de la Universidad Bolivariana de Venezuela, representa una visión de formación de intelectuales orgánicos, entendiendo que la intelectualidad no es exclusiva de lo académico. Si bien, existen infinidad de aristas que requieren un arduo trabajo para la consolidación de una educación transformativa, los cimientos de la misma se consolidan progresivamente en el quehacer investigativo de los distintos equipos de proyecto que día a día ejecutan acciones conjuntamente con las comunidades y de las cuales se desencadenan significativos aportes teóricos como constructos de una nueva mirada de la educación.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA Y REFERIDA.

- Marcusse, H. (1970). *La Sociedad Opresora..* Editorial Tiempo Nuevo. Caracas, Venezuela
- Muñoz, B. *La Escuela de Frankfurt: Primera Generación.* (Documento en línea). Disponible en: http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/E/ef_1generacion.htm. Consultado: 2012
- Adorno, T. (1998). *Educación para la Emancipación..* Ediciones Morata. Madrid.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía del Oprimido.* Siglo Veintiuno Editores. Ciudad de México.
- Morin, E. (2001). *La Cabeza Bien Puesta. Repensar La Reforma. Reformar El Pensamiento.* Ediciones Nueva Visión SAIC. Argentina.
- Habermas, J. (2012). *Aclaraciones a la Ética Del Discurso, 2000.* (Documento en línea). Disponible en: [File:///A/Habermas.Etica del discurso.htm](File:///A/Habermas.Etica%20del%20discurso.htm) (Consulta: 2012)
- Riu, F. (1997). *Tres Fundamentaciones Del Marxismo. (Lukács, Sartre, Althusser).* Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas, Venezuela.

ANTI-MANUAL DE LA INVESTIGACIÓN COMUNITARIA: UNA APUESTA POR EL RECONOCIMIENTO DE LOS SABERES NO ACADEMICISTAS.

Por: Eliud Efrain Lárez³.

¿Por qué un Anti-Manual? Breve Posicionamiento.

La idea de un anti-manual, no es una simple frase llamativa utilizada como anzuelo al lector, o juego de palabras traducido en forma de ejercicio de psicología inversa.

Más bien es una postura ante ciertas concepciones que pretenden asumir la realidad histórica comunitaria como una hipótesis o como una abstracción banal.

En ciertas oportunidades y en distintos escenarios; fue inevitable escuchar a algunas personas declararse “especialistas” en trabajos comunitarios y, para mi mayor asombro, presentar “pruebas” de ello.

Algunos, establecían parámetros académicos como títulos, experiencias laborales, discursos, categorías; otros, pruebas vivenciales, experiencias con comunidades, el famoso carnet del “pateo comunitario”, y similares prendas de arrogancia. Pero, el caso que llamó más mi atención, fue la elaboración de una especie de manuales donde establecían normas, reglas, y fundamentos para la elaboración de proyectos socio comunitarios.

Al contrastar la presentación de dichas experiencias que se suponían iban de la mano de esos manuales o guías, y la realidad de las comunidades, era notorio el hecho de que la mayoría olvidaban el carácter histórico y por tanto político de esas investigaciones, que nada más y nada menos estaba representadas por personas cuya característica fundamental es la diversidad y a las cuales se les había olvidado incluir en esas páginas.

³: Profesor en Geohistoria por la UPEL-Maturín; Maestría en Geohistoria por la misma Universidad. Docente a Dedicación Exclusiva en categoría Asistente en la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) Monagas, dentro del Programa de Formación de Grado (PFG) en Gestión Social del Desarrollo Local. Actualmente Candidato a Doctor en Ciencias para el Desarrollo Estratégico por la UBV. Miembro activo del CIES.

Desde esas posturas de “especialistas” pareciera tejerse toda una red de religiones científicas, jurídicas, académicas y metodológicas que predica el encuentro sabio con las comunidades y en realidad promueven la guerra y el olvido al negar las coordenadas socio históricas que definen la realidad y dinámica de las comunidades y por tanto de cualquier estudio que se pretenda hacer de ellas.

El anti-manual se presenta como un reconocimiento a la complejidad de las comunidades y su acompañamiento, en desmedro de la receta, como un aporte a la diversidad ante la pretendida homogeneización de las relaciones sociales, como experiencia significativa en la construcción geohistórica de la memoria colectiva, y contra toda forma de discriminación e irrespeto de las comunidades donde a diario se asiste a la construcción histórica de la patria.

Servicio Comunitario: El Gran Parapeto.

La aprobación de la ley de servicios comunitarios en Venezuela, según **Gaceta Oficial N° 38.272 del 14-09-05** donde se expresa claramente el carácter vinculante que debe tener la investigación con la comunidad marca un hecho importantísimo en la historia venezolana.

Según el Artículo 4. se entiende por Servicio Comunitario, la actividad que deben desarrollar en las comunidades los estudiantes de educación superior que cursen estudios de formación profesional, aplicando los conocimientos científicos, técnicos, culturales, deportivos y humanísticos adquiridos durante su formación académica, en beneficio de la comunidad, para cooperar con su participación al cumplimiento de los fines del bienestar social, de acuerdo con lo establecido en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y en esta Ley.

El servicio comunitario tiene como fines, de acuerdo al Art. 7, Fomentar en el estudiante, la solidaridad y el compromiso con la comunidad como norma ética y ciudadana, hacer un acto de reciprocidad con la sociedad, enriquecer la actividad de educación superior, a través del aprendizaje servicio, con la aplicación de los

conocimientos adquiridos durante la formación académica, artística, cultural y deportiva, integrar las instituciones de educación superior con la comunidad, para contribuir al desarrollo de la sociedad venezolana y formar, a través del aprendizaje servicio, el capital social en el país.

Sin embargo, la aprobación de esta ley también significa en términos políticos el reconocimiento del gran debacle y fracaso de las universidades contemporáneas para crear y recrear conocimientos que contribuyan de manera significativa a las comunidades; en su lugar, un histórico distanciamiento en contraste con la razón de ser de la academia.

Hoy la universidad es el espacio para las certidumbres, cuya estatua de sal es la base de la crisis civilizatoria, en radical oposición con el necesario carácter crítico, comprometido y de resistencia para una sociedad desigual que requiere oportunas respuestas.

Si las leyes y decretos tienen que ser convocadas a la universidad para recordarle en esencia que ella se debe al hombre y su naturaleza humanística; algo, por no decir todo, se ha perdido.

La condición de la universidad no radica en sus paredes y estructuras, sino que sus alcances deberían existir fuera de ellas donde las constantes contradicciones generan espacios de discusión que permiten proponer modos alternativos de existencia. Al respecto, cabe destacar la idea de Derridá⁴(2001) cuando expresa:

Intentaré precisar lo que entiendo por (nuevas) Humanidades. Pero, ya sean estas discusiones críticas o deconstructivas, lo que concierne a la cuestión y la historia de la verdad en su relación con la cuestión del hombre, de lo propio del hombre, del derecho del hombre, del crimen contra la humanidad, etc., todo ello debe en principio hallar su lugar de discusión incondicional y sin presupuesto alguno, su espacio legítimo de trabajo y de reelaboración, en la universidad y, dentro de ella, con especial relevancia, en las Humanidades. No para encerrarse dentro de ellas sino, por el contrario, para

⁴: Derrida, J. *Universidad sin condición*. Título Original: *L Université sans condition*. Editorial Trotta. S.A.2002. Título Original: *L Univesité sans condition*.

encontrar el mejor acceso a un nuevo espacio público transformado por unas nuevas técnicas de comunicación, de información, de archivación y de producción de saber. (...) He aquí lo que podríamos, por apelar a ella, llamar la universidad sin condición: el derecho primordial a decirlo todo, aunque sea como ficción y experimentación del saber, y el derecho a decirlo públicamente, a publicarlo. Esta referencia al espacio público seguirá siendo el vínculo de filiación de las nuevas Humanidades con la época de las Luces. Esto distingue a la institución universitaria de otras instituciones fundadas en el derecho o el deber de decirlo todo. Pag. 11.

En algún momento la universidad perdió su perspectiva humana, crítica y de resistencia para ceder-se ante los intereses economicistas del capitalismo, cuya existencia depende en gran manera de la reproducción de estilos de vida que niegan el carácter político y social de la humanidad, y que justamente se fomentan desde la universidad.

Desde este escenario y rescatando la esencia que plantea Derridá donde la universidad es "también el lugar en el que nada está a resguardo de ser cuestionado..", cabe preguntarse si es a través de la ley de servicios comunitarios la vía más estratégica para lograr la tan anhelada transformación universitaria.

Ciertamente es comprensible que esta ley nace en un marco histórico determinado por la burocratización, estancamiento y, digamos, institucionalización (encierro), de una universidad sin capacidad de dar respuestas a la compleja trama socio cultural de la realidad; y bajo el amparo institucional se busca "obligar" a la universidad que confluya al espacio público, razón de su existencia, pero es necesario someter a debate el tema lejos de las oficinas y aulas de clases, desde donde paradójicamente a veces se "cumple" el servicio comunitario.

Deuda Social con la atención de las Comunidades.

Otro hecho importante que quiero señalar, es el nacimiento de la Universidad Bolivariana de Venezuela(UBV) ⁵, pues ella obedece a esa necesidad histórica del pueblo venezolano, no aislada de un contexto mundial, donde se hace necesario crear espacios de

⁵: Muchas de las ideas de este apartado fueron tomadas textualmente de un trabajo inédito de mi autoría titulado "América Latina entre siglos: una deconstrucción política de la realidad social" de 2009.

resistencia ideológica con un amplio sentido político, social que se erija como mecanismo alternativo a las pretensiones del modelo capitalista de homogeneizar la cultura, fragmentar el conocimiento, desvincular la memoria histórica de los pueblos, y en general profesionalizar sujetos para la incorporación masiva a complejos procesos de producción e industrialización.

Por ello, desde su creación en el año 2003, se concibe a la UBV como una Universidad con sentido de pertenencia y pertinencia social; como una institución que se ajusta al tiempo histórico y por tanto a las necesidades reales de la sociedad venezolana, y como un proyecto que quiere crear al nuevo profesional republicano comprometido ética y políticamente con las necesidades del país, lo cual debería redundar en la disminución de las desigualdades sociales que se generan en lo intestino de las masas desposeídas y excluidas históricamente.

Esas características, aunque sencillas en su exposición, generan en lo político una reacción en cadena sumamente compleja, por cuanto los sectores asociados a la derecha política del país y ligados a los intereses del capital extranjero, ven en la UBV un mecanismo altamente efectivo en la liberación ideológica de las masas, a través de una educación distinta que genera movilización, inclusión y orientación ético-política en el pueblo, lo cual es contrario a sus intereses.

Por otro lado la característica principal de las universidades tradicionales radica en la existencia de las categorías, docencia, investigación y extensión. La primera constituyéndose en una educación bancaria, signada por la hiper especialización de sus profesionales, sin ningún sentido de responsabilidad social, el desarrollo de una pedagogía acrítica, apolítica, técnico instrumental, y bajo la idea de una evaluación punitiva.

La segunda categoría se manejó en el mejor de los casos como "cementerio" de tesis reservadas para el ascenso profesional de los profesores y como posibilidad de los estudiantes de optar a su título profesional. Del otro lado sólo fueron expedientes "neutrales" utilizados para despilfarrar los recursos del Estado, en cuando eran proyectos tendientes a articularse con las necesidades de las transnacionales y no con las necesidades y profundas desigualdades sociales generadas en el entorno comunitario, el cual en muchos

de los casos constituían los cinturones de miseria que bordeaban la infraestructura de dichas universidades, para sólo reflejar el desapego y la desarticulación total existente entre la academia y los problemas de las comunidades.

Por último, y no menos lamentable, la idea de extensión que de plano rompía con el concepto de universidad. Esta se entendía como la institución poseedora del conocimiento, capaz de extender su "luz" en un momento determinado a las comunidades en franca oscuridad y desposeídas de cualquier rudimento del saber. Esta idea no contemplaba el saber como mecanismo liberador de los pueblos, producido por el mismo pueblo mediante la creación y recreación de sus costumbres y prácticas culturales, más bien lo asumían como un privilegio creado en la universidad, por la universidad y para la universidad.

El reto de contar con una universidad que en su esencia contemple la transformación y la vanguardia política, pasa por el hecho de interpelar la misma formación profesional que se encuentra dentro del contexto socio-político venezolano, pues pese a que la Universidad nace bajo una concepción libertaria del ser, las voluntades unidas en dicho proyecto político han sido formadas dentro de una sociedad permeada por prácticas de reproducción de valores excluyentes, amnesia histórica, visión eurocéntrica del mundo, educación opresora y descontextualizada con un curriculum plenamente dirigido a fraccionar la realidad social y el papel de su población como actores pasivos y totalmente neutrales a las exigencias del país.

La ciencia, el saber y la técnica dentro de estos espacios, se conciben como en una esfera distinta a la del hecho concreto y real que sucede en las comunidades, en los espacios culturales.

Recuerda esto la obra de Nietzsche "Crepúsculo de los ídolos" donde éste, haciendo gala de su ironía, destroza, o mejor dicho, filosofa a martillazos en contra de las "verdades" occidentales representadas por los dioses de Wagner. Esta característica aún persistente en el contexto actual venezolano, impulsa constantes campañas de desacreditación en contra de una educación incluyente encaminada hacia el desarrollo de espacios de participación popular.

Es de suponer que el blanco favorito son las misiones educativas y la UBV, pues en ella se defiende abiertamente una educación popular, contextualizada a las necesidades históricas, y políticamente definida con el proceso revolucionario que vive el país.

La Academia reaccionaria asume que la educación no tiene nada que ver con participación y la política, asume que ellas no van más allá de la "oportunidad" que tiene el estudiante a ser "educado". En ese particular, Valera (2008) señala que:

Pareciera según algunas posturas intelectuales y políticas, que referirnos hoy día a la participación popular como categoría política y social clave en el desarrollo societario actual, implica recuperar un concepto pasado de moda. De hecho, lo popular, de acuerdo con cierto discurso instalado en importantes espacios intelectuales, se desdibuja como categoría sólida para el análisis de la sociedad contemporánea y las complejidades que de sus interacciones se derivan. (Pag.408)

Entonces una de las características que define a las universidades en general, es el acto investigativo. Sin embargo, este se ha convertido en muchos casos en un mecanismo de ascenso académico, status o de premiaciones intelectuales, lo cual deviene en un hecho individualista y desvinculado de realidades sociales; pudiendo ser muy poco el aporte que este genera a solventar problemas específicos de la nación, cuya célula fundamental radica en las comunidades. Apunta al respecto Varsavky (2007) que:

"...en Sudamérica es tanto o más importante formar las nuevas generaciones de científicos que hacer investigación ya, y que la investigación que se haga debe servir al país a corto o mediano plazo. Esos criterios ideológicos, estos juicios de valor, no eran compartidos por los jurados extranjeros, y muchas veces nos obligaron a nombrar profesor a un científico dejando de lado a jóvenes también capaces de investigar, pero más conscientes de sus deberes sociales. (...) El cientificismo es la actitud del que, por progresar en esta carrera científica, olvida sus deberes sociales hacia su país y hacia los que saben menos que él." Pag. XIII

No se trata de una investigación aislada de un contexto social, o carente de pertinencia que lejos de ayudar sólo fraccione aún más la ya debilitada relación comunidad-universidad.

Se trata de una investigación que permita legitimar el verdadero carácter de universidad haciéndose una con el pueblo al cual debe su esencia. En este particular, De Sousa (2008) refiriéndose al papel de las universidades en la era global, sostiene que:

“La investigación acción y la ecología de los saberes son campos de legitimación de la universidad que trascienden la extensión, en tanto actúan al nivel de esta como al nivel de la investigación y de la formación. La investigación-acción consiste en la definición y ejecución participativa de proyectos de investigación involucrando a las comunidades y a las organizaciones sociales populares (...) Los intereses sociales están articulados con los intereses científicos de los investigadores y la producción del conocimiento científico se da estrechamente ligada a la satisfacción de necesidades de los grupos sociales...”Pág. 93.

El trabajo en la comunidad permite acercarse a una visión mas amplia del conocimiento en tanto articula el proceso de creación de conocimiento insertándolos a su vez dentro de una visión política, y por tanto verdaderamente participativa, que genera bienestar en el entorno donde se desarrollan.

Es necesario entonces una producción y recreación de conocimiento distinto, sustentado en otra racionalidad, en una mirada que abarca lo social. Una posición ante la vida y los hechos sociales verdaderamente comprometida con la sociedad, para transformar.

Ante ello, el manual, la receta, y la pedantería intelectual⁶ no funcionan. Se constituyen en barreras inmensas en la producción de nuevos saberes, en la búsqueda de participación investigativas que verdaderamente impacten a la sociedad con la cual tenemos una corresponsabilidad.

¿Método-Lógica del Antimanual?

A veces me asombra, escuchar a algunos investigadores adjudicarse el título de ser “especialistas y expertos en trabajo comunitario”, sobretodo cuando su metodología de

⁶: Esta frase pertenece a la Profesora María Nela Montes, y da cuenta de esa arrogancia con que algunos investigadores asumen su formación intelectual para, por un lado ser impermeables ante otras lógicas y formas posibles de conocer, y por otro maltratar a sus prójimos comunitarios a quienes creen incapaces de poseer algún conocimiento que pueda ser atractivos para ellos.

investigación da cuenta de una producción de conocimientos basada en el método científico, el cual no responde a las necesidades de lo social.

Dichos “expertos” trazan estrategias basadas en metodologías que fallan de base porque no se corresponden con la naturaleza del fenómeno estudiado. Pretenden aplicar hipótesis cuando en realidad necesitan propiciar diálogos de saberes.

Parten de la idea de que la investigación y el conocimiento es neutral y apolítico, cuando en realidad la comunidad que estudian se constituye en una trama de relaciones sociales, contradictorias, diversas y sobretodo está preñada de relaciones políticas⁷.

El irrespeto con los actores de la comunidad es evidente, sobretodo cuando pretenden desde su lógica y categorías desfasadas explicarle a la gente cual es su problema y como deben solucionarlo.

Desde allí, el anti-manual se constituye en la denuncia en contra de aquellos que pretenden, en aras de sus títulos y sus lógicas “neutrales”, desconocer la inmensa producción de conocimiento presente en las comunidades. De aquellos que todavía aspiran que la investigación, la justicia y el reconocimiento de una educación liberadora llega por decreto.

El anti manual significa entre otras cosas:

Compromiso Político con la realidad.

En palabras de Mario Benedetti⁸, “la realidad es un manojito de poemas sobre los cuales nadie reclama derecho de autor”. De allí que el asunto de la realidad se constituya en punto de partida obligado en el tema de la investigación.

Desde la tradición de la racionalidad moderna, entendida como clima histórico cultural donde se establecen ciertas lógicas en la producción del conocimiento e innumerables métodos para su verificación, radica uno de los problemas fundamentales que

⁷: El término va en sentido de María Zambrano en su obra *Persona y democracia*; entender la política como construcción histórica colectiva, como conciencia histórica y no como un privilegio y discursos de unos pocos que ejercer el oficio de políticos como tal.

⁸: BENEDETTI, M. *Vivir adrede*. Santillana Ediciones Generales. S.L. 2009. España.

se ha constituido en una pared que obstaculiza y asesina cualquier acercamiento de investigación comprometida con la comunidad.

No existe una única manera de producir conocimiento. El método científico, próspera hija de la modernidad y el positivismo, es apenas una forma de producir y entender el conocimiento.

La idea de que existe una realidad que es exterior a nosotros y que se produce de manera "natural" no permitirá jamás entender otras formas distintas de ver el mundo.

La acción de observar, no es sólo un acto biológico determinado por el sentido de la vista. Es también un acto cultural; en tanto radica en quien observa unos referentes y parámetros previamente establecidos y determinantes de juicio de lo observado.

Frente a nosotros yace un cadáver, y en sí, un hecho histórico público, percibido por nuestros sentidos, pero será nuestro sistema de referencia el que dará la interpretación final del fenómeno acaecido. Para unos; asesinaron al héroe en defensa de sus ideales; para otros cayó el fugitivo; y en otros, la desgracia del difunto sólo representa la inmortalidad de sus ideas.

Por tanto entender que la realidad es compleja, y puede considerarse como una construcción intersubjetiva tejida de referentes simbólicos, del manejo del lenguaje, metáforas y en fin de tramas sociales, quizá sea uno de los pasos esenciales para iniciar cualquier investigación en las ciencias sociales.

Asumir entonces un método de investigación en las ciencias sociales para la gente, con la gente, y por la gente, que desconozca a la gente, no funciona.

Si el punto de partida es creer que la realidad en la comunidad es líneal, homogéneo, y que no está llena de subjetividades y de contradicciones; no permitirá de ninguna manera asumir un compromiso con la realidad que se pretende investigar.

En las ciencias sociales la divergencia y no la convergencia son la mayor riqueza investigativa. Por ello es necesario, al pleno estilo foucaltiano, tomar sólo algunos

referentes, algunas pistas; y con la misma capacidad de asombro de un arqueólogo y su deseo por descubrir nuevas pistas hacernos parte de la comunidad a la cual investigamos y ya somos parte como actores sociales.

Asumir La Investigación como compromiso militante de vida y Práxis Liberadora:

Pensar; digamos, en la forma como hacer la investigación, no es una simple cuestión “metodológica”, es más bien un asunto político.

Ubicar; digamos, el espacio de las persecuciones y las desapariciones de luchadores sociales, campesinos y en general todo aquel que intentó transformar la realidad en América Latina y Venezuela, supone un buen ejercicio de memoria que deberíamos hacer, antes de pretender explicar la realidad local.

En palabras del maestro Luis Bigott⁹, buen conocedor de su realidad, por ser perseguido de la Democracia Representativa dejo la escena:

...era en el entonces la convivencia con hombres y mujeres que en verdad pensaron que el lugar de cada hombre en la historia es ese, ocupar el lugar de hombre o traicionarlo. Mucho más de lo que crónica oficial declara lo asumió a cabalidad un conglomerado humano. Una minoría se encuentra sembrada en caminos y veredas, otra parte desaparecida. La mayoría sobrevivimos derrotados militarmente. (...) En ese microclima cultural surge en las décadas del setenta y del ochenta, la idea del trabajo sistemático en y con las comunidades, con los trabajadores subsumidos en la cultura popular: cantores, artesanos, animadores, activistas vecinales, y comunales. Resulta que en el proceso de adaptación espacial de hombres y mujeres se constituyen tres formas o grupos: la familia, el vecindario y la comunidad que son fundamentales en la creación cultural y en su transmisión o socialización, en la creación de un espíritu nacional y en la conformación de una concepción del mundo o de una filosofía de la vida. (...) la comunidad como ente diferenciado por cuanto, no podemos continuar subsumidos en esa especie de universalidad abstracta que vocifera a diario que todos somos iguales ante el Estado. Mentira. Debemos partir de una realidad estas sociedades constituidas como Estados Nacionales en el siglo XIX y desde sus inicios se conformó en ellas una estructura de exclusión, de

⁹: BIGOTT, L, *Redes Socioculturales. Investigación y Participación Comunitaria*. Publicación Conjunta entre el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria y el Centro Internacional Miranda. Caracas, Venezuela. 2011.

discriminación, producto de la prolongación del modelo de implantación colonial.

Partir de esa realidad, y entender que la naturaleza de nuestra investigación es histórica, y por tanto política, ya se constituye en un gran avance que de seguro nos llevará a ubicar todas las categorías conceptuales necesarias y los referentes metodológicos para transformar la realidad.

No podemos pretender explicar la realidad social con métodos que producen hipótesis "in vitro" como si la comunidad fuera una colonia de hormigas que miramos desde un cristal y allí apuntamos sus posibles problemas, enunciamos certeras hipótesis, concluimos y la academia nos da un premio por nuestra destacada investigación, que aparte de ser arrumada o contemplada no sirve para nada más por no tener pertinencia social, política, ni histórica.

Investigar, pasa por el hecho de preguntarnos para qué y por qué investigamos; pasa por el ejercicio de la incertidumbre, de la duda y el cuestionamiento.

Si la ley de servicio comunitarios es la extensión de obras públicas, entendidas en prácticas como: pintar una pared diciendo que la universidad si cumple con el pueblo, adornar una cartelera en una escuela, o llevar la "dativa" extensionista de una fiesta a una casa de abrigos, el camino que recorremos es el de la demagogia y no el del compromiso con una investigación para la transformación.

A modo de Conclusión Casi Final.

- a. El acompañamiento en las comunidades requiere de una vocación de servicio y humildad que permita trascender las grandes barreras que la academia misma ha forjado. La aplicación de una determinada metodología y/o método no debe crearse fuera de la comunidad ni en los pasillos de las universidades. Este debe germinar en el seno de las necesidades de la misma comunidad.
- b. La investigación comunitaria no se hace por decreto, sino por la convicción de que es un compromiso político con la realidad.

- b. Proyecto comunitario no significa asistencialismo. Más bien significa, organización colectiva, planificación estratégica, debate político
- c. No es lo mismo un proyecto académico que un proyecto puntual, aunque el puntual se puede incluir en el académico.
- d. Ir a la comunidad a construir una escuela o un depósito de basura, porque eso fue lo que arrojó una encuesta aplicada no tiene sentido si de fondo no se analizan las razones esenciales y las estrategias que permitan por ejemplo; que la comunidad pueda organizarse para asumir no sólo la construcción de la escuela, sino generar sentido de pertenencia, y hacer controlaría de todos los procesos educativos en la comunidad, los cuales a su vez permitirán entender que si se construye el depósito de basura y no se crea una cultura ambientalista, la basura siempre estará fuera del depósito, aunque en letras muy grandes diga: DEPOSITE LA BASURA AQUÍ.
- e. Mas tiempo se pasa discutiendo respecto a la metodología que investigando. ¿cantidad versus cualidad?, ¿oposición entre ambos? Quizá la comunidad sepa responder ese asunto. Mientras tanto, para el debate propongo la siguiente formula
CANTIDAD+CUALIDAD+RELACIONES SOCIALES+RELACIONES DE PODER= REALIDAD.
- f. Uno de los métodos más nombrados en la actualidad, sobretodo en universidades como la nuestra es la Investigación Acción Participativa (IAP). El IAP, era en los tiempos de lucha armada en América Latina, una Investigación Acción Militante, y en esa connotación iba una filosofía de vida, una idea de educación para liberar, un conocimiento de la realidad colonial y neo colonial que nos permea e impulsa a transformar la realidad. Aún así, este no debe convertirse en un dogma. Existen muchas otras alternativas. La mayoría, aún por construirse.

- g. La Cartografía Social es una excelente herramienta para comenzar cualquier investigación, en ella se puede visualizar una compleja red de relaciones sociales cuyos datos primarios provienen de la memoria e historia colectiva de la comunidad.
- h. Desde la Universidad Bolivariana de Venezuela, se ha venido dando un aporte importante con el trabajo comunitario sin que el motor lo constituya una ley. Aún así, es necesario estar dispuestos a la revisión constante para evitar que esta intencionalidad se burocratice y enferme con visiones no críticas.
- i. Sería interesante por ejemplo, preguntarle a la comunidad en la actualidad ¿que realmente están aportando los proyectos comunitarios en términos políticos, académicos, epistemológicos, y pedagógicos? ¿Están ellos impactando de manera significativa a las comunidades para impulsar su transformación?

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA Y REFERIDA:

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, Gaceta Oficial N° 5.453 de fecha 24 de Marzo de 2.000
- Chomsky, N. (1995): *Mantener la Chusma a Raya*. Editorial Txalaparta. Tafalla, España
- Damiani, Luis y Pérez, Omaira (Eds.) (2007): *Pensamiento Pedagógico Emancipador Latinoamericano*. Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Escobar, Arturo (2007): *La Invención del Tercer Mundo. Construcción y Deconstrucción del Desarrollo*. Edición Fundación Editorial El Perro y La Rana. Caracas Venezuela.
- Fernandez, M. (2005) (Eds): *La Municipalización de la Educación Superior*. Ediciones Imprenta Universitaria de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Caracas Venezuela.
- Freire, P. (2009): *El grito manso*. Editores. Siglo XXI. 2da ed. Buenos Aires Argentina.
- Fromm, E. (1986): *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*. Ediciones Fondo de Cultura Económica. México.

- Gadotti, Moacir (2007): *La Escuela y el Maestro. Paulo Freire y la pasión de enseñar*. Ediciones Río Orituco. Caracas Venezuela.
- Giroux, Henry (2008): *La Universidad Secuestrada*. Ediciones Río Orituco. Caracas Venezuela.
- Huamán, A (2009): La Pedagogía crítica como praxis revolucionaria: entrevista con Peter McLaren. *Revista de Investigación y Pedagogía Matinal*, 2, pp. 13-17
- LEY ORGANICA DE LOS CONSEJOS COMUNALES (2009). Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.
- Nietzsche, F. (2005): *Crepúsculo de los Ídolos o Cómo se Filsofa a Martillazos*. Editorial Longseller. Buenos Aires Argentina.
- PROYECTO NACIONAL SIMÓN BOLÍVAR. Primer Plan de la Nación. Desarrollo Económico y Social De la Nación. 2007-2013. Caracas Septiembre 2007.
- Skliar, C. y Larrosa J.(2009) (Eds): *Experiencia y Alteridad en Educación*. Ediciones Homo sapiens. Rosario Argentina
- Universidad Bolivariana de Venezuela (2004): *Documento Rector*. Coord. Editorial: Dirección General Académica. Caracas.
- Valera, G. y Madryz, G. (Eds) (2008): *Lectura, ciudadanía y educación. Miradas desde la diferencia*. Edición Fundación Editorial El Perro y La Rana. Caracas Venezuela.
- Varsavsky, O. (2007): *Ciencia, política y científicismo*. Monte Ávila Editores. 1ra Edición en Venezuela Caracas

**ALGUNAS MIRADAS EN LOS PROCESOS INTEGRADORES DESDE LA
NOCIÓN INVESTIGATIVA ORGÁNICA EN EL MARCO ECOSOCIAL:
EXPERIENCIAS DESDE LA UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA
EN LA UNIDAD BÁSICA INTEGRADORA PROYECTO.**

Por: Miguel Angel Sánchez-Mercado¹⁰.

"¿Es preferible "pensar" sin tener conciencia crítica, en forma disgregada y ocasional, o sea "participar" en una concepción del mundo "impuesta" mecánicamente por el ambiente externo, (...) o es preferible elaborar la propia concepción del mundo consciente y críticamente y por lo tanto elegir la propia esfera de actividad, participar activamente de la historia del mundo, ser guía de sí mismos y no ya aceptar pasivamente y supinamente desde el exterior el sello de la propia personalidad?" (Gramsci, 1984).

INTRODUCCIÓN: Los procesos socio-históricos que definen (y redefinen) los espacios formativos de los sujetos en la evolución de los procesos académico-políticos latinoamericanos y venezolanos.

Desde las visiones que intentan desterrar las jerarquías y la dominación, los ecólogos sociales proponen la acción cotidiana en la comunidad como forma de restauración de las relaciones armónicas de las personas entre sí y con su entorno. Esta visión propuesta por Cariboni (1996), surge de entender que el capitalismo obliga a la movilidad, el desarraigo y la masificación, destruyendo las economías locales y las particularidades culturales, las comunidades orgánicas o integradas serán ámbitos de recreación y afirmación de la identidad propia, profundizando los lazos de pertenencia personales y la propia cultura en un sentido amplio. Dicha mirada surge de varios autores (Leff, 2005; Alimonda, 2005; Bruckmann, 2010), luego de estudiar el *continuum* histórico del pensamiento utópico desde los gnósticos hasta la actualidad, donde se evidencia manifiestamente que la ecología social rescata la necesidad humana de este pensamiento, particularmente en los períodos de crisis. La comunidad, por razones biológicas y

¹⁰ : Licenciado en Biología por la UCV; Doctor en Biotecnología Agrícola por la Universidad Politécnica de Valencia (UPV), España. Docente a Dedicación Exclusiva en categoría Asistente en la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) Monagas, dentro del Programa de Formación de Grado (PFG) en Gestión Ambiental. Miembro activo del CIES.

culturales, aparece como la entidad por excelencia de este diálogo utópico¹¹. "Los rudimentos de una sociedad ecológica probablemente estarán estructurados en torno a la comuna creada libremente, de dimensión humana e íntima en sus relaciones conscientemente cultivadas". Esto propone a una alternativa de organización comunitaria que podría estar compuesta en una escala mayor dentro de la comuna integrada por muchas comunidades, según lo planteado en la Propuesta de Plan de Gestión Bolivariana 2013-2019, donde dichas comunas pueden estar vinculadas geopolíticamente a través de ecosistemas, biorregiones e incluso biomas particularizados, por ejemplo.

Las formas de organización económica y social surgen más bien de la crítica al actual modelo que a otro completamente acabado. Esto supone que dicha estructuración social masifica la respuesta a este tipo de redefinición social latinoamericana en una educación con una esencia mucho más orgánica; es hacer de las academias tradicionales, arraigadas en más allá de formar administradores de conocimientos, es moldear librespensadores, sin dejar de olvidar orígenes y corresponsabilidades con una sociedad que reclama a ese intelectual su devenir de acción en ella. Es deslegitimar al *conocimiento erudito* de las universidades el cual se recrea en múltiples y extendidos espacios que, por lo general, legitima autores, más que sus espacios de utilización de los mismos en la decodificación de la realidad, en su emergencia histórico social y de los sujetos que transitan en ella, sus sueños y necesidades, sus proyecciones y posibilidades, más aún en la formación de formadores donde, por lo general, se "dicen discursos críticos en prácticas tradicionales" (Zemelman, 2006)¹².

Develar estos aspectos vividos como naturales, develarlos en la acción misma de enseñar, es en la actualidad un proceso de promoción libertaria de gran esfuerzo de

¹¹ : Esta afirmación la establece Cariboni (1996) cuando indica: "Hoy, cuando la imaginación misma se está atrofiando o está siendo absorbida por los medios masivos de comunicación, la concretitud del pensamiento utopista bien puede ser su mejor tónico rejuvenecedor. El diálogo utopista, en toda su entidad, debe poblar las abstracciones de la teoría social". La utopía no es un modelo concreto de sociedad, sino un conjunto de principios". Dicha afirmación concuerda con las visiones de otros colegas autores del presente.

¹² : Es importante resaltar en este punto que se ha entendido en muchos campos el "academismo" como una consecuencia de sólo formar en conocimiento y no en la esencia del humano; cuanto esto niega la concepción misma de la academia que bien refiere Freire en su concepción política de base. Es necesario entonces, separar los espacios semánticos que revaloricen las concepciones negadas desde su origen, como lo es la academia, por ejemplo.

argumentación crítica y compromiso con el otro y su circunstancia de historicidad, concretándose en difíciles rupturas con la recurrencia de comportamientos que hacen de la enseñanza un espacio conocido de, solo y excluyentemente, de *repetición de saberes* considerados *sabios*. Es así entonces, como se recrea en todo nuestro continente esa ignorancia de lo didáctico, mostrando el desconocimiento de la ética en la formación de los sujetos que formamos; es la ignorancia de saber que la construcción del conocimiento no es la *transmisión literal de letra muerta*, es la ignorancia de comprender que el espacio de enseñanza y aprendizaje se encuentra mediado en múltiples aspectos por algo más que el conocimiento escolarizado.

Es aquí que en ese aspecto del proceso educativo liberador, donde nos encontramos con una nueva concepción de la academia entendida como ámbito recreativo de saberes de todos y para todos; es en esa concepción colectiva de la construcción de conocimientos bajo un contexto que cada día evoluciona más allá de los claustros establecidos desde lo tradicional; es la concepción política de procesos educativos extramuros que precisamente niega la incesante repetición de dogmas, prejuicios y modos de comportamiento que cercenan capacidades, apertura y creatividad; con lo cual se repite hasta el cansancio la negación de lo humano, de nuestras realidades, de lo posible, y de precisamente de la proyección política que dicha evolución implica en el tiempo de trabajo. Y de esto damos cuenta todos aquellos que en algún modo hemos incursionado por los distintos niveles de enseñanza, aún en actividades o posturas educativas que se consideran a sí mismas *de vanguardia*, que muchas veces son posturas educativas dogmáticamente antagónicas en su vanguardismo ante la no-aceptación de las diferencias, y esto también se enseña en la confusión de discursos democráticos y éticos, así como en aquellas prácticas autoritarias que niegan lo diverso. Es por ello, que se hace necesaria la acción basada en el conocimiento asumido en la integralidad del mismo, evitando la práctica de la hiperespecialización que tanto daño he hecho desacralizando la formación en la conformación de nichos sociales empleando como relación competitiva la accesibilidad a un campo específico del estudio. La contribución que desde la concepción de base hace la Universidad Bolivariana de Venezuela en la formación inter y transdisciplinaria que se conjuga en la integralidad del conocimiento para la acción, conviniendo precisamente con

la premisa robinsoniana del saber-haciendo. Eso, concretamente deviene en una formación no sólo pertinente, sino también con esencia ciudadana y colectiva, tal como se describe en el Documento Rector (2003):

Se trata, entonces, del equilibrio y la reciprocidad entre la experticia y la ciudadanía, entre lo privado y lo público. La UBV no concibe los saberes científicos, humanísticos y tecnológicos separadamente o artificialmente reunidos. El saber y la responsabilidad social que fomenta no serán lecciones de buenas maneras y de etiqueta, sino parte integrante, justificativo y razón de ser de la Universidad, sus programas y proyectos, y por eso también de la práctica profesional de sus egresados. Se trata de otra política del conocimiento y, por ello, del trabajo que desempeñen sus egresados, pues, la asunción de compromisos profesionales es, al mismo tiempo, un compromiso ético y político con la sociedad venezolana. El saber experto, la actuación profesional, son vistas como parte de un hacer ciudadanía activa.

Entonces, ¿cómo se desarrolla esa concreción del conocimiento con el hacer, qué experiencia se han implementado al respecto desde el ámbito ubevista? Parte de ello es lo que a continuación se desarrolla en el presente tratando de señalar dichas experiencias que a lo largo de este trabajo ha devenido en una acción investigativa por parte de los autores que acompañan toda la presente obra, la cual va muy de la mano en los procesos formativos de tercer y cuarto nivel; lo que implica un proceso integrado de la investigación socioacadémica en conjunción directa con la formación universitaria, procesos que se han intentado separar uno del otro en el ámbito universitario, negando la esencia de la academia tal como ha sido concebida de origen.

La necesidad de la investigación ecosocial dentro del nuevo paradigma del académico orgánico universitario: el papel del docente-investigador ubevista.

La toma de conciencia colectiva sobre la importancia del componente ambiental, iniciada en la Conferencia de las Naciones Unidas en Estocolmo en 1972, ratificada la misma en Río de Janeiro en 1992 y discutida desde la sustentabilidad ambiental en Johannesburgo en el 2002 para ser reafirmada en Río+20 en el 2011, no ha sido suficiente para producir los cambios paradigmáticos en la cultura de la producción y el consumo a nivel planetario, requeridos para garantizar un bienestar colectivo que pueda mantenerse en

el tiempo. La historia de América Latina y en nuestro contexto local es, en tal sentido, una sucesión de intervenciones de sociedades extrarregionales con el propósito de apropiarse de los elementos naturales de la región. Como consecuencia de ello, los modelos de desarrollo instalados en América Latina, independientemente de los estilos específicos en cada país o subregión, han generado sociedades dedicadas fundamentalmente a la explotación de una parte considerable de sus elementos naturales, en respuesta a las necesidades de materias primas de los países industriales. Pero, además, han dado lugar a un proceso de concentración espacial de la población con primacía urbana y a un alto grado de deterioro ambiental.

En todo caso, este debate está teniendo lugar en un contexto social caracterizado por una creciente diversidad, heterogeneidad y complejización organizacional en el que los movimientos sociales y ambientalistas toman mayor auge. Es donde las necesidades formativas que desde la academia se justiprecia en asumir el compromiso social necesario para confrontar lo que Mónica Bruckmann (2010) refiere propositivamente a la apropiación de la naturaleza, la cual no se encuentra condicionada sólo al manejo y disposición de los elementos que empleamos de la naturaleza, sino también a la capacidad de producir conocimiento y desarrollo científico y tecnológico a partir de una mayor comprensión de la materia, de la vida, de los ecosistemas y del manejo de los diversos genomas. Los cambios estructurales en las ciencias en sus diversas especializaciones (proteómica, genómica, transformación genética dirigida, genética molecular entre otros), las cuales han alcanzado enormes avances durante las últimas décadas, son producto de este conocimiento creciente de la naturaleza y del cosmos. Sin embargo, muchas de ellas están aún en sus inicios. Se espera, durante los próximos años, que las investigaciones en marcha produzcan resultados científicos de gran envergadura, capaces, inclusive, de cambiar radicalmente la sociedad humana y su civilización; y siendo éstas áreas de la ciencias las que derivan dichos cambios, podemos esperar igualmente cambios significativos no sólo en la diversidad biológica de muchas especies, sino también debemos prever transformaciones profundas con la creación de nuevas formas de vida en el planeta¹³.

¹³ : Las investigaciones y trabajos de Craig Venter *et al.* (2010) acerca de la producción de bacterias con genoma recombinante sintético, han revolucionado la forma de ver la concepción de la vida y entender los

En América Latina este proceso está en marcha, a partir de fuerzas sociales y políticas profundamente comprometidas con la preservación de la naturaleza y el uso de sus elementos estructurales a partir de los intereses y necesidades de los pueblos, postura que corresponde a una visión civilizatoria de los pueblos originarios del continente. Como ejemplos podemos citar el movimiento indígena que ha demostrado una gran capacidad de movilización y articulación política, las fuerzas progresistas y de izquierda y los ambientalistas y eco-socialistas empeñados en vincular el desarrollo del socialismo a una nueva visión ecológica y de sustentabilidad.

No es en vano la suprema preocupación de muchos países de nuestra región, en especial de Bolivia y Venezuela por los consecuentes procesos que dictan los caminos de sistemas insostenibles que detrimen y buscan de acabar con todo lo asociado a nuestro entorno natural. Evo Morales en su pronunciamiento ante al ONU en septiembre del 2011, expresa claramente:

El mundo tiene fiebre por el cambio climático y la enfermedad se llama modelo de desarrollo capitalista. Mientras en 10.000 años la variación de dióxido de carbono (CO₂) en el planeta fue de aproximadamente un 10 por ciento, en los últimos 200 años de desarrollo industrial, el incremento en las emisiones de carbono ha sido de un 30 por ciento. Desde 1860, Europa y Norteamérica han contribuido con el 70 por ciento de las emisiones de CO₂. El 2005 ha sido el año más caluroso de los últimos mil años en el planeta. (...) Diferentes investigaciones demuestran que de 40.170 especies vivas estudiadas, 16.119 están en peligro de extinción. Un pájaro de cada ocho puede desaparecer para siempre. Un mamífero de cada cuatro está amenazado. Un anfibio de cada tres puede dejar de existir. Ocho crustáceos de cada diez y tres insectos de cada cuatro están en riesgo de extinguirse. Vivimos la sexta crisis de extinción de especies vivas en la historia del planeta Tierra y, en esta ocasión, la tasa de extinción es 100 veces más acelerada que en los tiempos geológicos.

Y el Presidente Hugo Chávez, aunado ampliamente a esta misma razón de vida, argumenta en la XV Conferencia de las Partes del protocolo de Kyoto desarrollada en Copenhague en diciembre del 2009:

... El cambio climático es sin duda el problema ambiental más devastador del presente siglo, inundaciones, sequías, tormentas severas, huracanes, deshielos, ascenso del nivel medio del mar, acidificación de

avances en genómica recombinante que se desarrollan en la actualidad, punto referenciado por Bruckmann y el autor del presente.

los océanos y olas de calor, todo eso agudiza el impacto de las crisis globales que nos azotan.

La actual actividad humana supera los umbrales de la sostenibilidad, poniendo en peligro la vida en el planeta, pero también en ello somos profundamente desiguales.

Quiero recordarlo: los 500 millones de personas más ricas, 500 millones, esto es el siete por ciento, siete por ciento, (seven) por ciento de la población mundial. Ese siete por ciento es responsable, esos quinientos millones de personas más ricas son responsables del cincuenta por ciento de las emisiones contaminantes, mientras que el 50 por ciento más pobre es responsable de sólo siete por ciento de las emisiones contaminantes. Por eso a mí me llama la atención, es un poco extraño, llamar aquí a Estados Unidos y a China al mismo nivel. Estados Unidos tiene apenas, bueno, que, llegará si acaso a 300 millones de habitantes.

China tiene casi 5 veces más población que Estados Unidos. Estados Unidos consume más de 20 millones de barriles diarios de petróleo, China llega apenas a 5, 6 millones de barriles diarios, no se puede pedir lo mismo a Estados Unidos y a China. He allí temas que hay que discutir, ojala pudiéramos los Jefes de Estado y de Gobierno sentarnos a discutir de verdad, verdad sobre estos temas.

Luego señor Presidente, el 60 por ciento de los ecosistemas del planeta están dañados, el 20 por ciento de la corteza terrestre está degradada; hemos sido testigos impasibles de la deforestación, la conversión de tierras, la desertificación, las alteraciones de los sistemas de agua dulce, la sobreexplotación de los recursos marinos, la contaminación y la pérdida de la diversidad biológica.

La utilización exacerbada de la tierra sobrepasa en un 30 por ciento la capacidad para regenerarla. El planeta está perdiendo lo que llaman los técnicos la capacidad para autorregularse, eso lo está perdiendo el Planeta, cada día se liberan más desechos de los que pueden ser procesados. La supervivencia de nuestra especie martilla en la conciencia de la humanidad. A pesar de la urgencia, han transcurrido dos años de negociaciones para concluir un segundo período de compromiso bajo el Protocolo de Kyoto, y asistimos a esta cita sin un acuerdo real y significativo.

Son evidentes las necesidades regionales de establecer estrategias que implemente directa e indirectamente los planes de socioconservación y preservación ambiental como prioridad en todos los aspectos que se acometen en nuestra cotidianidad, y parte de dichos aspectos esenciales se presupuestan desde la formación e investigación universitaria con una esencia que permita las verdaderas transformaciones para alcanzar dicha sustentabilidad

del entorno; una esencia que se fundamente en lo orgánico para trascender en el otro en un mundo mejor posible.

Miradas de la docencia e investigación con esencia de base: algunas premisas contribuyentes en la construcción de los espacios de interacción socio-académicos.

El presente contexto académico de nuestra Casa de Los Saberes, fomentada a su vez por las nuevas políticas para el desarrollo de la educación universitaria en Venezuela, hace plenamente propicio el espacio a través de esta unidad de convergencia anteriormente planteada para direccionar y estructurar la investigación como una actividad fundamental de la Universidad no reducida al trabajo de especialistas, sino como una tarea de búsqueda y creación de saberes y conocimientos que atañe a profesores, estudiantes y el entorno natural y social que directamente interactúa colectivamente. En las condiciones actuales, esto implica un continuo análisis de la realidad local, nacional y mundial, con enfoques complejos y trabajo interdisciplinario que permitan dilucidar las interrelaciones entre los diversos factores de la vida social, económica, política, cultural y moral, así como generar nuevos marcos de comprensión en lugar de reforzar los que hemos aprendido. También implica el despliegue de esta actividad en un espacio de libertad para dar respuesta a los desafíos sociales que le plantea el contexto en el que se inserta. Las tareas de investigación han de facilitar que el conocimiento se enriquezca con la reflexión, la práctica con la discusión teórica y el análisis de la realidad con el compromiso de contribuir a una sociedad mejor (Ruíz del Castillo y Rojas, 2001), elementos necesarios desde la concepción académica formativa que se enmarca la estructuración de políticas sociales acordes a los contextos locales, tal como se pretende proponer en el presente en los espacios naturales comprometidos por un acelerado y no-concertado crecimiento urbano en el Estado Monagas, en el compromiso que en la disposición del agua se tiene en el mismo como uno de los problemas ambientales de envergadura que tiene un marcada relación con los avances socio-territoriales, sin dar cuenta *inocente* de ello.

Ahora bien, la esencia que fundamenta la investigación en nuevos paradigmas se hace en aquellas necesidades regionales de entender las diversidades de miradas epistémicas que al respecto se hacen en nuestra América. Esto nos invita a reflexionar sobre

las concepciones que bien Gramsci (1984) establecía de la intelectualidad, sin que ello menoscabe en una mera referencia eurocentrista. Si bien el autor italiano puntualiza en su tesis de intelectualidad dos formas históricas en las cuales se asume la misma, es aquella donde se revisa la *esencialidad de funciones* en lo productivo, si bien ésta es referida a lo económico, cuando un intelectual asume orgánicamente la creación en su contexto de lo cotidiano, uno o más intelectuales que establecen en el entorno de vida una estructura de homogeneidad en los diversos aspectos: económicos, políticos, sociales, entre otros. Así, Gramsci precisa una formación de intelectuales en la que el pensador uruguayo Rodney Arismendi hace referencia desde la formación universitaria, dándole a la academia la responsabilidad primera de la formación de intelectuales, de librespensadores necesarios en la América Latina. La lógica explicativa de Arismendi en torno a la realidad contradictoria de la Universidad y la enseñanza en América Latina indica la génesis de los lineamientos fundamentales de su concepción sobre el rol de una mayoritaria parte de la clase media y la intelectualidad en el contexto de la revolución latinoamericana; es decir, el potencial de transformación que encierra la Universidad en la medida que trasmite la herencia cultural y científica, entra en perceptible contradicción con la sociedad capitalista deforme y dependiente, empujando a una buena parte de la clase media y de la intelectualidad al terreno de la revolución, de la lucha revolucionaria contra la oligarquía y el imperialismo (Bermejo Santos, 2011).

Arismendi refiere precisamente ese papel de intelectualidad orgánica que debe asumir la Universidad y sus académicos como principal punto de ignición de la misma, esa chispa-origen de todo el fulgor formativo orgánico necesario en el contexto de muchas de nuestras universidades venezolanas y latinoamericanas, negadas a la articulación política y a trascender en lo extramuros en cuanto a la necesaria formación de intelectuales orgánicos. Esto lo reafirma Bermejo Santos (2001) al referirse históricamente al prejuicio sectario producto de una visión estrecha y mecanicista de ver a las universidades como centros de formación de talentos empresariales, visión además compartida con Giroux (2008) cuando éste hace similar referencia con su interrogante acertiva al caso, *¿por qué debemos preocuparnos?* Las universidades no tan sólo producen conocimiento y nuevas perspectivas para los estudiantes; también juega un papel influyente para moldear sus identidades,

valores y el significado de convertirse en ciudadanos del mundo. Si se definen ellas mismas como centro de enseñanza y de aprendizaje vital para una vida democrática en la nación y en el mundo, deben de reconocer el peligro real de convertirse en meros accesorios de grandes negocios o de entidades corporativas que se encuentran adentro. Otros autores al respecto, advierte certeramente en ese punto: Cuando los intereses del mercado dominan totalmente las universidades, su rol como agencias públicas significativamente decrece, así como también su capacidad de suministrar parámetros para probar nuevas ideas y las agendas para la acción pública¹⁴.

Es por ello, que la perspectiva de la necesaria formación intelectual de la Universidad no puede estar dissociada de la condición creativa y acorde con las acciones definidas históricamente y concretas de cada región de nuestra América, donde resulta los imperativos teóricos y políticos imprescindibles para el logro del vínculo duradero entre la Universidad, los universitarios y el entorno social que se acomete militantemente a las fuerzas políticas en el cambio social que juntos construimos. Uno de los caminos que se establece para dicho accionar, es la conformación de estos intelectuales en colectivos que formen a otros intelectuales; esto es, las necesidades de dicha esencia intelectual en la investigación con pertinencia que igualmente ha evolucionado a espaldas de la mismísima Universidad en las anteriores concepciones ya establecidas previamente, colocando en el presente contexto de realidades, un nuevo condicionamiento social de poder basado en la mera administración del conocimiento, sin condiciones de aplicabilidades trasformativas socialmente, sin ninguna pertinencia con los procesos políticos de una región, sin trascender con las mismas, esas realidades locales.

Por lo anteriormente expuesto, debemos plantearnos una serie de preguntas respectivamente: ¿Cómo entendemos entonces la investigación?, ¿Debe concebirse la investigación como una actividad que sólo pueden realizar algunas personas privilegiadas? Si es así, dicha visión rescata el planteamiento positivista clásico de la educación en Latinoamérica y en nuestro país al mostrar que únicamente ciertos individuos, la minoría,

¹⁴ : Robert Zemsky (2003): Have We Lost the *Public* in Higher Education? (¿Hemos perdido *el público* en la Educación Superior?) *The Chronicle of Higher Education*, **30**; pp B7-B9.

nacieron para pensar, mientras que la mayoría debe de dedicarse a realizar actividades manuales y a obedecer a quienes tienen el poder económico y político o la capacidad intelectual para sobresalir. La ideología implícita en la corriente positivista no deja lugar a dudas: busca de mantener el orden establecido, es decir, las relaciones de poder y de explotación (Morles Sánchez, 2007).

O, por el contrario, ¿entendemos la investigación como un proceso que posibilita despertar la crítica y la imaginación creativa y, por consiguiente, servir a profesores, estudiantes y participantes involucrados para construir una *práctica educativa liberadora* a fin de impulsar una formación académica diferente a la tradicional? Sin duda, la forma de concebir, organizar y realizar la práctica docente de conformidad con este marco teórico-filosófico es rechazada o ignorada por aquellos docentes universitarios que siguen el método tradicional, puesto que rompe con esquemas y conductas que hoy continúan dominando la práctica educativa en todos los niveles de la enseñanza. Por ejemplo, es bien consabido los casos de imposición absoluta de contenidos sin flexibilidad en los mismos, así como la forma de trabajo y de evaluación por parte del cuerpo académico; transmisión acrítica del conocimiento; pasividad y conformismo del estudiante; predominio de aprendizajes básicamente individuales; existencia de relaciones autoritarias en los ambientes de trabajo académico que son una expresión concreta de las relaciones de dominación que se manifiestan en el conjunto de la sociedad, así como muchos otros casos y ejemplos. Es por ello, que de acuerdo con los preceptos de la pedagogía crítica, la docencia debe convertirse en un espacio para la reflexión, la crítica y la formulación de propuestas a fin de lograr que la preparación académica sea de excelente calidad, impregnada con un profundo sentido social y humanista (Marí, 2005). Este enfoque del proceso educativo se basa en la necesidad de establecer aquellas estrategias educativas que podamos utilizar tanto para llevar a cabo una práctica profesional que satisfaga las exigencias del medio respectivo, como para incidir con análisis críticos y propuestas fundamentadas, en la búsqueda de soluciones o la gestión eficaz de las mismas a los problemas de nuestros entornos sociales, y en especial, del contexto social y ambiental específico donde estamos inmersos¹⁵.

¹⁵: La tesis planteada en dicha disertación define al *ciudadano profesional* ya señalado anteriormente, así como la necesidad del *académico orgánico* que en nuestra Casa de Los Saberes se encuentra también en desarrollo y formación continua. Al respecto, en Sánchez y Bottini (2008): *Identidad del Ciudadano*

Si logramos lo anterior, podremos formar humanos con vida propia, independientes, pues señala Martí “el primer deber de un hombre es pensar por sí mismo” (Textos de Combate, 1980), para que pueda poner en acto sus potencialidades que como sujeto sociohistórico tiene en el campo del saber y en los procesos de transformación de su realidad concreta.

La idea tradicional de la investigación se presenta como aquellas actividades que nos permite estructurar científicamente el problema que se analiza para fundamentar hipótesis y tratar de comprobarlas, con el propósito de formular teorías e incluso leyes; por el otro la investigación presenta a su vez un proceso fundamental para despertar la imaginación creativa y, si se lleva a cabo desde una perspectiva materialista dialéctica, nos permitirá mantener una actitud crítica permanente frente al devenir de la ciencia y de la sociedad en la que vivimos. Es por ello, que concebir la docencia y la investigación de acuerdo con este marco de referencia conlleva a una toma de posición frente a la vida y la sociedad, y en particular, ante el proceso educativo. Sin embargo, cambiar nuestra forma de pensar y de actuar para seguir los planteamientos teóricos de la pedagogía crítica resulta a veces complicado ya que la realidad nos puede limitar para concretar en la práctica docente lo que indica la teoría, así como para llevar a efecto las ideas específicas y formas de organización e instrumentación que se derivan tanto del análisis crítico de las aportaciones teóricas de la pedagogía, como de aquellas exigencias académicas del proceso mismo, por lo que lo convierte en un real proceso de construcción continua e integral, donde miembros académicos, estudiantes y participantes de las comunidades particulares se conviertan en los protagonistas en la medida que se involucren activamente en el proceso transformador.

Es así como la realidad educativa nos envuelve con su complejidad y desafíos; los obstáculos y frustraciones se manifiestan en la dialéctica de lo objetivo-subjetivo, en el proceso educativo. No resulta fácil por ello trabajar en esta línea de pensamiento, cuando muchas veces implica *dar marcha atrás*¹⁶ para poder avanzar dialécticamente en la

Profesional de la Universidad Bolivariana de Venezuela: revisión en el contexto evolutivo social local y latinoamericano (manuscrito en revisión), se hace una descripción más detallada al respecto.

¹⁶: *Dar marcha atrás* dentro del contexto, significa revisión continua del proceso dialéctico crítico (N.A.)

formación académica. Esto hace ineludible el establecer el vínculo docencia-investigación en la formación académica desde la perspectiva de la pedagogía crítica en el que se estructura el condicionamiento histórico-social específico desde la práctica concreta recreada desde una estructura teórica. De acuerdo con ello, se plantea entonces la tesis central en la cual se enfoca la presente discusión: el vínculo docencia-investigación se estructura de conformidad con determinadas directrices filosóficas, epistemológicas y teóricas, y refleja la exigencias, posibilidades y limitaciones sociales, institucionales e incluso personales. La misma genera ciertas interrogantes desde el punto de vista pragmático del establecimiento de dicho vínculo, sus implicaciones, habilidades y conocimientos necesarios entre otras. Esto entonces nos lleva establecer el marco referencial de propuestas pragmáticas para el establecimiento real del mismo en una práctica con un sustento teórico ya referido en el título del presente; asimismo implica necesariamente la adquisición de experiencia en el campo y adoptar una actitud diferente en el proceso educativo y fuera del ámbito académico, con el fin de que el docente-investigador realmente haga tangible en su estructura de vida, se apropie en esencia de su actividad docente la cual estará orientada por procesos de investigación tanto para preparar sus unidades curriculares como para orientar todo el proceso por el cual desarrolle efectiva y críticamente su proceso académico. Y es que sólo así el docente-investigador se encontrará motivado para inducir cambios de actitud en sus estudiantes y participar en conjunto así en la construcción crítica del proceso de formación, superándose en dicho desarrollo integral tanto académica como intelectualmente.

A modo de reflexiones finales.

La infinita dinámica de los procesos naturales, aunado a nuestra inferencia antropocénica en ellos, han derivado en una revisión continua en la mirada de cómo preservar nuestra continuidad sobre el planeta. Líderes como Chávez y Morales han entendido y puesto en la palestra del dialogo crítico tal coyuntura, sobre todo por nuestra contingencia estratégica de elementos y condiciones socioambientales que es la mirada acechante de los procesos neoliberales que asedian constantemente dicha fuente de vitalidad (Leff, 2005). Es por ello, que en esta continua desconstrucción para reconstruir nuestras concepciones para un mundo mejor posible se hace necesidad y prioridad;

prioridad que se debe de afrontar para formarse y consolidarse intelectualmente en esa condición que nos lleva señalar que un capitalismo sin crecimiento ya no es viable y es necesario buscar en el socialismo la verdadera dimensión de la revolución ecológica (Marcuse *et al.*, 1975). Es entonces que nos confrontamos desde la concepción académica que fundamenta la universalidad de la Universidad; esa misma concepción que Gramsci asume desde las Tesis sobre Feuerbach: ¿Quién educará a los educadores?, considerando entonces lo que es la razón fundamental humana, por esa fe que como intelectuales nos mueve en la investigaciones integrales de reformar el pensamiento, regenerar la enseñanza a partir de desconstruir para reconstruir nuevas concepciones, epistemes, ideas e incluso, coyunturas que muevan más ideas en este eterno andar de saberes colectivos.

REFERENCIA Y BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- Alimonda, Ernesto (2005): Cuando los árboles son un desierto. *OSAL*, VI(17) pp. 33-40.
- Bachelard, G. (1973): *Epistemología*. Editorial Anagrama. Barcelona, España.
- Bermejo Santos, Antonio (2001): Rodney Arismendi: Sus concepciones sobre la intelectualidad y los intelectuales. El Paradigma del intelectual orgánico (Notas introductorias). *Universidad Central de las Villas, Departamento de Filosofía, Cuba*. 28 pp.
- Bottini Granado, Maryorie y Arias, Yadira (2008): El Jardín Botánico Ecológico de Maturín "Morichalote" como centro promotor de la Educación Ambiental Comunitaria en Monagas, hacia el rescate de los ecosistemas de morichal. *V Congreso Internacional Didáctica de las Ciencias*. Habana, Cuba. 7 pp.
- Cariboni, Diana (1996): Ecología Social, utopía de fin de siglo. *Revista del Sur*, 54; 5 pp.
- Damiani, Luis y Pérez, Omaira (Eds.) (2007): *Pensamiento Pedagógico Emancipador Latinoamericano*. Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Dussel, Enrique (2010): *Veinte Tesis de Política*. Editorial El Perro y La Rana. Venezuela.
- Gramsci, Antonio (1984). *Cuadernos de la cárcel*. Edición crítica a cargo de Valentino Gerratana, Tomo 4. Ediciones Era, México
- Gibson DG, Glass JI, Lartigue C, Noskov VN, Chuang RY, Algire MA, Benders GA, Montague MG, Ma L, Moodie MM, Merryman C, Vashee S, Krishnakumar R, Assad-García N, Andrews-Pfannkoch C, Qi ZQ, Segall-Shapiro TH, Calvey CH, Parmar PP, Hutchison CA 3rd, Smith HO, Venter JC. (2010): Creation of a bacterial cell controlled by a chemically synthesized genome. *Science*. 329(5987) pp 52-56.
- Giroux, Henry (2008): *La Universidad Secuestrada*. Ediciones del Centro Internacional Miranda. Caracas, Venezuela.
- Habermas, J.(1990): *El sujeto de la historia en La lógica de las ciencias sociales*, Editorial Tecnos, Madrid.

- Honneth, Axel (2009): *Crítica del Agravio Moral*. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Howard, Dick (1981): *Adiós al Proletariado*. Edit. Icaria, Barcelona.
- Howard, Dick (1992): *De Marx a Kant*. Edit. Icaria, Barcelona.
- Leff, Enrique (2005): La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable. *Observ. Soc. Ame. Lat.* **VI**(17), pp 263-273.
- Marcuse, Herbert; Morín, Edgar; Manshot, Sicco; Maire, Edmond; Rosquet, Michel; Goldsmith, Edward y Saint-Marc, Phillipe (1975): *Ecología y Revolución*. Ediciones Nueva Visión, Tucumán, Argentina.
- Margalef, R. (1978): *Perspectiva de la Teoría Ecológica*. Ed. Blume, Barcelona.
- Martí, José (1990): *Ideario Pedagógico*. Colección Textos Martinianos. La Habana.
- Marí Sáez, Víctor M. (2005): Movimientos sociales y educación popular en tiempos de globalización. *Revista de Educación*, **338** pp 177-192.
- Martínez Alier, J. (1992): *De la economía ecológica al ecologismo popular*. Edit. Icaria, Barcelona.
- Morles, Armando (2000): La desmitificación de la investigación. *Docencia Universitaria*, **1**; 1, pp 71-76.
- Morles Sánchez, Víctor (2007): *Ciencia vs. Técnica y sus modos de producción*. Fundación Editorial El Perro y la Rana. Caracas, Venezuela.
- Roth Deubel, André-Noël (2002): *Políticas Públicas. Formulación, implementación y evaluación*. Ediciones Aurora, Bogotá, Colombia.
- Ruíz del Castillo, Amparo y Rojas Soriano, Raúl (2001): *Vínculo docencia-investigación para una formación integral*. Plaza y Valdés S.A. de C.V. México.
- San Martín Segura, David (2003): Apuntes para un análisis ecológico de las formas de política contemporáneas. *REDURD* **1**, pp 251-300.
- Sánchez, Miguel Angel (2008): Gestión para el establecimiento de herbario referencial académico comunitario de la Universidad Bolivariana de Venezuela, dirigido al manejo de la biodiversidad asociada a la flora autóctona y cultivada local. *V Congreso Internacional Didáctica de las Ciencias*. Habana, Cuba. 11 pp.
- Universidad Bolivariana de Venezuela (2004): *Documento Rector*. Coord. Editorial: Dirección General Académica. Caracas.
- Zemsky, Robert (2003): Have We Lost the *Public* in Higher Education? (¿Hemos perdido *el público* en la Educación Superior?) *The Chronicle of Higher Education*, **30**; pp B7-B9.

PROYECTO COMUNITARIO DESDE LA CONCEPCIÓN DE LA UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Por: Maryorie Bottini Granado¹⁷.

El desarrollo de la humanidad, a partir de la lógica del capital se ha logrado a expensas de sacrificar la sensibilidad hacia el entorno y hacía el otro, cercenando la posibilidad de formar una subjetividad distinta a la impuesta por esos preceptos homogenizadores.

De esta forma, el hombre ha alcanzado avances científicos y tecnológicos, que conviven con guerras y destrucciones, la globalización de la comunicación permite comunicarse con cualquier lugar del mundo, y ver a través de sus ventanas la gran diversidad cultural que lo caracteriza, sin embargo, la pretensión a la homogeneidad cultural prevalece, la brecha entre opresores y oprimidos se acrecienta y la universidad desde las misiones que le fueron asignadas, de Docencia, Investigación y Extensión en la búsqueda del conocimiento permanece aun incólume y pretenciosa del saber, insertada en un esquema desarticulado, desde donde estos fines no se conectan y funcionan casi siempre de forma separada imponiéndose unas sobre las otras y sin correspondencia alguna con la realidad que la circunda. Tünnermann (2003)

“La búsqueda del conocimiento, su transmisión y aplicación dan origen a las tres Funciones básicas de las instituciones universitarias: investigación, docencia y Difusión o extensión. Si bien en determinados momentos de su desenvolvimiento Histórico una de estas funciones ha prevalecido sobre las otras”. (P127)

La universidad establecida como centro de formación profesional, en el camino de la profesionalización y la técnica terminó por sesgar la responsabilidad del hombre en relación a los problemas sociales que los aquejan, la especialización exacerbada, olvidó la lectura y la problematización de elementos históricos, políticos, y culturales necesarios para

¹⁷ : Profesora en Geohistoria por la UPEL-Maturín; Maestría en Geohistoria por la misma Universidad. Docente a Dedicación Exclusiva en categoría Asistente en la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) Monagas, dentro del Programa de Formación de Grado (PFG) en Gestión Social del Desarrollo Local. Actualmente Candidata a Doctor en Ciencias para el Desarrollo Estratégico por la UBV. Miembro activo del CIES.

entender los momentos históricos y la responsabilidad que tienen los sujetos en torno a ellos desdibujando la responsabilidad de estos frente al mundo que lo rodea.

La globalización en su lucha incesante por la cultura global, y los intereses de las grandes trasnacionales en detrimento de las naciones aplasta sin compasión el concepto de proyecto nacional y la posibilidad de formar desde la universidad individuos que se comprometan con valores encaminados hacia el colectivo imponiendo sobre ella una ética individual, más sin embargo, ella no debe servir de escudo para someterse al avasallamiento de esa lógica. Al respecto Zemelman (2005):

Al perderse la noción de futuro colectivo, al diluirse esta posibilidad en esa lógica que se ha dado en llamar de manera muy eufemística globalización, que significa ese hecho en términos del objeto de la formación: para que uno se hace profesional o especialista, estas son las preguntas que deberíamos contestar (p200)

La universidad debe plantearse para el cumplimiento de sus fines, la inclusión de un espacio donde puedan converger estos a partir de un acercamiento real con la realidad histórica abriendo espacios de diálogos con las comunidades.

A la docencia transmisora de conocimientos, que cobijada en una postura neutra y aséptica disimula el efecto paralizante del pensamiento crítico, y una investigación vista como una isla que no visualiza la posibilidad de formar parte de esa práctica educativa, debe permearlas una praxis que permita su transición a procesos más abiertos, más flexibles, menos presuntuosos que consideren nuevas formas de integración y comprensión del mundo. Al respecto refiere Zemelman (2005)

Cuando uno camina por América Latina, se encuentra cada vez con mayor frecuencia el estilo del docente autoritario, distante y menos dialogante. Se imparte un *dixi* pero a veces un *dixi* sin autoridad académica donde se impone la autoridad formal y se tiende a creer que es el mismo pensamiento que puede enriquecerse con las aportaciones que, a veces son simples preguntas titubeantes de la gente más joven. (p203)

Ello implica, el reto de asumir una docencia tolerante que no anule el proceso educativo, sino que lo enriquezca sobre la base del respeto y el aprecio que merece el otro, respecto a sus especificidades culturales. La universidad entendiendo que hay otros

espacios de producción de conocimientos, a los que puede llegar a través del dialogo que se da en el trabajo con las comunidades, honraría el compromiso que tiene con la sociedad que la cree capaz de contribuir en la construcción de una realidad distinta donde ella tenga lugar. En relación a esto, Freire (2001)

la tolerancia significa que los diferentes tienen derecho a continuar diferentes y el derecho a aprender de sus diferencias... cuanto mas democrática sea una universidad, tanto mas tolerante, tanto mas se abre a la comprensión de los diferentes, tanto mas se vuelve objeto de comprensión de los demás. (P123).

Indiscutiblemente que esa sería una praxis comprometida políticamente, que desafiaría con el poder que desde el orden se impone, sería una invitación constante a enfrentar las contradicciones que pueden surgir de la misma, una praxis irreverente, que colocaría al docente universitario frente a un proyecto liberador de manera consciente y responsable, ya que como dice Freire (2001) "No se investiga, no se hace docencia como no se hace coherencia como si éstas practicas fueran neutras. Es preciso saber a favor de que y de quien, por tanto contra qué y contra quién investigo. Enseño o me vuelco en la actividad más allá de los muros de la universidad". (p122)

Por lo tanto, esa docencia y esa investigación deben engendrarse de la superación de hechos individuales y aislados, que se observa en las universidades tradicionales en distintas expresiones, entre docentes que intentan conocer un mismo hecho, entre la investigación y lo que demanda la sociedad, el trabajo directo con las comunidades se encaminaría a asumir el reto de considerar estos procesos como complementarios y necesarios, abriendo la mirada a otras alternativas de pensar y construir el mundo, en relación a esto expresa el Documento Rector UBV (2004)

La investigación como condición de la enseñanza, tiene como propósito hacer participar a los estudiantes en determinados tipos de investigación que involucren compromisos de participación social, de acción y de comunicación, y promuevan la articulación de saberes. Podemos llamarla investigación formativa pues implica la puesta en juego de la incertidumbre como actitud mental, la capacitación para afrontar la incertidumbre en lo real, la seguridad en sí mismos, la asunción de responsabilidades propias y ciertos sentidos de sus acciones presentes y futuras. Todo ello exige garantizar espacios para que los estudiantes ejerzan el derecho a tener voz propia, a desarrollar su propio sentido de sí mismos, formular sus percepciones, aportar sus propias sugerencias,

construir sus conceptos, participar en sus propias acciones y asumir la responsabilidad ante ellas.(p61)

Abrir un espacio como el comunitario para ejercer una nueva relación comunidad universidad desde el reto de reinventar una pedagogía de la tolerancia , el dialogo y la libertad , implica tomar distancia de la educación que bajo la lógica del capital la imbuje a los designios del mercado anulando la creatividad, la libertad, y reconducirla hacia otra configuración desde la cual se pueda contribuir a la formación de subjetividades democráticas, donde la preocupación en torno a las necesidades sociales, al reconocimiento del otro, la conciencia nacional, tengan lugar.

Ante al reto en que se encuentra la universidad venezolana de dar respuestas tanto a la sociedad como a ella misma, enmarcada en la crisis y transformación de un momento histórico de globalización se traduce la oportunidad de instituir un compromiso en la construcción de una sociedad que hoy por hoy se hace imprescindible, donde el desarrollo se pueda medir a través de valores como la equidad, la libertad, la soberanía, en aras de entender y asumir el mundo desde una óptica mas humana.

Eso pasa por repensar la Extensión, una de las funciones que le fueron atribuidas a las universidades latinoamericanas luego del reclamo indignado de la Reforma de Córdoba para que la universidad volviera sus ojos a la sociedad, y que en el marco de su convivencia con la docencia e investigación ha sido relegada, no ha gozado del brillo otorgado a ella pese que se ha constituido en un vinculo de esta con el entorno social nacido del llamado de este.

Ciertamente la universidad desde su asunción contempló y asumió la responsabilidad de pasear su mirada por los alrededores de su entorno, sin embargo, esta relación no ha implicado que ella se despoje de su carácter altivo y presuntuoso del saber.

En el caso de la universidad venezolana, la extensión se encuentra inmersa dentro de la concepción napoleónica en su estructura de facultades y escuelas, sin tener cabida como un espacio estratégico que permita vincularse realmente con la universidad y con la sociedad

a fin de construir espacios de diálogos desde donde puedan generarse respuestas viables y acordes a las contradicciones sociales propias de este momento histórico.

Su práctica no obedece a un plan maestro que otorgue orientación y relevancia dentro del proceso educativo, ella aparece inconexa tanto en el proceso de formación de los estudiantes, como en su relación con la sociedad en la resolución de sus problemas.

A la extensión debe otorgarse la significancia dentro del proceso educativo por representar la posibilidad de relacionarse en dialogo franco con la comunidades, resituando su propia concepción , otorgándole su carácter el carácter comunicacional propuesto por Freire (2007) ubicándola en un plano de un quehacer educativo liberador, ya que resulta imposible no coincidir con él al interpelar el significado de la palabra "Extensión", con la cual ha sido denominado el acercamiento de la universidad , y que este denuncia: "En el termino extensión esta implícita la acción de llevar de depositar algo en alguien, resalta en el, una connotación mecanicista (p26).

En esta consideración de la función extensionista como un brazo que llega a la sociedad subyace la presunción que la sociedad es cultural y políticamente minusválida y que en un gesto de buena voluntad la universidad debe rociar, esparcir su conocimiento, es un acto de negación que no permite asumir los espacios extramuros de esta impregnados de una riqueza social que merece ser escuchada.

Como consecuencia siguen llegando a las comunidades, programas, cursos, talleres, donde la universidad transmite su verdad, unidireccionalmente, sin ánimos de acercarse a la comunidad para junto a ella producir un proceso gnoseológico de la educación. Donde sociedad y universidad sean sujetos de conocimiento Entendiendo esta como explica, Freire (2007):

Lo que importa fundamentalmente, a la educación como una autentica situación gnoseológica, es la problematización del mundo del trabajo, de las obras, de los productos, de las ideas, de las convicciones, de las aspiraciones, de los mitos del arte, de la ciencia, el mundo de la cultura, y de la historia, que resultando de las relaciones hombre-mundo, condiciona a los propios hombres, sus creadores. (p96)

La extensión debe relacionarse con una docencia respetuosa y una investigación menos presuntuosa que considere que la relación con la comunidad como un espacio anhelado para contribuir en la formación de una nueva subjetividad mas participativa, eso pasa nuevamente por repensar el acto educativo desde un pedagogía liberadora planteada por, Freire (2007):

La educación como practica de la libertad, no es la transferencia o transmisión del saber, ni de la cultura, no es la extensión de conocimientos técnicos acto de depositar informes o hechos en los educandos, no es la perpetuación de los valores de una cultura dada, no es el esfuerzo de adaptación del educando a su medio.
... es sobre todo y ante todo que todo, una relación verdaderamente gnoseológica. Aquella en que el acto cognoscente no termina en el objeto cognoscible, ya que se comunica a otros sujetos igualmente cognoscentes (p90)

Significaría darle coherencia , permanencia y sentido al trabajo extensionista , a través de un proceso permanente de interacción sociocomunitaria que seria factible si se establece el trabajo comunitario como un elemento importante del hecho educativo donde universidad- comunidad se relacionen para generar respuestas a sus problemas desde la perspectiva que requiere un saber universitario pertinente y el compromiso contribuir a una sociedad mas justa y la formación de profesionales que no renuncien a su sensibilidad social e histórica con su país

Actualmente en el sistema de educación universitaria en Venezuela hay muchos acercamientos al trabajo comunitario, ha contribuido a ello la Ley de servicios Comunitarios para el Estudiante de educación superior, y otras como la universidad Bolivariana de Venezuela que lo incluyen como elemento transversal de su praxis, para ellos el desafío esta en hacer de estas una practica educativa liberadora que no cercene las potencialidades de las comunidades como elemento dinamizador de estas. Coincidiendo con Carpio (2003),

El trabajo comunitario que realizan las Universidades exige relaciones direccionales, que eviten prácticas paternalistas y castrantes de la iniciativa popular. Teniendo presente esa línea de acción, el trabajo

extensionista abarca tanto la esfera cultural, en un sentido amplio, como la prestación de diferentes tipos de servicios. Existen muchas formas y vías para el desarrollo de la educación comunitaria aun no suficientemente explotadas por las universidades venezolanas, que a pesar de que no generan recursos económicos, si tienen un gran impacto social, cultural, político. (17)

Es compromiso de la universidad buscar espacios de convergencia para articular sus funciones y convertirlas en un elemento dinamizador de la creatividad, el progreso, el sentido de pertenencia nacional y la generación de posibilidades ante los problemas de la sociedad que la revitalicen en torno al compromiso que tiene con ella.

Ante el desafío, de ejercer una práctica educativa liberadora, atendiendo al espacio comunitario como elemento transversal en el proceso de formación que desde ella se construye, la Universidad Bolivariana de Venezuela asume el reto de relacionarse permanentemente con las condiciones históricas y sociales de los nuevos tiempos, a través del trabajo directo con las comunidades estableciendo un dialogo horizontal con ellas, que le permite tener una presencia activa en la sociedad.

Entendiendo, de este modo, que en la actualidad se asiste a profundas transformaciones en todos los ámbitos de la vida individual y colectiva, que requieren que sean recreadas las claves de interpretación que permitan tener una comprensión acorde a los nuevos signos y situar dentro de ellas el papel de la educación, y por ende el de la universidad dentro de la sociedad.

Para ello, se dirige a la comunidad como un espacio de grandes potencialidades, interrelaciones y riqueza social, que hasta ahora ha sido silenciada, en palabras de Buenaventura do santos, "con un velo de ocultación y descredito", con el propósito de escuchar su palabra y reconocer los saberes allí presentes, que no pueden ser apreciados desde la racionalidad instrumental, que el cientificismo absolutizó como única forma de producir conocimiento y que permitió que la relación sociedad-universidad fuera cada vez mas fría y estéril.

Ese viaje que emprendió a la comunidad, entendiendo esta como la describe Ceballos (1999) "Una unidad socioespacial e interdependiente, constituida por una serie de elementos y fenómenos entrelazados, en una realidad geohistórica compleja en la cual intervienen factores de diversas índoles y procedencias" (p. 23), lo realiza como un elemento que es intrínseco a su propia naturaleza.

Por ello, establece una interrelación entre formación, investigación e interacción sociocomunitaria, denominada Proyecto que se convierte en el núcleo fundante de la misma, a la vez que es unidad la unidad básica por donde transitan con una concepción geohistórica, todos los programas de formación de ella. El documento Rector de la UBV (2004) establece que:

un proyecto es una investigación de un tema/problema que por su pertinencia y relevancia merece estudiarse e implica tanto la articulación de conocimientos como la participación socializante de grupos de estudiantes que trasciende las tradicionalmente denominadas clases....
...Los proyectos harán parte importante de la organización curricular pero no constituyen en sí mismos un elemento agregado a otras unidades organizativas ni una unidad organizativa aparte y aislada de las demás. Son unidades integrales e integradoras de trabajo que conforman el Plan de Estudios y su realización implica las interacciones entre problemas y conocimientos que pueden provenir de diferentes campos (p81)

Pretende desde allí contribuir a la formación de un ciudadano profesional, que con sentido crítico sea capaz de relacionarse con las contradicciones presentes en la sociedad y que se ponen de manifiesto en el ámbito comunitario, con el compromiso de reflexión – acción, de la mano con las comunidades.

A través , no de una visión mecanicista que traslada a docentes y profesores al ámbito comunitario a extraer información, sino que, a partir de la interacción se inicia un proceso de comprensión de la dinámica comunitaria, para entender los procesos temporales y espaciales que allí se suceden dentro de un marco local, regional, nacional y global, aspirando a emprender junto a ellos un camino mas coherente y diáfano que respondan a las necesidades de esta y puedan generar transformaciones desde su seno. En correspondencia a lo que afirma Tovar (1986):

Dejemos así planteado como el enfoque geohistórico conduce a la identificación del problema espacial específico y determina, en la medida de sus alcances u objetivos, la gama de factores o variables participantes en el mismo así como su ponderación; lo que asegura su necesaria participación en las tareas de diseño y ejecución de cualquier tipo de planificación (p68)

Proyecto, se convierte en un espacio que la Universidad Bolivariana de Venezuela instituye para coadyuvar en la construcción y fortalecimiento del poder popular, en congruencia con el proyecto país. Su visión geohistórica que ubica el acercamiento del presente al pasado, lo proyecta de manera retrospectiva para entender los procesos sociales, económicos, y culturales direccionaron la organización del espacio venezolano a partir de una ideología capitalista que se tradujo en profundas contradicciones sociales.

Esto permite, orientar ese proceso hacia una investigación que pasa por reconocer, elementos como la historia regional y local, que permiten oír voces de los actores sociales que han definido y definen el curso de la historia de sus comunidades, sumando esfuerzos a los procesos de construcción del país, y que desde la historiografía tradicional no tenían reconocimiento alguno, en relación a esto Yunén (si)

De más está decir que la evolución de los procesos sociales que se dan a nivel de la vida comunitaria (rural o barrial) y dentro de un contexto de interrelaciones con otros procesos que se verifican en otras escalas, en fin, las verdaderas historias locales (o Micro-Historia), difícilmente entran en los estudios históricos (p239)

En contraposición a los criterios fatalistas, que justifican la extirpación de lo local, aduciendo que cada día los pueblos son más dependientes de los flujos de la globalización y que se debe procurar la inserción pasiva a este fenómeno. La apuesta al rescate a lo local, lo regional pasa por entender como dice Yunen (sf)

Que no se puede ver lo global y lo local como compartimentos estancos donde uno niega la existencia del otro. Ciertamente, los impactos de lo global sobre lo local se sentirán de manera diferenciada en todos los

sectores al interior de cada nación, y en muchos casos habrá una separación entre lo global articulado y lo local desarticulado, entre la cacofonía global y la individualización local, entre la conexión global y la desconexión local, pero, aun en esos casos, los lugares difícilmente quedarán totalmente excluidos de la nueva dinámica global-local (p240)

Así mismo, el respeto a las tradiciones, a los valores identitarios de acervo nacional, la configuración de nuevas subjetividades democráticas incluidas como posibilidades del proceso educativo, articuladas como la posibilidad de la formación de un nuevo espacio están en correspondencia con la posibilidad de formar una visión de país, en correspondencia con el proyecto Nacional Simón Bolívar.

Desde esta visión se apuntala a nueva geopolítica nacional que desarticule las contradicciones en las que se anclan la estructura territorial heredada del proceso de estructuración capitalista del siglo XX el paso de la Venezuela agrícola a la petrolera , estuvo marcada por extremas asimetrías traducidas en pobreza y dependencia, en virtud de ello el proyecto país se direcciona hacia una nueva geopolítica nacional , dirigida hacia una dinámica mas simétrica y equilibrada, el papel de proyecto en esta directriz establecida en el proyecto nacional pasa directamente por asumir una posición de vanguardia frente a la superación de las contradicciones espaciales en concordancia con una verdadera cultura democrática sustentada en el desarrollo social .

Para ello su relación es permanente con el entorno comunitario, a través de la puesta en practica de la interacción sociocomunitaria, como un elemento que atraviesa el proceso formativo de los estudiantes, y no, con la obligación que se deriva de la Ley de Servicios Comunitarios Para el Estudiante de Educación superior, que establece un lapso de tiempo determinado por la propia ley ,para prestar servicio a la comunidad, si bien es cierto que el espíritu de la misma podría estar en los principios rectores de solidaridad y alteridad, ese corto lapso establecido se convierte en un espacio que limita una acción enriquecedora entre comunidad universidad que permita que las acciones comunitarias llevadas a cabo desde allí surjan respondiendo a impulsar un proyecto de país, como el que está claramente definido el Plan Nacional , que permita pese a la disposición o no, del proyecto político que impulse la universidad, fortalecer un nuevo orden basado en la participación y

el protagonismo del pueblo. Y convertirse en un espacio donde se pueda construir lo racional desde la realidad.

<ul style="list-style-type: none"> ✓ Obligatoriedad de las Universidades en direccional sus estudiantes a asistir a las comunidades, sin vinculación académica directa con el currículo de cada carrera, lo que origina a una tendencia de un servicio más asistencialista que de integración de conocimientos en las comunidades ✓ Acción puntual del Servicio Comunitario: sólo se cubre las 120 horas académicas para cumplir con el requisito de grado del estudiante, sin necesariamente tener vínculo académico con el entorno social donde se realiza. ✓ Tendencia a discontinuidad del Servicio Comunitario una vez cumplido el requisito de las 120 horas dentro del entorno comunitario donde se desarrolla ✓ Acción participativa en el entorno local limitada por el corto período de trabajo social. ✓ Incorporación temporal de los estudiantes de educación universitaria al Servicio Comunitario: sólo ocurre cuando el mismo haya cumplido con el 50% o más de su carga académica total (art. 16) ✓ El perfil de proyectos comunitarios que se elabora con fines de incluir al estudiantado en ellos, implica una acción metodológica de soluciones de problemas particulares en un entorno muy específico (artículos 21 al 23). 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ La Unidad Básica Integradora Proyecto comprende parte integral del currículo de cada período académico hasta culminar bien sea la salida intermedia o final de cada estudiante. Dicho currículo establece relaciones de sinergias con el resto de las unidades curriculares de cada período académico, y los saberes locales. ✓ Proyecto se desarrolla en cada uno de los períodos académicos, articulado no sólo a la acción social del colectivo estudiantil en la comunidad donde éste transcurre, sino que también su tesina y/o trabajo especial de grado se centrará en aspectos directos dentro de dichas comunidades. ✓ Al desarrollarse por continuos períodos académicos el trabajo socio-académico de Proyecto en el entorno social específico, se afirman los lazos de trabajo colectivo entre los docentes, estudiantes y comunidad en proceso de organización. ✓ La continua periodicidad del trabajo en el entorno social permite la consolidación del colectivo universitario dentro del colectivo social donde se interactúa, permitiendo incluso participar de los procesos organizativos de dichas localidades. ✓ Tal como se han indicado previamente, el Proyecto se inicia desde que el estudiante ingresa a la UBV; el mismo transcurre por niveles según el avance académico-social que cada PFG caracteriza en su currículo, incluyendo al mismo como requisito además de la tesina o trabajo especial de grado para su egreso en el nivel correspondiente (Documento Rector, 2003; pág. 88) ✓ La Unidad Básica Integradora Proyecto, a lo largo de la trayectoria de trabajo académico-social en sus consecutivos niveles, aborda una serie de planes de trabajos colectivos con las comunidades donde la misma tiene acción, dando oportunidades para que la misma se empodere de dichos procesos de evolución social que a través del trabajo conjunto se emprendieron.
---	--

Tabla I: Elementos comparativos entre la Ley de Servicio Comunitario para Estudiantes de Educación Superior y la Unidad Básica Integradora Proyecto, según los fundamentos establecidos en el Documento Rector UBV.

<p style="text-align: center;">LEY DE SERVICIO COMUNITARIO DEL ESTUDIANTE DE EDUCACIÓN SUPERIOR (Gaceta Oficial Nro. 38272 del 14 de septiembre del 2005)</p>	<p style="text-align: center;">UNIDAD BÁSICA INTEGRADORA PROYECTO (UBV)</p>
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Obligatoriedad de las Universidades en direccional sus estudiantes a asistir a las comunidades, sin vinculación académica directa con el currículo de cada carrera, lo que origina a una tendencia de un servicio más asistencialista que de integración de conocimientos en las comunidades ✓ Acción puntual del Servicio Comunitario: sólo se cubre las 120 horas académicas para cumplir con el requisito de grado del estudiante, sin necesariamente tener vínculo académico con el entorno social donde se realiza. ✓ Tendencia a discontinuidad del Servicio Comunitario una vez cumplido el requisito de las 120 horas dentro del entorno comunitario donde se desarrolla ✓ Acción participativa en el entorno local limitada por el corto período de trabajo social. ✓ Incorporación temporal de los estudiantes de educación universitaria al Servicio Comunitario: sólo ocurre cuando el mismo haya cumplido con el 50% o más de su carga académica total (art. 16) ✓ El perfil de proyectos comunitarios que se elabora con fines de incluir al estudiantado en ellos, implica una acción metodológica de soluciones de problemas particulares en un entorno muy específico (artículos 21 al 23). 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ La Unidad Básica Integradora Proyecto comprende parte integral del currículo de cada período académico hasta culminar bien sea la salida intermedia o final de cada estudiante. Dicho currículo establece relaciones de sinergias con el resto de las unidades curriculares de cada período académico, y los saberes locales. ✓ Proyecto se desarrolla en cada uno de los períodos académicos, articulado no sólo a la acción social del colectivo estudiantil en la comunidad donde éste transcurre, sino que también su tesina y/o trabajo especial de grado se centrará en aspectos directos dentro de dichas comunidades. ✓ Al desarrollarse por continuos períodos académicos el trabajo socio-académico de Proyecto en el entorno social específico, se afirman los lazos de trabajo colectivo entre los docentes, estudiantes y comunidad en proceso de organización. ✓ La continua periodicidad del trabajo en el entorno social permite la consolidación del colectivo universitario dentro del colectivo social donde se interactúa, permitiendo incluso participar de los procesos organizativos de dichas localidades. ✓ Tal como se han indicado previamente, el Proyecto se inicia desde que el estudiante ingresa a la UBV; el mismo transcurre por niveles según el avance académico-social que cada PFG caracteriza en su currículo, incluyendo al mismo como requisito además de la tesina o trabajo especial de grado para su egreso en el nivel correspondiente (Documento Rector, 2003; pág. 88) ✓ La Unidad Básica Integradora Proyecto, a lo largo de la trayectoria de trabajo académico-social en sus consecutivos niveles, aborda una serie de planes de trabajos colectivos con las comunidades donde la misma tiene acción, dando oportunidades para que la misma se empodere de dichos procesos de evolución social que a través del trabajo conjunto se emprendieron.

Tabla II: Elementos comparativos entre la Ley de Servicio Comunitario para Estudiantes de Educación Superior y la Unidad Básica Integradora Proyecto, según los fundamentos establecidos en el Documento Rector UBV.

REFERENCIA Y BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- Carpio J. (2009) La Extensión Universitaria y su relación con la Educación Comunitaria. *Revista cubana de educación superior*. **23**(1), pp. 99-116. Disponible en: www.alnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2429460.
- Ceballos (1999): Posibilidad crítico Transformativa del Saber Geohistórico desde lo Pedagógico. *Geohistoria* **2,3**(1), pp 20-28. Maturín Venezuela.
- Freire P, (2001): *Política y Educación*. Editorial Laboratorio Educativo. Caracas Venezuela.
- Freire P,(2007): *¿Extensión o Comunicación? La comunicación en el mundo rural*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Yunén, Z (SF): *Las historias locales: su importancia para el desarrollo comunitario*. Disponible en: <http://clio.academiahistoria.org.do/trabajos/clio165/tema13-reyz.pdf>
- Tovar, R. (1986): *El Enfoque Geohistórico*. Ediciones de la Biblioteca de la UCV. Caracas. Venezuela.
- Ribero, Darcy (2006): *La universidad nueva un proyecto*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Caracas Venezuela.
- UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2004): *Documento Rector*. Coord. Editorial: Dirección General Académica. Caracas.

EL PODER POPULAR: APORTES EN LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS SUBJETIVIDADES DESDE LOS PROYECTOS SOCIO-COMUNITARIOS EN LA UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Por: Belkys Celeste Garcia Calderón¹⁸.

“Son tiranías disfrazadas de democracia lo que hemos tenido en estas tierras durante mucho tiempo. Hay que echar abajo las bases del Estado colonial y construir un nuevo Estado Social, una República nueva que sea expresión del poder constituyente”.

Hugo Chávez Frías. (2006)

(Presidente Constitucional de la República de Venezuela)

Desde el año 1999, el rumbo de la República Bolivariana de Venezuela sufre un giro, con la asunción del Presidente Hugo Chávez Frías que inicia un proceso de transformación denominado Revolución Bolivariana, este ha significado la apertura para la inclusión de las grandes mayorías, el cual se afianza con más contundencia a partir del año 2003, a través del lanzamiento de las Misiones Sociales, como visión estratégica que implementa el gobierno nacional para dar cobertura directamente a la población. Siendo la Misión Sucre y la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), brazos promotores y ejecutores de la inclusión universitaria, que ya a 9 años de implementada ha obtenido grandes logros, entre ellos inclusión al sistema universitario de más de 500 mil venezolanos y venezolanas.

Este nuevo proceso educativo con una profunda visión político-social apunta no solo a la formación de profesionales, sino que se plantea realzar la democracia participativa, para aportar herramientas para la transferencia del poder al pueblo organizado, lo cual implica a su vez la asunción de nuevos valores sustentados en una

¹⁸ : Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Candidata a Doctora por la Universidad Bolivariana de Venezuela en el Programa de Formación Avanzada en Ciencias para el Desarrollo Estratégico. Docente Asistente de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) Monagas, dentro del Programa de Formación de Grado (PFG) en Gestión Social del Desarrollo Local. Miembro activo del CIES

nueva ética y moral que permita enfrentar los retos de la transformación social y conformación de un nuevo modelo de desarrollo sustentado en Socialismo.

En líneas generales, nos planteamos desarrollar algunas ideas mediante esta reflexión crítica en cuanto al papel de Proyecto de Interacción Socio-comunitaria de la Universidad Bolivariana de Venezuela y las significaciones instaladas en la conciencia de los ciudadanos para apuntar hacia la construcción de Poder Popular.

Hoy cuando hablamos de poder transformador, queremos reconocer que desde nuestra nación, el marco constitucional y el diseño curricular de la educación disponen directrices para ello, claro, sin pretender ser iluso o ingenuo, han sido muchos años los que llevamos sometidos a patrones de dominación. Mecanismos estos que nos llevaron a la invisibilización de los pobres y creer que los venezolanos no teníamos capacidades creadoras ni productivas. Discursos que no develaban el papel de la educación tradicional que se sojuzgo la posibilidad de soñar, de imaginar, de inventar o errar, cuyo rol se ocupo en dotar de capacidades para desempeñar "cargos", o peor aún para convertirnos en el "gran ejército de reserva" que el capitalismo necesitaba a bajo costo y con poco nivel de calificación, para fundamentar y reproducir su modelo explotador-jerárquico laboral.

El sistema educativo ejerció un papel predominante al ser un aparato de formación ideológica que no fomentó la creatividad y el desarrollo autogestionador, en este sentido, las universidades tradicionales, fueron "cosas" y no una "causa autónoma incondicionalmente libre" (Derridá, 2002), por el contrario, centraron sus esfuerzos en desarrollar a sus miembros las destrezas cognitivas y operacionales adecuadas para cumplir los requisitos laborales dentro de una supuesta organización económica básica: El Capitalismo. De allí que las sociedades construidas a partir de la lógica impuesta por las relaciones capitalistas se distingan por promover el individualismo, la competencia desmedida por la acumulación de capital, la corrupción, la discriminación, la exclusión, entre otras calamidades que saquean nuestra sociedad.

Durante mucho tiempo, la educación se empeñó en anular las potencialidades, con una formación descontextualizada de la realidad, definida por la fragmentación del conocimiento en áreas del saber que representó una formación por parcelas, el predominio de una razón técnico instrumental y reproducción de prácticas ajenas que no permitió la construcción de una identidad nacional, ni respeto de una idiosincrasia propia del venezolano. Sin embargo, el proyecto educativo venezolano actual contempla formar ciudadanos para actuar de forma responsable, autónoma y comprometida con la construcción de una sociedad más justa, libre y democrática.

En este contexto emerge la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) con un proyecto visionario, y asumiendo más que nunca la revolución debe ser en esencia educación, tal como lo expresa el principal postulado con el cual identificamos a la UBV; con un proyecto educativo alternativo que se ancla en el seno de nuestros pueblos, el cual busca formar a hombres y mujeres constructores de sociedades más justas, con nuevas formas de relaciones, fundamentadas en una ética de la corresponsabilidad y con un alto grado de conciencia política con la patria, que den sustento y fuerza al movimiento popular de la Revolución Bolivariana.

La UBV concebido como ese lugar de resistencia crítica frente a todos los poderes establecidos, que desde lo político, educativo, económico, ético y cultural han predominado en la formación profesional y por lo que, se aspira que tanto profesores, estudiantes y comunidades puedan aceptar el reto de construir los caminos para el cambio de nuestra sociedad. Tal como lo reseña el Documento Rector (2003), se plantea asumir el desafío de brindar una educación reflexiva, crítica, analítica, que permita aprender y desaprender, que estimule la imaginación, la creatividad e innovación, que genere la capacidad de comprensión ante situaciones caracterizadas por la incertidumbre, que estimule el trabajo colectivo, que desmitifique la investigación, que promueva el ejercicio de relaciones democráticas, la valoración y defensa del derecho a vivir una vida plena con un alto sentido ético y estético.

Y es a partir la Unidad Básica Integradora, denominada Proyecto, donde se promueven estrategias para la promoción de la participación del poder popular, la vinculación institucional del Estado; la creación y recreación de saberes para la transformación de la realidad; en fin, el espacio de interacción para la reivindicación del concepto de participación social; la cual se asume dentro de un modelo de democracia participativa y protagónica. Proyecto, entonces desde la UBV, se constituye en el eje central de articulación entre la formación, investigación e interacción socio-comunitaria, es decir, la estrategia donde se concreta la participación de las comunidades en todas y cada una de las fases. En ella convergen diversas acciones que propician los espacios para la construcción del poder popular, en otras palabras, es el reconocimiento que hace la universidad a su relación con la sociedad, en la cual considera que su misión, no lo puede hacer sola y por tal, considera la comunidad desde diversos enfoques epistemológicos, que rompen la cadena tecno-reductiva que había imperado en la universidad tradicional.

Desde Proyecto de Interacción Socio-comunitaria es fundamental la vinculación y el estudio de las organizaciones sociales como tema complejo que implica entender no solo la naturaleza de las mismas, sino que deben entenderse desde cómo se establecen las relaciones entre los contextos socio-históricos, económicos, políticos y culturales, con una mirada crítica, dialéctica y compleja. Si tomamos en cuenta que la organización social está integrada por individuos y estos están inmersos en una dinámica de necesidades individuales, pero así mismo de necesidades colectivas, que desde la visión del capitalismo, están definidas por un individualismo, competencia desmedida y relaciones desiguales, relaciones hegemónicas que han prevalecido a lo largo de muchas décadas. Es por ello, que es necesario entonces, trabajar en función de producir una ruptura con esos esquemas tradicionales y asumirse bajo una perspectiva transdisciplinar y transformadora.

Ante la crisis del capitalismo, se plantea un nuevo paradigma, que apuesta a lo colectivo, en una relación hombre-sociedad haciéndose necesario una reestructuración en todos los órdenes, social, cultural, política y hasta científica, en este anhelo nos planteamos un proyecto de investigación que considera las organizaciones comunitarias y su papel

relevante en la asunción de un poder popular que trascienda su acción inmediata y se conviertan en estructuras de participación política consciente.

Durante años, el movimiento popular a pesar de haber nacido para responder a las necesidades de las comunidades, estuvo bajo el yugo de los partidos políticos que desdibujaron la función de las organizaciones y reemplazaron la participación bajo una figura de democracia representativa, cuyo efecto devastador permitió la transferencia de la toma de decisiones a otros, que de acuerdo a la normativa constitucional vigente hasta el 99, se ejercía solo mediante el voto cada cinco años. Modelo democrático que no solo caracterizó la denominada Cuarta República y sino permitió a las cúpulas dominantes y los dirigentes del gobierno hipotecar nuestra nación al permitir la explotación de los recursos naturales y control de las empresas estatales en manos de transnacionales y sus capitales, las cuales prácticamente se apoderaron del país.

En este mismo orden de ideas, no solo se definió el rumbo político y económico, sino que a su vez fueron impuestas las políticas públicas que contribuyeron a sumergir al país en una grave crisis que se manifiesta en problemas de orden social, económico, cultural y ambiental propio de un sistema sociopolítico marcado por relaciones de poder que tradicionalmente privilegiaron a las cúpulas y/o élites, las cuales a través de diferentes medios de control, impusieron valores culturales de individualismo, desarraigo, discriminación, alienación, indolencia e indiferencia, entre otros, y que en esencia constituyen valores y actitudes propias del capitalismo que se instalaron en la conciencia y terminaron por aceptarse como "normal", esa del mundo al revés que nos enseñó "a padecer la realidad en lugar de cambiarla, a olvidar el pasado en lugar de escucharlo y aceptar el futuro en lugar de imaginarlo" (Galeano, 2010-p. 8), sumiendo a los sectores poblacionales en un espíritu de conformismo y apatía.

Estas desigualdades sociales, expresadas en la pobreza y las extremas condiciones de exclusión de grandes mayorías de la población; producto de la implementación del conjunto de políticas neoliberales impulsadas por las clases y grupos dominantes, dan paso a un conjunto de sucesos en Venezuela, entre ellos el llamado "caracazo" y posteriormente dos intentos de golpe para derrocar el sistema democrático dominante. Ante el carácter

dialéctico de los contextos sociales y el carácter antagónico de la lucha de clases, que motorizan la asunción de un modelo político de nuevo cuño: la Democracia Participativa y Protagónica, que se logra tras un proceso electoral, instalar en 1999. Entra en juego al escenario político el pueblo, al cual se pretende transferir el Poder, mediante el ejercicio de la participación en todos los espacios de la sociedad. Así mismo, se reconoce, la condición de país multiétnico y pluricultural, en un Estado de derecho y de justicia social, federal y descentralizado, mediante la consolidación de los valores de soberanía, libertad, independencia, paz, solidaridad, bien común, integridad territorial, convivencia e imperio de la ley, sustentado en el ideal bolivariano y en la integración de los pueblos de la América Latina y el Caribe, como se puede apreciar en el Preámbulo de la Constitución de la República Bolivariana.

Los valores supremos consagrado en esta nueva Constitución apuntan a la construcción de un nuevo hombre, con una conciencia histórica, una identidad nacional y comprometido con su patria, un sujeto consciente, en pleno ejercicio de la corresponsabilidad, de la función política, que busca penetrar las subjetividades, y actuar en la vida cotidiana y todas sus esferas del quehacer social y colectivo, como fuerza y motor de las transformaciones, nuevas fuerzas contrahegemónicas.

Con este propósito, se otorgan derechos y deberes políticos relacionados con la participación de los ciudadanos y ciudadanas, en la formación, ejecución y control de la gestión pública o contraloría social, como medios necesarios para lograr el protagonismo tanto individual como colectivo que garantice el pleno desarrollo de los ciudadanos y ciudadanas para ejercer el derecho a participar libremente en los asuntos públicos, en corresponsabilidad con el Estado, mediante diferentes estructuras organizativas y un marco normativo legal que se viene adecuando a las necesidades de nuestro contexto.

Sin embargo, esa participación no puede verse como un concepto aislado, por el contrario, en el contexto venezolano se han evidenciado cambios significativos a lo largo de estos años de Revolución, donde los ciudadanos a través de sus organizaciones progresivamente han logrado intervenir en la toma de decisiones y mejorar sus realidades, y

en esas decisiones por una vida mejor, el ámbito ideo-político cobra importancia, y más específicamente, en el ejercicio del poder popular, para lo cual es importante el fortalecimiento de pueblo, enfrentando las barreras o debilidades que rayan en el burocratismo, la apatía, las prácticas políticas clientelares, el afán al protagonismo, resistencia al cambio, incertidumbre de estrategias y falta de sentido de pertenencia, entre otras.

Es entendible entonces el papel que le corresponde jugar a la educación y más a la Universidad Bolivariana, que como elemento orientador debe estar vinculado promover una nueva construcción cultural, que destrone la gestión asistencialista y se inserte en la gestión de las políticas públicas cuyo elemento constitutivo giran en torno al pueblo como poder transformador y creador. Es por ello que en nuestra práctica educativa que no puede ser neutra, ni descomprometida o apolítica, el Proyecto de integración socio-comunitaria como herramienta de transformación social, supone romper con ese piso epistémico que no ha hecho posible reconocer otros modos y otros mundos. Implica entonces, dialogar con esos otros mundos, otras ideas que Grosfoguel (2007), llama mundo pluri-versal, es decir otras maneras de concebir el mundo y reconocerse en él, donde el pensamiento único o universal (occidental/dominante), ya no exista, y la dicotomía dominador-dominado se pueda romper.

El poder en las organizaciones sociales entonces implica el conocimiento de diversos escenarios que requieren ser resignificados, para cambiar, y esos cambios aún cuando contamos con marco normativo que sustentan la participación protagónica, no se comportan como determinantes, vienen marcados por la necesidad de desmontar no solo la función que las mismas deben cumplir, sino descubrir los códigos ocultos y romper los paradigmas ideológicos y políticos que les mantienen atados a esas relaciones capitalistas, donde los valores de solidaridad, organización, integración, cooperación, sostenibilidad y sustentabilidad se encuentran ausentes, para hacer de nuestras organizaciones sociales verdaderos espacios políticos que sean capaces de entenderse como un colectivo consciente, activo, formado y de resistencia, con mayor conciencia nacional y popular,

“plena de necesidades incumplidas y de reivindicaciones que se asumen con clara conciencia de sus exigencias” (Dussel, 2008. p. 99).

La visión de poder y papel político de la condición humana, no escapa de la actuación del hombre-mujer en todos los ámbitos de la realidad, por lo tanto, el poder solo se hará realidad donde palabra y acto no estén separados, donde sea posible ascender desde lo simple a lo complejo y de lo abstracto a lo concreto. Donde las acciones y “las palabras no se emplean para velar intenciones sino para descubrir realidades, y los actos no se usan para violar y destruir sino para establecer relaciones y crear nuevas realidades“ (Arendt, 2005. p-226).

El hombre-mujer en su relación complementaria con otros, nacen para formar comunidad, y en ese nacer como comunidad muere esa individualidad y se convierte ahora en un ser colectivo que requiere y exige de los otros. Desde ese nacer como colectivo entonces es importante asumirse como un ser político que es capaz de actuar y reflexionar hacia dónde va a dirigir su acción. En la conciencia colectiva, expresada en las actitudes, creencias, comportamientos de las personas, muchas han sido las categorías impuestas, que generan relaciones de poder, dominación y discriminación, es por ello que, en esta construcción de un nuevo hombre/mujer, un nuevo sistema, la propuesta de refundar la república, sólo será posible a través de la mancomunidad de esfuerzos tanto en lo educativo, lo político, lo económico y lo territorial, con nuevas concepciones ético-político, que garanticen el acceso a la información para apuntalar la transformación de la realidad y la construcción del Socialismo del Siglo XXI.

Creo, es necesario identificar las fortalezas y posibilidades para impulsar una práctica transformadora en equilibrio con el ambiente, el territorio, la institucionalidad, el pleno ejercicio de la democracia participativa y democrática y la apropiación de nuevos espacios para el colectivo social, una nueva práctica cultural comprometida y participativa. Esta acción transformadora requiere que los actores (gobierno, instituciones, universidades y comunidad), de manera orgánica se planteen un proyecto de amplio alcance que apunte a la activación del poder popular.

Sin embargo, el tema central estaría ahora en crear las estructuras de participación desde abajo hacia arriba, aprovechando el marco constitucional y demás leyes que le dan un soporte legal, técnico y financiero en distintas esferas o ámbitos, territorial, político, económico, que no solo hacen viable la participación para atender una necesidad sino asumirse con conciencia. Entonces, el debate en torno al Poder Popular, se constituye como medio para el protagonismo y la participación del pueblo en un sistema de toma de decisiones en el ejercicio del poder, que se distingue por representar, desde su complejidad, como la capacidad de los grupos organizados para tomar el control de la sociedad, en plena conciencia de los intereses de clases, pero en defensa de los intereses desde lo colectivo. Por ello, creo que desde las experiencias desde la UBV, es imprescindible, el reconocimiento y reivindicación de las organizaciones comunitarias y así como la comprensión de la propia naturaleza y dinámico de los procesos sociales, para que a partir lo cotidiano se pueda trascender a niveles más complejos.

Es importante que nuestras prácticas apuesten entonces a una cultura con valores que represente la nación bolivariana y comprensión que el camino se construyen con el acompañamiento a las organizaciones comunitarias como instrumentos para aportar elementos encaminados a la liberación de los pueblos mediante la promoción del poder popular, la soberanía e independencia de las Naciones y en este sentido, nuestra experiencia en Venezuela, se convierte en una referencia para muchos pueblos.

Desde la experiencia de Proyecto, es urgente ejercer su función, “producir acontecimientos” y por lo tanto, profesores y estudiantes sin esperar más tiempo y con la confianza para vencer los temores, puedan asumir el audaz reto de “decirlo todo, someter y dejarse someter a la crítica con la posibilidad de deconstruir” (Derridá, 2002), y lograr con ello, el encuentro de los saberes, que implican la formación de profesionales críticos, emprendedores, conscientes de la cotidianidad, de sus propios modos de vida, con nuevos paradigmas, y con capacidad de entender, explicar y convivir con sus semejantes, exigiendo derechos pero además, respetando el derecho de los otros.

El desarrollo de Proyecto desde la UBV y sus espacios, son la posibilidad de construir desde el análisis y la reflexión los caminos para satisfacer las necesidades de los pueblos, con sus aciertos y desencuentros, por lo tanto reconocemos que en la dinámica las representaciones culturales de nuestras comunidades ha significado luchas en un mar de complejidades por dialogar con la incertidumbre y un pensamiento crítico, cualidades que necesitamos seguir desarrollando. Por ello, la posibilidad de imaginar, recrear, dialogar, criticar, reflexionar y democratizar, es una labor ineludible para la UBV. En la búsqueda de soluciones a los diferentes problemas que aquejan a las comunidades y plantea la aplicación de múltiples estrategias que permitan fortalecer conocer nuestras realidades brindándoles mejores perspectivas de desarrollo, consustanciadas con las políticas de desarrollo nacional, regional o local, por consiguiente asumir la transformación de las mismas.

Otro elemento propuesto, es fortalecer la sistematización de las diversas experiencias de proyecto que se constituye en instrumentos tan necesarios para la difusión, proyección y análisis de las realidades en las cuales se encuentra inmersa la República Bolivariana de Venezuela. Con ello, no se trata de presentar recetas para imitar u homogeneizar la acción social, sino que más bien, se proponen como reflexiones que den paso a la pertinencia social, la construcción de una identidad cultural que en concordancia con las necesidades de la nación brinden espacios a la promoción del Poder Popular.

Desde los espacios de la UBV, la lucha se centra en continuar desmontando los tradicionales paradigmas, es decir, continuar despertando las capacidad investigativa, creativa y de interpelación bajo una construcción colectiva, atrevimiento metodológico y/o audacia investigativa. Entonces, para mí, desde la UBV es necesario revisar y entender permanentemente el papel que nos corresponde jugar con convicciones de participante y militante de las gestas emancipadoras, constructores de sueños, donde hombre y mujeres somos capaces de unir voluntades para conquistar los espacios de lucha soberana, del poder popular enrumbada hacia el Socialismo del Siglo XXI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt Hannah (2005): *La Condición Humana*. Paidós Surcos 15. México. 360 p.
- Derridá, Jacques (2002): *Universidad sin condición*. Editorial Trotta S.A. Madrid. 77 p.
- Dussel, Enrique (2008): *20 Tesis de Políticas*. Fundación Editorial El Perro y la Rana. República Bolivariana de Venezuela. 198 p.
- Galeano, Eduardo (2010): *Patas Arribas. La escuela del mundo al revés*. Ediciones Siglo XXI. Argentina. 365 p.
- Grosfoguel Ramón (2007): Diálogos descoloniales: Trasmmodernizar los feminismos. Entrevista realizada por Doris Lamus Canavate. *Tabula Rasa*. 7(1), pp. 323-340.
- Universidad Bolivariana de Venezuela (2003). *Documento Rector*. Fundación Imprenta de la Cultura, Guarenas, Estado Miranda, Venezuela.
- Venezuela. (1999): *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Gaceta Oficial No. 36.860. Caracas.

METODOLOGÍA CUALITATIVA: DIALÉCTICA PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

Por: Nerba Rosa Millán Lugo¹⁹.

El desarrollo de la investigación social se ha convertido en un proceso creativo que está rodeado de variadas dificultades imprevistas y de hechos paradójicos que exigen del investigador y de los actores involucrados acciones mucho más audaces para vencer las enormes dificultades que se van presentando en la investigación. Para ello, es imprescindible establecer un plan metodológico que incluye un método y el objeto de estudio, además se requiere que en la interacción investigativa participen los sujetos o grupo de personas que elabora el conocimiento; el conocimiento es siempre conocimiento para alguien, pensado por alguien en la conciencia de alguien, y con una intención u objeto de conocimiento es aquello que es conocido; ya se trate de un ente abstracto como un número, de un fenómeno material o aún de la misma conciencia.

En las ciencias sociales se ha planteado un modelo dialéctico al considerar que el conocimiento resulta de un proceso de diálogo entre el sujeto con sus intereses, valores, creencias, necesidades entre otros, y el objeto de estudio como ese fenómeno real que ocurre y es el resultado de las vivencias propias en el contexto de la investigación. Partiendo de esas consideraciones se precisa esbozar una noción de metodología como el camino a seguir para alcanzar conocimientos seguros y confiables, lo que implica la aceptación de un concepto de "conocimiento" y de "ciencia", es decir, una opción epistemológica como la teoría del conocimiento y la opción ontológica como la teoría sobre la naturaleza de la realidad.

A partir de esa concepción sobre la metodología de enfoque cualitativo surge el marco epistemológico donde los conocimientos no son estrictamente objetivos y el objeto

¹⁹: Profesora en Literatura egresada de la Universidad Experimental Pedagógica Libertador (UPEL) Maturín; Maestría en Educación Superior en UPEL Maturín. Doctorado en Educación por la UPEL Maturín. Docente Tiempo Completo de UPEL Maturín, colaboradora de la Misión Sucre; Miembro activo del CIES.

de estudio es visto y evaluado en todas sus dimensiones, de manera integrada por su alto nivel de complejidad estructural o sistémica, éstas a su vez, producidas por el conjunto de variables bio- psico-sociales que lo constituyen, es decir, un principio sistémico donde cada parte interactúa con todas las demás y con "el todo".

En este sentido, es necesario dejar claro que un enfoque cualitativo de investigación debe caracterizarse por ser dialéctico y sistémico ello evitará a futuro juzgar la falta de validez, confiabilidad o rigurosidad científica en las investigaciones que se desarrollen bajo esta mirada cualitativa. También se hace imprescindible tomar en cuentas algunos elementos claves para la investigación como lo son: el método, la metodología, los sujetos participantes, el objeto de investigación, entre otros.

En el andamiaje investigativo se precisa contemplar un método específico que dé cuenta de la realidad en estudio y de la naturaleza de los procesos que en ella tienen lugar. La metodología cualitativo-sistémica dispone de una serie de métodos, cada uno de los cuales son más sensibles y adecuados que otro para la investigación de una determinada realidad.

Toda investigación amerita un campo metodológico con el cual poder desarrollarse y una de las vías para hacerlo es la metodología cualitativa. que tiene como base la interpretación, comprensión y entendimiento en profundidad de las acciones individuales y colectivas, así como el funcionamiento organizacional, los movimientos sociales o relaciones interactivas, desde una perspectiva donde la Investigación Acción Participación con una de sus técnicas como es la Observación Participante permite utilizar los sentidos para captar los hechos y realidades sociales presentes en el contexto real donde la gente desarrolla sus actividades.

En esta fase de la investigación el proceso para la recolección de datos se sirve de algunos instrumentos como la entrevista focalizada, técnica ésta del método cualitativo, la cual proporciona un medio para explorar los compromisos: individuales,

colectivos y hacer un análisis minucioso de este aspecto psicosocial, y a partir de éste plantear las hipótesis relativas al alcance y los efectos de la situación encontrada.

En la IAP, la teoría y el proceso de conocimiento son, esencialmente, una interacción y transformación recíproca de la concepción del mundo, del ser humano y, por ende, de la realidad. La IAP hace hincapié en que la validez del conocimiento está dada por la capacidad para orientar la transformación de una comunidad u organización, tendiente a mejorar la calidad de vida de sus miembros y participantes. El postulado fundamental de la IAP es que el conocimiento de la realidad del objeto es en sí mismo un proceso de transformación a través de la superación de los conflictos y contradicciones del investigador, del grupo participativo y del problema y objeto de estudio.

Entonces, el conocimiento de la realidad no se descubre ni posee, es el resultado de la transformación objetiva y subjetiva que lo produce dentro del mismo proceso de investigación. La investigación acción es la producción de conocimiento para guiar la práctica que conlleva la modificación de una realidad dada como parte del mismo proceso investigativo. Dentro de la investigación acción, el conocimiento se produce simultáneamente con la modificación de la realidad, llevándose a cabo cada proceso en función del otro y debido al otro.

La IAP permite a la comunidad participar desde el diagnóstico de las necesidades y fortalezas, hasta la ejecución de los proyectos y llegar a una de las fases fundamentales del proceso de investigación como lo es la evaluación.

La participación ocurre en forma individual y grupal porque cuando la comunidad está organizada, ésta se da a través de las vocerías lo que permite involucrarse en la toma de decisiones, de tal manera que se convierten en sujetos de la investigación, ya no son sólo objetos ajenos a su propia realidad. Allí participan todos y todas, sin importar su nivel académico o socioeconómico, porque todo su accionar ahora incide en un mejor vivir, disfrutando equitativamente del beneficio del trabajo de todos, siempre en el cumplimiento de las normas por ellos establecidas y también de todo el marco legal y jurídico en el cual están respaldados.

En los procesos investigativos emprendidos desde las universidades hacia las comunidades se ha venido dando una dinámica distinta que pone de manifiesto el interés de los sujetos participantes en cómo desarrollar las acciones tendientes a solucionar los problemas más urgentes en cada comunidad. Esto le permite al colectivo crecer como persona y como comunidad, con una madurez que les hace capaces de darse su propio autogobierno y gestionar y administrar sus recursos haciendo uso del principio de la corresponsabilidad.

Con el método IAP el investigador se nutre del saber popular, riqueza y sabiduría del pueblo que lo construye día a día con sus creencias, valores, costumbres y la historia viva cuyas páginas escriben desde su cotidianidad y se transmite en la práctica social. Esta metodología integra el saber popular con el saber científico, otorgándole la misma validez que tiene la ciencia; es la ciencia de lo popular, es el poder popular.

La formas de participación de los sujetos actores permite develar las características de liderazgo natural que va surgiendo en cada espacio comunal, por lo que esto los ayuda a fomentar una cultura de organización para la participación protagónica y desde el mismo seno de la comunidad ser capaces de proponer y activar los mecanismos dispuestos para el logro exitoso de todas las metas propuestas, es decir, ya no tiene que venir alguien de fuera a organizarlos, a decirles qué deben hacer, como en períodos anteriores cuando se conocían los líderes políticos quienes visitaban los barrios para comprar conciencias y buscar el voto.

Es de hacer notar, que es tipo de investigación cualitativa tiene un rigor científico que se expresa en un componente teóricos con enfoques, tendencias y con los antecedentes necesarios para darle validez y confiabilidad. Se destaca en este particular la relevancia otorgada a la información recabada en la propia comunidad por el relato de los vecinos y la vida cotidiana de los colectivos estudiados, todo esto con el fin de poder dar respuesta a la comunidad y servir de referencia a otras que vivan situaciones similares.

Las miradas con las que se perfilan las realidades sociales en su conjunto devienen de un enfoque holístico que le confiere máxima atención a las personas, los diferentes

grupos que hacen vida en la comunidad, la ubicación geográfica, la disposición de los espacios, en fin es un todo que va a servir para que esas miradas puedan hablar de una realidad concreta, propia, diversa y heterogénea. Los datos que se recogen en la investigación cualitativa son de carácter descriptivo, descripción de personas, fenómenos, hechos y escenarios, descripción de entrevistas, observaciones, grabaciones, memorias fotográficas, entre otras.

La metodología cualitativa basada en la premisa reflexión-acción-reflexión plantea como fin último el cambio y la transformación. La IAP es un metodología biocinética, que sugiere dos relaciones dobles articuladas la una con la otra, investigar para accionar y que permite analizar problemas precisos, implementar acciones concretas y orientar los cambios sociales, de manera cooperativa desde la misma colectividad de base y esto fue posible con la inserción de los estudiantes en el ámbito local, para dar respuesta a las problemáticas existentes, cosa que, anteriormente el modo tradicional de hacer ciencia llevaba a ignorar áreas de información y conocimiento que son de gran significado y relevancia en el manejo de problemas importantes y de trascendencia. Barker afirma que la psicología científica no conoce nada, ni puede conocer nada, acerca de las situaciones de la vida real en que vive la gente en regiones de pobreza y concentración humana entre otras.

En Willems y Raush, (1969, P.31), se insiste en que son necesarios otros métodos que capten la verdadera realidad así como se presenta, con toda su particularidad y concreción, y no en forma abstracta e intelectualizada. El método de la IAP, es sin duda el método más cónsono con la actividad de la mente humana en todos sus ámbitos de acción, ya se trate de lo más técnico y sofisticado o de lo más corriente de la vida cotidiana. En consecuencia, la metodología de Investigación Acción representa un proceso por medio del cual los investigados son auténticos co-investigadores, participando activamente en el objeto de estudio que se investiga. Esto es posible si la colectividad participa de manera solidaria en este triple proceso.

Desde luego lo primero será partir de un proceso de "investigación", destinado a analizar, de modo participativo, la situación en la cual se encuentra la colectividad, las

necesidades de éste y las posibilidades de cubrir dichas necesidades, todo esto partiendo de las inquietudes, conocimientos, intereses entre otros de los sujetos de investigación. Lo siguiente será armar un plan de acción donde los sujetos investigadores den cuenta de una serie de acciones, actividades para poder alcanzar los objetivos trazados que implican la auto-transformación del ser colectivo, y por supuesto un aumento de su calidad de vida. La participación ciudadana que debe ser la constante en cada una de las acciones a desarrollar para poder garantizar un verdadero proceso "Participativo", es decir un proceso de participación permanente para tomar decisiones acerca de su desarrollo fin último de la Investigación-Acción- participación "Cambio para la transformación".

Desde la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) se ha venido impulsando una forma innovadora de hacer investigación, este elemento nuevo tiene como centro de acción a la comunidades organizadas y a los grupos o colectivos que tienen intereses comunes y desean conformar una organización social, en especial el trabajo investigativo se ha generado en el seno de las comunidades y en especial en los Consejos Comunales como expresión del poder popular. El propósito orientador de las experiencias comunitarias ha sido una práctica pedagógica con sentido social que se vislumbra al trabajo grupal como condición esencial. Los resultados han dado muestra de interesantes avances en cuanto al proceso de empoderamiento de los sujetos involucrados lo que ha generado importantes procesos de conformación y organización de los colectivos sociales.

El hilo conductor de este proceso de inserción en las comunidades desde la UBV ha sido un logro curricular que muestra cómo desde la Unidad Básica Integradora Proyecto se establecen prácticas de investigación social que tienen como base a la metodología cualitativa, sus métodos y diversas técnicas para lograr el fin último el empoderamiento popular.

En este orden de ideas, se inicia el proceso de investigación con la participación de los actores locales para delinear un diagnóstico de la realidad para identificar los problemas presentes jerarquizarlos y posteriormente a través de propuestas transformarlos en proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de la comunidad con el

fin de lograr la construcción de una sociedad de equidad y justicia social. En este sentido, se aplica el principio de la dialogicidad, donde el investigador y la población basados en la reciprocidad se conjugan los saberes para orientar y explicar a la comunidad sobre la forma más adecuada de organizarse socialmente y se presenta la nueva Estructura Social como Proyecto Democrático de Participación Popular "Consejos Comunales" cuya finalidad es otorgarle poder al pueblo, cosa que en otras décadas no era posible.

En la inserción comunitaria se inicia con una primera fase: Conocimiento de la realidad sociológica, económica, cultural y política para saber cómo se ha llegado a la situación actual y las causas que generan la situación problema, hacerlas significativa con el fin de crear alternativas como forma de aportar solución que dieran respuestas a los problemas actuales.

En esta primera fase se aplica la técnica de recolección de información la "observación participante". En cuanto a esta técnica, se puede afirmar que ésta implica la interacción entre el investigador y los grupos sociales y su objetivo es recoger datos de forma sistemática directamente de los contextos y se fundamenta en el principio de la convivencia personal con el sujeto que se investiga. El investigador se sumerge en el fenómeno de estudio, dándole preeminencia a sus sentidos, como los medios que lo ayudarán a captar el mundo externo del habitante en la localidad y tratar de captar la realidad, a través de la delimitación espacio-tiempo-sujeto para indagar sobre la ubicación de la comunidad (origen, historia, división político-territorial, elementos ambientales y sus tradiciones culturales); las características resaltantes en cuanto a sus agrupaciones y asociaciones.

En su totalidad esta técnica es flexible y abierta. Desde esta panorámica se pudo observar y verificar la falta de organización social en las comunidades. Para obtener datos precisos y que sirven como referente de la situación actual de los aspectos económicos, políticos y sociales se procede a realizar el censo demográfico-social económico el cual servirá para registrar la información de la realidad encontrada, considerando en ésta la

geografía local, los antecedentes y procesos históricos y agentes protagónicos interesados en situaciones problemáticas que aquejan a la comunidad.

A través del Censo se puede conocer las diferentes variables existentes que se derivan como la falta de organización y que inciden de manera negativa para el avance del proceso de desarrollo y cambio social. Entre estas variables podemos mencionar como bienes, servicios e infraestructura (energía, educación, comunicación, agua potable, salud, alimentación entre otros), los cuales son necesarios para desarrollar las capacidades humanas básicas.

En cuanto al tipo de investigación que sirve de apoyo a esta nueva dinámica de interacción comunitaria se encuentra la investigación de campo la cual es definida por Arias (2004, p 94) como: "consiste en la recolección de datos directamente de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o controlar variables alguna". Por lo tanto, los datos necesarios para llevar el desarrollo del trabajo, se obtienen directamente del sitio donde se realiza la investigación y los datos son aportados directamente por la comunidad a través de la palabra y de las actuaciones de los colectivos en su cotidianidad. para ello se utilizan una serie de técnicas que sirven de apoyo al proceso de indagación comunitario.

Otro de los enfoques que más se acerca a ese revelamiento real del convivir social en las comunidades es el etnográfico, el cual refiere la descripción del estilo de vida de un grupo de personas que viven juntas en una comunidad, que comparten las mismas normas, valores y creencias, pues han construido estos referentes en colectivo. El enfoque etnográfico se apoya, de acuerdo con Martínez M, (2004 p. 30)) en "la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada... y se manifiesta en diferentes aspectos de su vida."

Es por ello, que las comunidades tienen un comportamiento colectivo bien definido y el enfoque etnográfico de la investigación les permite descubrir esta cualidad y convertirla en fortaleza en el momento de abordar cualquier proyecto comunitario encaminado a mejorar cada día más su entorno social, cultural, político, urbano. El

etnográfico es un enfoque netamente comunitario que permite, a lo largo de la investigación, que los sujetos descubran sus diferencias, las analicen y superen en beneficio del logro del bien común; esto facilita la efectiva participación de los colectivos puesto que ayuda a superar uno de sus principales obstáculos: la división interna. Son entonces las comunidades, objeto y sujeto de la investigación etnográfica, que la fortalece en la búsqueda de la construcción, en colectivo, de la organización y participación, pilares fundamentales del Poder Popular.

Una vez realizada la inserción comunitaria procede una indagatoria con los mismos sujetos con el fin de acordar a través de cuáles técnicas se puede comenzar el proceso de construcción metodológica a seguir. En la IAP una de las técnicas más utilizadas es la entrevista, la cual permite obtener datos, a través de un diálogo formal orientado por un problema de investigación; ésta requiere la preparación previa en cuanto al contenido y formas de registro de los datos aportados. Esta técnica es importante para comprender la memoria colectiva, las valoraciones de los colectivos sobre diferentes tópicos de la vida comunitaria, sobre hechos históricos a través de sus protagonistas o testigos directos, para conocer la tradición oral de las comunidades, y su cosmovisión. Otra técnica utilizada es la encuesta; ésta forma parte del análisis de las dimensiones culturales (simbólicas y materiales) de la realidad humana sometida a la investigación. Permite contar con un inventario de tópicos culturales, sociales, geográficos. La encuesta en la etnografía se orienta a identificar algunos temas culturales y sociales de base.

Otra de las técnicas más efectivas que ha servido de gran apoyo a este trabajo comunitario ha sido la observación participante, en ésta el investigador se introduce dentro del grupo de estudio como uno más de ellos hasta llegar a formar parte de él, al estar involucrado en la comunidad, tiene la información de primera mano lo que le permite describir, conocer y comprender a las personas, las interrelaciones, los hechos acaecidos, entre otros. Esta es una observación bien planificada, orientada hacia el objetivo de la investigación y aunque el investigador se consigue con hechos y situaciones casuísticas y sorpresivas, todo ello es registrado en el Diario de Campo para poder ser analizadas con la objetividad y rigurosidad científica pertinente. En la observación directa es el mismo

investigador quien tiene el contacto directo y personalmente con el hecho o fenómeno a investigar e indirecta cuando conoce el fenómeno a través de las investigaciones realizadas anteriormente por otras personas que se han dedicado a estudiar fenómenos similares.

En este trabajo investigativo en conjunto con los sujetos involucrados se pone énfasis en la dialéctica grupal o colectiva donde el diálogo de saberes permite esa interacción de los sujetos investigadores al incursionar en la comunidad y comenzar a percibir toda la complejidad de la realidad social, se van empapando de sus costumbres, su cultura, sus valores y creencias de todo ese saber popular tan rico y auténtico que el pueblo ha construido durante generaciones. Al mismo tiempo, la comunidad, al cooperar con los investigadores aprende haciendo su diagnóstico comunitario, los proyectos a diseñar y a ejercer contraloría de sus recursos. Todos aprenden de todos y no es una suma de saberes; son nuevos saberes los que se producen que en este diálogo integral comunitario.

Además de establecer y poner en práctica la dialéctica comunitaria surgen otras técnicas que están facilitando la interacción en la investigación entre otras la lluvia de ideas que se utiliza en las reuniones con la comunidad con la finalidad de planificar en conjunto o buscar alternativas de solución a una problemática planteada. Esta técnica conocida también como torbellino de ideas, tiene como objetivo crear un clima informal, libre de tensiones, para dar la oportunidad de que surjan ideas novedosas en una construcción colectiva en la que cada individualidad aporta un aspecto que permite al final una idea acabada. Incluso, las ideas que habría que descartar, significan un aprendizaje comunitario. A través de esta técnica se logra captar las vivencias y situaciones con soluciones ya conocidas, sino que abre la posibilidad de incursionar en ideas inéditas que permitan iguales resultados con menos recursos y con la participación de todos.

Es importante resaltar que durante el curso de la investigación y en el desarrollo de estas conversaciones espontáneas se puede observar la realidad de cada comunidad, cómo viven, qué les inquieta; es una especie de entrevista informal pero siempre orientada a la búsqueda del logro del objetivo de la investigación. En esta fase del proceso se

requiere de muchas visitas a la comunidad, recorrido y compartir para ganarse la confianza de los vecinos y así poder apoyarlos en la solución de la problemática que les afecta.

Por muy informal que parezcan estas conversaciones, deben cumplir con la característica del respeto a la confidencia ya que éste es el secreto para poder obtener la información requerida por los investigadores también se debe resguardar la identidad del informante y agradecer todo su apoyo; ésta es otra manera de practicar el diálogo de saberes: con reciprocidad, respeto, veracidad. Estos datos colectados en la comunidad se recogen en instrumentos como el Diario de Campo, el cual consiste en el relato escrito cotidiano de la experiencia vivida y de los hechos observados. Puede ser redactado al final de una jornada o al término de una tarea importante.

En este contacto directo con la vida de las comunidades es el recorrido y abordaje comunitario desde dónde se obtiene un conocimiento preciso y detallado de los diferentes aspectos que hacen vida en el sector, puestos estratégicos, vías de acceso, puntos importantes como la escuela, comercio, Iglesias, centros de salud, policiales y otros existentes en la comunidad que se deben tomar en cuenta para el cumplimiento de las tareas de la planificación en conjunto que posteriormente servirá de base de datos para el conocimiento real de la comunidad.

Toda actividad por breve y sencilla que parezca debe reflejarse en las minutas que son reseñas cortas de cada actividad relacionadas con el trabajo comunitario, en ellas se registra la fecha, hora, lugar y asunto tratado, y son como una especie de bitácora del investigador que muestra un recuento rápido de toda la acción investigativa en la comunidad, son relatos breves que no deben llevar más de cinco líneas y sirve para confirmar la asistencia de los participantes.

Para poder sistematizar toda la rica información requerida en el proceso investigativo es pertinente redactar informes, estos instrumentos de apoyo contienen datos muy interesantes como: Descripción de la actividad, responsables, participantes, objetivos, lugar, fecha y hora desarrollo y resultado de la actividad entre otros y permiten evaluar los

resultados a fin de aplicar los correctivos necesarios para obtener el éxito de las actividades programadas. Para la redacción de estos informes se requiere de la revisión de las Actas de Reunión que contiene datos como: Agenda propuesta, asistentes, hora de inicio y finalización, desarrollo y acuerdos.

En esta forma innovadora de hacer investigación con una dialéctica para la participación ciudadana las variables fundamentales que se abordan son la organización y el proceso de conformación de los colectivos para el trabajo comunitario las cuales fortalecen el esfuerzo colectivo que se emprende desde los espacios sociales, las unidades de análisis parten de las personas involucradas, organizaciones o grupos que hacen vida en el espacio comunitario con toda una historia viviente que día a día escribe ese colectivo con las letras de su propia vida.

Ahora bien, una vez descritas algunas técnicas e instrumentos que hacen posible que la investigación social tenga un mayor impulso se precisa de unos procedimientos metodológicos para ir desarrollando el trabajo de investigación y poder ir mostrando los alcances en cada fase del proceso con acciones puntuales y precisas cuya intención final es la transformación social determinada por la comunidad, con objetivos claros de cambio social, estos cambios por la acción benefician a la misma comunidad, es a partir de allí donde se formulan planes, programas, estrategias y actividades vinculadas con las políticas y planes de la nación que persiguen el desarrollo endógeno para la transformación social.

Se inicia con la capacitación para dar a conocer sobre las bases jurídicas que fundamentan la nueva estructura social, contemplada en los programas de gobierno y en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Se conforma el Consejo Comunal con sus diferentes mesas de trabajo (proyecto de gran magnitud de esta etapa del proceso revolucionario), rigiéndose por la Ley de los Consejos Comunales y se continúa con la capacitación articulada con la Investigación-Acción como proceso de educación mutua, es decir, un proceso permanente de educación destinado a conocerse a sí mismo (como ser colectivo), adquirir conocimiento sobre su ambiente, analizar de forma participativa problemas precisos e ir tomando decisiones acerca de su desarrollo.

Una vez que se ha desarrollado todo un proceso de análisis los actores se enfrentan a un proceso muy necesario como lo es la evaluación, esto significa valorar, y esto a su vez viene cargado de connotaciones ideológicas las cuales están apegadas a ciertas concepciones históricas y sociales que predomina en el contexto y que sin duda lo condiciona. Además comporta una connotación social porque se relaciona con los aciertos y desaciertos donde la ambigüedad, el caos, el desorden, los conflictos, están presentes y forman parte de la vida cotidiana en la comunidad.

Por otra parte, se considera que tiene connotación pedagógica porque tiene peso en la conducta de los diferentes actores sociales involucrados. Tiene connotación técnica, porque es necesario repensar y recrear instrumentos idóneos y confiables que enriquecen el proceso de organización y participación ciudadana, lo cual determina que el problema técnico dependerá y estará condicionado por los otros aspectos. En este proceso sistemático se da recolección y análisis de la información, destinado a describir la realidad y emitir juicio de valor sobre su adecuación a un criterio de referencia establecido como base para la toma de decisiones.

Si se afirma que evaluar es participar en la construcción de un tipo de conocimiento axiológico, interpretando la información, estableciendo visiones no simplificadas de la realidad y facilitando la generación de una cultura evaluativa. Por lo tanto, cuando tratamos de construir una cultura evaluativa implica incorporar la evaluación como una práctica cotidiana que realizan todos y afecta a todos en su conjunto, no para sancionar y controlar sino para mejorar y potenciar el desarrollo de sus miembros.

Entonces se acepta que la evaluación como proceso es reflexivo, sistemático y riguroso de indagación sobre la realidad, que atiende al contexto, considera globalmente las situaciones, atiende tanto a lo explícito como lo implícito y se rige por principio de validez, participación y ética. Al realizar la evaluación del impacto de las acciones emprendidas esto implica valorar y tomar decisiones que impactan directamente en la vida de los otros. En tal sentido, es una práctica que compromete una dimensión ética, no siempre tenida en cuenta y asumida como tal. Se requiere de un proceso reflexivo que asuma una posición de

análisis crítico en torno a las acciones que se persiguen .Algunas de las prácticas evaluativas se refieren a identificar, obtener y proporcionar información útil y descriptiva acerca del valor y el merito de las metas, la planificación, la realización y el impacto de un objeto determinado, con el fin de servir de guía para la toma de decisiones, solucionar los temas de responsabilidad y promover la comprensión de los fenómenos implicados.

En este sentido Pérez, J , (1989.p 38) define al proceso evaluativo como: “Acto de valorar una realidad que forma parte de un proceso cuyo momentos previos son los de fijación de la característica de una realidad a valorar y de recogida de información sobre las mismas, y cuyas etapas posteriores son la información y la toma de decisiones en función de del juicio de valores emitidos” .

En estas consideraciones del proceso de evaluación se aprecia el sentido colectivo y de toma de conciencia acerca de la necesidad de reflexionar cada paso que se da en la comunidad y donde los actores fundamentales son los miembros del colectivo organizado. Es en este momento cuando se conoce el impacto que ha generado la implantación del proyecto y se realiza el proceso de sistematización basado no sólo en los datos que aporta cada uno sino en el respeto y aprecio del saber popular, así como en la gran capacidad humana para desarrollar conocimiento colectivo.

Este conocimiento es únicamente posible si existen estructuras democráticas participativas traducidas en metodologías que permitan su concreción. De allí la importancia de la sistematización como proceso de construcción de conocimiento sobre una práctica social, no es neutro; por el contrario, el interés que lo direcciona y los principios éticos que lo enmarcan son eminentemente emancipadores y transformadores. Sistematizar implica investigar, e investigar implica pensar la realidad que queremos transformar, e implica producir conocimiento desde ella y sobre ella. La sistematización permite el registro, ordenamiento de las experiencias y categorizarlas.

En conclusión, se puede afirmar que los procesos de investigación en las ciencias sociales y en especial en la educación deben considerar una metodología para el diálogo

de saberes, una organización del trabajo en equipo que fortalezca a los conglomerados comunitarios para poder garantizar los cambios sociales que el país necesita y así avanzar hacia la verdadera transformación. Una dialéctica de la investigación que procure vincular los espacios comunitarios, las experiencias de vida de los ciudadanos actores fundamentales de la nueva forma de investigar para transformar. Un proceso vinculante que se planifique desde el seno de las comunidades y que tome en cuenta el plan de desarrollo nacional en la construcción de la nueva estructura social, hacia buscar soluciones a los problemas. Los mecanismos necesarios para afrontarla y dar respuestas bajo una metodología de trabajo definida, donde se conjuguen los saberes con el fin de orientar y explicar a las comunidades sobre las formas más adecuadas de gestionar dentro del marco constitucional, con propuestas viables y factibles donde se demuestre como los mecanismos de arranque para la acción comunitaria se constituye en el motor para el impulso de empoderamiento popular y la construcción de un sistema integrado de saberes propios y autónomos que brinden las posibilidades para la transformación y cambio social.

BIBLIOGRAFÍA

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). *Gaceta Oficial Extraordinaria N: 36.860*, Editorial Ediciones Dabosan, C.A.
- Guzmán, G y otros (1994), *Las metodologías participativas de investigación: el aporte al desarrollo local endógeno*. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, ETSIAM, Córdoba.
- Martínez M. (1993c). *El Paradigma Emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. Barcelona: Gedisa.
- Martínez M, (2007): *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*, Editorial Trillas.
- Martínez M, (1994a): *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico*. 2ª Edic. México: Trillas.
- Martínez M, (1994b). La investigación interdisciplinaria. *Argos*, **19**, pp. 143-156.
- Martínez M, (1996a). *El desafío a la racionalidad científica clásica*. I Congreso Internacional Multidisciplinario sobre los Desafíos del Siglo XXI. Universidad Central de Venezuela. UCV.

- Martínez M, (1996b): *Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. Trillas. 2ª edic. México.
- Pérez, G. (1989): Modelos Contemporáneos de Evaluación. *Cuadernos de Educación*. **143**. Laboratorio Educativo, Caracas.
- Sabino C, (1992): *El proceso de investigación*. Panapo, Caracas.
- Tamayo. M. (1997): *El proceso de la investigación científica*. Limusa, Noriega. Editores. México.

LA GEOGRAFIA Y SUS MIRADAS: UNA VISIÓN HISTÓRICA DEL ESPACIO SOCIAL Y LA CARTOGRAFÍA. (HOMBRE- ESPACIO SOCIAL Y CARTOGRAFÍA: MIRADAS PARA LA COMPRENSIÓN DE UN NUEVO CONSTRUCTO GEOGRÁFICO-SOCIAL.

Por: Elio Gutiérrez²⁰.

La categoría de espacio social se ha convertido en un tema de discusión en distintos escenarios académicos, donde no solo se genera una concepción del territorio bajo una transdisciplinariedad de elementos que la conjugan y que convergen en ella, sin embargo, logran intercalar algunas categorías que demuestran que los espacios son concebidos de acuerdo a la condición y la necesidad del hombre dentro de un espacio determinado. Esa interfaz de lo social y de los espacios, trasciende a los límites y fronteras de las distintas disciplinas, y se perfila en el horizonte como una categoría más sólida que permite el análisis y la interpretación de las relaciones entre espacio y el hombre. Todo ello ha venido creando una estructura para la comprensión y análisis de la fenomenología espacial actual, por ello es necesario redimensionar un verdadero concepto del espacio social y la espacialidad que en el ámbito de la geografía se refiere, y que a su vez, se ha dado en países de primer mundo como ejemplo; Europa y Estados Unidos, siendo a su vez desvirtuadas bajo su propia concepción, por ello, es necesario desmitificar la esencia y concretar las formas espaciales, anexando a ellas las praxis sociales, aunado las transformaciones socio-históricas que deben desarrollarse en un país.

Al respecto se incorpora la noción de espacio social planteada por Ortega V, (2004.33-34):

como producto social es un objeto complejo y polifacético; es lo que materialmente la sociedad crea y recrea, con una entidad física

²⁰: Profesor en Geohistoria por la UPEL-Maturín; Maestría en Geografía Ambiente y Ordenamiento Territorial por la Universidad de La Habana, Cuba. Docente a Dedicación Exclusiva en categoría Asistente en la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) Monagas, dentro del Programa de Formación de Grado (PFG) en Gestión Social del Desarrollo Local.. Miembro activo del CIES.

definida; es una representación; es una representación social y es un proyecto, en el que operan individuos, grupos sociales, instituciones, relaciones sociales, con sus propias representaciones y proyectos. El espacio se nos ofrece a través de un discurso socialmente construido, que mediatiza el tiempo que vehicula nuestra representación y nuestras prácticas sociales. Es un producto social porque solo existe a través de la existencia y reproducción de la sociedad. Este espacio tiene una doble dimensión: es a la vez material y representación mental, objeto físico, y objeto mental. Es lo que se denomina espacio geográfico.

Ante este discurso que precede, existe una interpretación cercana a la espacialidad, se demuestra la esencia del espacio social, la cual pasa a ser un elemento de orden conceptual de gran significación, concretándose como un elemento preponderante, que se despliega en los espacios, asumiendo las características en las que estas inciden y participando en lo social, en otras palabras forman parte de lo social.

Dos perspectivas emanadas desde esta visión pudieran ser de gran importancia, considerando las dimensiones de la geografía como un elemento, donde se conjugan dos categorías el objeto físico y el objeto mental.

El primero asumiendo la condición de No relación con lo social de una manera parcial, Pero se transforman en sociales a la medida que la sociedad se incorpora a la dinámica, como lo expresa Milton Santos (1986) la carga de constructos y relictos del pasado, (llámame rigurosidades) y que suele considerarse como tiempo pasado materializado en el espacio; ellos pueden ser pensados como una "segunda naturaleza" que, en tanto, materializados en el espacio, y al igual que la primera, podrán intervenir en los procesos sociales en la medida en que la sociedad los reincorpora según sus intenciones o necesidades.

La otra vertiente el espacio mental, conlleva a un análisis donde la valoración es totalmente subjetiva, condicionada a la relación con el espacio, no dejara de existir ciertos atributos naturales. Con aportes desde la perspectiva humanística, asumiendo el conjunto de representaciones sociales que incidirán en las formas simbólicas y materiales, las cuales generen en los procesos sociales cambios *in situ*.

Es decir, que estas categorías no solo servirían para ser identificadas, aplicadas, o discutidas, en un ámbito académico, sino más bien trascender a otras esferas donde la acción social sea la esencia de lo que se quiere demostrar. En este escrito se intentará presentar un análisis de la posible construcción de herramientas que daría paso a mejor comprensión política, social, y apropiadamente organizada, no es pretendiendo hacer del vocablo especialidad o contexto social, una categoría omnicomprensiva, y a la vez explicativa del desenvolvimiento socio-histórico de las sociedades, es más bien desarrollar un compendio de herramientas que permitan adecuar al conocimiento teórico de una forma más precisa, para una mejor comprensión de esa dinámica, que permita, complementarlo y enriquecerlo.

Ante esta visión se determina, que para entender la rigurosidad de los espacios como lo expresa Milton Santos en una de sus citas, se debe dar antes que nada una revisión epistemológica del conjunto de elementos que subyacen en el campo de la geografía y que a su vez forman parte de una transformación académica, personal, y hasta colectiva.

Por ello, es necesario cuestionar la geografía antes esas aristas que han sucumbido a la inmortal conceptualización de la misma, ante la interpretación de los diferentes autores generando discusiones no solo epistemológicas, también ontológicas, demostrando cual sería la verdadera esencia y el verdadero rostro del método y su objeto de análisis. Bajo esta concepción se pudiera pensar en cómo sería el comportamiento de los grupos humanos y el particular interés disciplinar de explicar las relaciones de estos con el medio ambiente que los rodea, (Territorio, espacio, conglomerado) así acabar con las ambigüedades sería el objetivo, para tratar de dar un paso hacia una verdadera conceptualización, y el desarrollo de las categorías, métodos y técnicas de investigación, para que se genere una comprensión de la variable socio-histórica.

Si bien es cierto, ante este pequeño discurso la geografía tiene una estrecha relación con las demás disciplinas sociales, una elemental relación que busca vincular algunos elementos antro-po-socio históricos.

Estas mismas disciplinas han intentado reconocer la importancia que tienen ante la espacialidad, una sujeta relación de comprensión y dinámica socio Histórica. La crítica debe partir desde la concienciación de los cambios espaciales, y a su vez de aprehender y aprender de la cartografía la relación social, la comunidad, y los diferentes elementos que la conforman, desde el punto de vista técnico, para obtener a través de su lectura, la concreción de los problemas que subyacen en las relaciones sociales antagónicas de poder, que conllevan a determinar la producción de la espacialidad a través de los mapas y cartogramas.

Recorriendo la historia: un análisis crítico de los espacios geográficos ante los nuevos constructos de la cartografía social.

Ante la revisión teórica que se realiza en los párrafos anteriores, donde de alguna manera se intenta dar matices sobre la especialidad y su conjugación con lo social como categoría, se verá en el recorrido y proceso que han tenido los mapas desde su elaboración hasta llegar a la unificación con la praxis social. Por ello, debemos recordar que los mapas, cartogramas u otros elementos de orden geográfico, han tenido su trascendencia histórica, cada uno con sus aciertos y desaciertos, bajo un proceso de construcción continua.

Estos mapas en la antigüedad, eran dibujos sobre elementos de orden natural representados por medios de símbolos, las cuales se caracterizaban por dar ciertas orientaciones de los recursos naturales, la localización de los mismos en las áreas geográficas en los que el hombre se deseaba introducir, siendo no solo capaces de orientar de una manera empírica, sino también de expresar un lenguaje técnico que más adelante se convertiría en una herramienta con verdadero sentido de orientación.

A medida que estas transformaciones fueron surgiendo, fueron caracterizándose de distintas formas, propias de cada lugar, en la que el cartógrafo tenía su percepción de los elementos que existían dentro del espacio, un ejemplo de ellos los Babilónicos hacia 2300 AC, las cuales construían y tallaban en tablillas de arcillas, trazando en su mayor

parte mediciones de tierras con el fin de cobrar impuestos. Demostrando la intencionalidad que tenía la cartografía propia para esas épocas, con un fin específico, dominar los comercios que existían para esos momentos.

Estas instrumentaciones cartográficas aplicada en siglos anteriores en diferentes lugares del mundo, trajo consigo una intencionalidad, apropiarse de espacios convenidos, en los que el interés político, social y económico estaba por sobre todas las cosas, generando una visión totalizada de la pérdida territorial, trazados arbitrariamente por terceros bajo imposiciones e intereses personales, tal como lo señala Eduardo Galeano (2009) :

Hasta el mapa miente, aprendemos la geografía del mundo en un mapa que no nos muestra el mundo tal cual es, sino tal como sus dueños mandan que sea en el Planisferio tradicional; en el que se usa en las escuelas y todas partes, el Ecuador no está en el centro, el Norte ocupa dos tercios y el Sur uno. América Latina abarca en el mapamundi menos espacio que Europa y mucho menos que la suma de Estados Unidos de Canadá, cuando en realidad América Latina es dos veces más grande que Europa y bastante mayor que Estados Unidos Y Canadá. El mapa que nos achican; simboliza todo lo demás. Geografía robada, economía saqueada, historia falsificada, usurpación cotidiana de la realidad. El llamado tercer mundo, habitado por gentes de tercera, abarca menos, come menos y recuerda menos, dice menos.

Bajo esta premisa, se considera la manera como ha sido utilizada esta herramienta impuesta por las instituciones, reduce del mismo modo los límites del espacio desvirtuado y descontextualizado, ocultando las potencialidades de las riquezas naturales, respondiendo ante intereses, que para el liderazgo de los países de primer orden como potencias mundiales, representan: la estratégica ubicación geográfica, la riqueza de los recursos naturales culturales y la disponibilidad de mano de obra barata y abundante, en esta parte del continente.

Una de las vías más expeditas que garantizan su continuidad hegemónica en esta parte del mundo, se encuentran en la posibilidad de subordinar los territorios, la cultura, a los dictámenes de una racionalidad técnica e instrumental, que presiona por la producción de conocimientos "científicos" sustentados por metodologías propias de las ciencias naturales, como únicamente válidas para el estudio científico.

Dentro de esos postulados está la preparación del personal que enseñará y formará en las instituciones universitarias, facilitando un proceso educativo que conduce al escamoteo de la conciencia y al ocultamiento de la realidad, al formar cohorte de individuos deshistorizados, desarraigados, descontextualizados y desidentificados de su entorno natural, territorial, y social, conspirando no solo contra la soberanía educativa y con los valores tradicionales y culturales; también conduce a un reduccionismo que atenta contra la soberanía territorial o en otros caso la soberanía Nacional de cualquier país.

Hoy por hoy, existen nuevos mecanismos que hacen ver el verdadero sentido de la territorialidad, y es mediante la aplicación de nuevos instrumentos cartográficos o llamados paquetes tecnológicos. Como **SICADON** y el Sistema de Información Geográfica (SIG) parcializadas desde el plano institucional, con las empresas del estado encargadas de velar por los espacios a nivel catastral, así mismo, con el Instituto Geográfico Venezolano Simón Bolívar. (**IGVSB**), esta última mencionada como sede rectora, encargada de construir los mapas existentes en todo el espacio físico de la República Bolivariana de Venezuela, desplazándose por todo el territorio venezolano, basándose como un elemento preponderante en los estudios de las toponimias de los estados y lugares más recónditos de la geografía venezolana a nivel nacional, regional y local con un despliegue comunitario, en sus distintas dimensiones permitiendo valorar los mecanismos de apropiación de nuestra realidad, bajo una perspectiva crítica, rompiendo así con el corte positivista y la aparente neutralidad y transparencia que tras este legado histórico que se forjó ante una revisión radical combinada, ésta se venía impartiendo en los distintos escenarios; a nivel institucional, como educativo, basados en esos contenidos geográficos manejados de un modo neoliberal, mostrando un contexto espacial cercenado, enclaustrado, concibiendo los lugares, la territorialidad bajo una denominación capitalista con intereses hacia lo comercial, lo social lo político lo económico y cultural de los países de tercer mundo.

Si bien es cierto, esta nueva visión de la geografía conlleva a utilizar elementos propios de la cartografía, no vista meramente como instrumento de medición espacial,

van más allá, intentan brindar a las comunidades la nueva relación de sujeto – sujeto donde el intercambio de conocimiento no solo depende de una sola visión del territorio, sino más bien para crear una mejor comprensión del espacio territorial desde la subjetividad del investigador, donde la relación humana juega un papel preponderante.

Estos mecanismos permiten definir que los criterios manejados para esa época o la aplicación en cada uno de los espacios establecidos como territorios, era para formar parte de un interés, por lo que correspondían a todos los que se pretendían apropiar. Por ejemplo los antiguos Mayas por nombrar algunas de las civilizaciones, de acuerdo a su criterios perceptibles del espacio, prevalecía una forma de medir el tiempo de acuerdo a la realidad de sus territorios, estableciéndose una didáctica en la que solo ellos podían comprender, haciendo uso de una lógica racional, para lograr una relación u organización. Esto se realizó de dos maneras, bajos los siguientes parámetros; una de ella, medía los grandes ritmos que alteraban la realidad original, llegando a transformar a la naturaleza y dándole cimientos a la sociedad; por otro lado, la medición de los acontecimientos, el momento, la cotidianidad y las personas. Ambos tiempos conforman la realidad que podría compararse con el tejido, apareciendo un territorio, una sucesión de nombres, figuras y lugares familiares, con nombres en las cuales las toponimia expresan mucho sobre las características, uso, historias y memorias de los acontecimientos relacionados de un tiempo y un espacio.

El último de los tiempos mencionados, se direcciona a la visión de pensamiento del rescate, desde una mirada conservadora para velar más por lo interno que por lo externo, es decir, que pensar desde lo endógeno y no para lo exógeno. Una educación y visión de los espacios que se direcciona a concretar una ruptura del anonimato, la cual estimule la formación de una conciencia crítica, impulsora de transformaciones sociales y se apoye en principios de diálogo, autonomía, solidaridad, tolerancia, equidad, justicia sociales y participación activa de todos y todas.

En este sentido, Freire, P. (1973) señala:

Resulta necesario y obligatorio urgente establecer estrategias para aprender a leer la realidad y escribir la historia escondida en los letargos

del tiempo, por eso lo planteado por Freire en la que el concepto de Educación Liberadora, parte de las necesidades e intereses de la comunidad con la que colaboramos, se construyen colectivamente las soluciones y se llega a entender la realidad para transformarla.

Desde esta noción el autor aborda el estudio del espacio desde una perspectiva geográfica social, esto sin duda arrojaría muchos indicios e interrogantes para el objeto de investigación, generando polémicas para lograr entender el verdadero concepto de territorio, más aún entendido desde la óptica subjetiva del investigador, colocando en evidencia la capacidad de análisis territorial de acuerdo a las vivencias y a los elementos que acompañan, a lo que se pretende estudiar.

Si bien es cierto, las sociedades han venido manejando un criterio de percepción del territorio, donde los espacios son vistos de una manera abstracta, complejizando lo que se encuentra en sus interior, llámese a ellos,(colectivo con modo de vida) no obstante, se decide establecer constructos para lograr entender los planes estratégicos y políticos, que hacen que un lugar, se logre convertir en un espacio deseado . De modo, que la historia de nuestra sociedad atada a un proceso nefasto de desarraigo del mismo, y la siempre condición del ser humano como ajeno al entorno y fragmentado de las redes sociales, por ello; desconstruir y repensar la noción de lo privado y el individualismo y reorientar el pensamiento y la acción de lo común, y del desarrollo propio, es uno de los retos que se imponen para la construcción de una nueva sociedad.

En otras palabras, una nueva sociedad donde los elementos existenciales contruidos por el tiempo marcan dentro de una nación región o localidad una serie de elementos propios para ser utilizados como objetivos o áreas que permitan el desarrollo perceptivo y lograr canalizar los procesos identitarios como parte del conocimiento, que por ende, cristalicen los procesos que se desarrollan en el área de estudio.

Estos escenarios, llamados comunidades con distintas formas de vida se convierten en espacio y tiempo que confluyen y permanecen, es decir, que cambia; estableciendo una

comparación con cada uno de los individuos, en la cual literalmente forman parte de un territorio, visto de esa manera es la relación entre la vida natural y vida humana.

Ante esta visión ¿Qué se debe desarrollar? Corresponde a la actitud problematizadora en todo momento, en la cual aluda la capacidad de interpretación de los espacios y no centrarse en una sola visión, sino más bien cosmovisión la cual permita trascender de una manera crítica, en la que las razones sean cuestionables, para abrir una nueva manera de investigación y por ende transformar esta realidad que atañe y que se ha insertado en el modo de vida. Es decir, esta investigación se debe centrar en la comunidad con un carácter social, y con mayor importancia socio-educativa, dado a que es un cambio de posición que responde con los intereses de una sociedad más equitativa y democrática, bajo una visión axiológica orientada a la búsqueda de hombres y mujeres con un alto grado de humanización, a través de un foco transformador y liberador de las condiciones opresoras. Más adelante visionar la posición del dialogo, la cual influye en las relaciones intersubjetivas y pedagógicas, en este sentido, se podría entender como una instancia racional y afectiva de comunicación horizontal, donde sea el sujeto el protagonista principal.

Si bien es cierto, la aplicación de esta nueva forma de conocer las vivencias como parte del producto, son los que darán el resultado óptimo para validar los niveles de conocimientos sobre la puesta en práctica de la cartografía social en las comunidades apoyado como elemento preponderante en esta investigación, ¿por qué esta aproximación a lo que ya existe?, ¿por un desconocimiento? ¿o por estar alejados de la realidad? Esto tiene una expresión pedagógica y se expresa de una manera, cuando su verdadero sentido se gesta en la praxis cotidiana, en la que actores principales (comunidad) son un colectivo, con costumbres y arraigos culturales difíciles de comprender, es por ello, que la esencia de esta aplicación debe radicar en la comprensión del sujeto dentro del territorio en el que convergen.

Por lo tanto, es necesario que nuestros educandos y el docente y la comunidad sean los protagonistas para lograr encadenar un red de retroalimentación donde se logre

hacer la transformación y el cambio social, del mundo interior y por sobre toda las cosas de la sociedad.

Se trata entonces de una forma particular de entenderse y asumirse como sujetos sociales dueños de sus propias ideas de desarrollo, tratando de superar esa relación en que se estaba acostumbrado a ser receptores pasivos. Por ello, surge la necesidad de un reconocimiento territorial espacial para lograr concretar a través de una aplicación metodológica la cual permita apropiarse y expandir los conocimientos, encaminados bajo la diversificación de lenguajes comunes propios de la realidad que nos permiten ser y hacer juntos para defender un espacio sin límites de dignificación y de reconocimiento que tengan que ver con la experiencias, puesto que éstas han sido obviadas por los sistemas formalizadores de enseñanzas, sin dejar que actúe como espacio para potenciar la subjetivación, la socialización y la educación en las comunidades.

Cada vez menos, la universidad y los espacios socializados intentan indagar en la experiencia del otro y cada vez se esfuerzan por anular las diferencias. Una de las dimensiones diferenciales a la que los estudiantes llegan, es la dimensión espacial, es decir, en otra concepción, aquella relación que tiene el educando cuando busca de alguna u otra manera las formas de construir, mediante su propia experiencia de aprendizaje que se ancla a su vida cotidiana es decir, tratar de rescatar la desarticulación que se viven en las distintas situaciones o territorios, que no permiten comprender una verdadera construcción de los mismos, trayendo como resultado, la divergencia de ideas, por un lado, la comunidad como espacio y por otro lado, la universidad como punto de partida.

Por ello; se debe examinar los perfiles globales y sus implicaciones en las políticas educativas utilizando como marco referencial y herramienta didáctica a la cartografía social y los nuevos paquetes tecnológico como Sistema catastral, Documental y Normativo, (SICADON) ya que estos permiten sondear el territorio y el tejidos de interacciones sociales que en ella se desarrolla, con ellos el investigador, se ubica y considera aspectos relevantes, como por ejemplo territorio, educación, ubicación, actores

individuales y colectivos que ocupan el espacio social, las maneras que estos actores asumen su propia problemática y soluciones y las soluciones aplicadas al análisis desde una perspectiva educativa, que por ende, ayudará a delinear los diversos terrenos e instituciones, su relativo tamaño, su intersección e influencias, estilos de vida y recorridos lineales.

Estos espacios sociales a los cuales se hace referencia, van acompañados de una planeación y proyectos, que buscan generar una participación activa en las instituciones para afianzar un compromiso y determinar una realización de sueños con las comunidades conjuntamente con las instituciones educativas.

En tal sentido, la UBV como universidad Piloto para el trabajo Comunitario ha venido promoviendo el conocimiento de su espacio, asumiendo una noción basada en una concepción de territorio como espacio cultural, donde se conjuga hombre naturaleza, con diversidad y multiplicidad de costumbres, conocimientos saberes y prácticas en continua interrelación.

Para logra este proceso se debe realizar una conjunción, como parte de un proceso dentro de la misma, reconociendo como se debe tocar el territorio ampliado por fuera de ese tiempo y espacio en el cual se vive y se sobrevive, los cambios que se han dado al pasar de los años y los que un están por llegar, valdría la pena medirlos para saber las fuerza que ejercerán en los distintos espacios, permitiendo visualizar mapas, fortalecer así las capacidades intelectuales en las mismas a través del proceso de formación en herramientas informáticas actualizadas, así como el equipo de recepción satelital, como el proceso desde cualquier área pero bajo una construcción metodológica donde sean los propios actores comunitario y estudiantes quienes construyan sus propios territorios a través de un mapeo social, contando con la presencia de esta herramienta básica metodológica de gran ayuda, específicamente para el uso, medición y análisis del entorno, el cual se derive en el área de estudio, convirtiéndose en un elemento de orden principal para reconocer la comunidad y así reafirmar la pertinencia de un territorio, logrando despertar el interés por la solución de los problemas suscitados.

De acuerdo con las manifestaciones de resistencia y experiencia, puede destacarse que el investigador, dispondrá construir de una manera subjetiva y establecerse como sujeto autónomo, asumiendo la visión pedagógica no como un acto asimétrico, sino más bien simétrico, donde exista una correlación con lo que se pretende estudiar, o donde lo específico sea la experiencia desde el punto de vista espacial-geográfico. Esto se encuentra íntimamente relacionada con la efectividad de los proyectos de construcción de un sujeto orgánico, la mayor parte de la veces con objetivos transformativos que no deben seguir siendo desconocidos por los educadores en su labor pedagógica.

En este contexto surgirían algunas interrogantes de ¿cómo se potencia una enseñanza- aprendizaje que pueda contribuir a la construcción de un proyecto de pedagógico? ¿Qué hacer para que a su vez que se convierta en proyecto de vivencia socio-espacial, teniendo como solución no desconocer su experiencia en el campo educativo?

Esta enseñanza estará comprometida con la verdad de los individuos que intentan y desean la construcción del sujeto dentro de la comunidad con una pertinencia social con el medio que lo rodea, esta nueva perspectiva nos acerca a un nuevo currículo nacional implementado por la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) asumidos por el Programas de Formación de Grado (PFG) Gestión Social para el Desarrollo Local y otros, existentes dentro del núcleo universitario, con miras a la transformación de las comunidades y de su empoderamiento.

Esta semántica de verdades reveladas, es uno de esos puntos que se establecen para la construcción de esos conocimientos y una identidad profesional-pedagógica, y que por tanto, emergen los condicionamientos de contenidos pedagógicos, siendo el espacio seleccionado como condición cultural y como lo establece su contenido, por lo tanto, permite ajustar un contenido o concepción cartográfica en lo que a materia se refiere, o a una nomenclatura espacial básica o cualquier tipo de experiencia que aleja al estudiante y actores sociales de los discursos pedagógico, por no tener noción de lo que

se pretende abordar, por ello se debe lograr establecer relaciones significantes entre nuestro saber en uso, y los saberes cotidianos sobre el espacio.

Estos nuevos retos y caminos que a veces se integran, tienen más potencialidades para provocar el cambio esperado en el espacio, en los que ocurren profundas revoluciones y transformaciones de comprensión educativa y social. Se trata de hacer de la educación popular un verbo presente, y con ello trazarse una de las metas ineludibles desde la propuestas contextualizadas en este tiempo son las que deben desarrollarse de acuerdo a los principios que rigen los espacios. Indiscutiblemente para que esto suceda debe existir puntos de encuentros donde la fusión del objeto mental, con el objeto material sea real, y la relación del hombre con el medio sea más intrínseco, capaz de velar y responder antes las distintas acciones que se presenten de una manera muy definida y concreta permitiendo un verdadero conocimiento y formación de los elementos que converjan en un determinado espacio geográfico.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arno, Peter (1991): *La Nueva Cartografía*. Editorial Vicens Barton. Barcelona, España.
- Barrera Lobatón, Susana (2009): Reflexiones sobre sistemas de información geográfica participativos (SIGP) y Cartografía Social. *Cuadernos de Geografía / Revista Colombiana de Geografía* **18**, pp 9-23.
- Herrera, José Darío (S.F.): *La Cartografía Social. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico*. Documento en Red disponible en: <http://ensenanzaporciclos.files.wordpress.com/2009/07/cart-social-jose-dario1.doc>
- Miguel Martínez, M. (2007). *La investigación cualitativa etnográfica*. Editorial Trillas. México.
- Moarcin Gadotti; *La Cartografía Social, mapas de las inclusiones y exclusiones. Empoderamiento de los sectores populares*.
- Morin; E. (2000): *Los siete Saberes necesarios para la educación del futuro*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.